



Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo



Facultad de Historia

El Partido Comunista en Michoacán (1922-1932)

Tesina que para optar por el título de Licenciado
en Historia

Presenta:

Josué Arafat Piñón Bravo

Asesor:

Dr. Miguel Ángel Gutiérrez López

Morelia, Michoacán, enero de 2011

Tabla de Contenido

Dedicatoria	4
Agradecimientos	5
Siglarío	6
Introducción	8
Capítulo I: Conformación del proletariado en Michoacán	25
El Porfiriato en Michoacán	25
Economía e industria.....	27
La Casa del Obrero Mundial	29
La Casa del Obrero Mundial en Michoacán	34
La lucha por la tierra, los primeros gérmenes del comunismo.....	36
La Sociedad Unificadora de los Pueblos de la Raza Indígena de los Estados de la República Mexicana	41
Capítulo II: El origen del Partido Comunista Mexicano	46
El Partido Socialista Michoacano	46
Fundación del Partido Socialista Michoacano.....	48
El Partido Socialista Michoacano en el exilio.	53
El Partido Socialista Michoacano y las Elecciones de 1920	55
Fractura del Partido Socialista Michoacano	57
La gubernatura de Francisco J. Múgica, 1921–1922.....	58
El agrarismo mugiquista.	64
El laborismo mugiquista.....	65
Primo Tapia y la Liga de Comunidades y Sindicatos Agraristas del Estado de Michoacán	67
La Liga de Comunidades y Sindicatos Agraristas del Estado de Michoacán	69
Capítulo III: La Local Comunista y la creación del Partido Comunista Mexicano 73	
El Congreso Nacional Socialista y la creación del Partido Comunista Mexicano ..	73
El comunismo llega a Michoacán: la Local Comunista.....	75
El programa de la Local Comunista de Morelia	82
Los comunistas y la rebelión delahuertista.....	85

La Local Comunista de Morelia y la rebelión delahuertista.....	89
La Segunda Gran Convención de la Liga y la muerte de Primo Tapia.....	94
 Capítulo IV: La clandestinidad del PCM y la creación de la CRMDT, 1929-1932.	102
El Bloque Unitario Obrero Campesino	102
La clandestinidad del PCM.....	107
La gubernatura de Lázaro Cárdenas.....	110
Los comunistas y la Confederación Revolucionaria Michoacana del Trabajo.....	116
 Reflexiones Finales	124
Fuentes	131
Anexos	148
 Anexo I: Manifiesto de la Casa del Obrero Mundial dando a conocer los pactos de Veracruz.....	148
Anexo II: Base generales del Partido Socialista Michoacano	151
Anexo III: A los Trabajadores del campo y la ciudad.....	152

A mis padres, Carmen e Hipólito

A mis hermanos, Edison y Lenin

Gracias por todo

Agradecimientos

La presente investigación es el resultado de varios años de investigación generada en un primer momento durante el tiempo cursado en la licenciatura en historia en la facultad de historia de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo y posteriormente concluida durante el curso taller-tesina, sin el cual la presente no hubiera visto la luz.

Agradezco a mis padres Carmen e Hipólito por el apoyo brindado y los comentarios hechos sobre el borrador preliminar de la investigación así como la comprensión tenida con mi persona durante el periodo que duró la elaboración de la investigación, así también a mis amigos, Israel, Francisco y Agustín, por los comentarios hechos a la investigación, su apoyo e impulso para concluirla, además, agradezco profundamente al Dr. Miguel Ángel Gutiérrez López, asesor de la presente investigación quien me apoyo y guio durante esta travesía, teniendo paciencia y comprensión durante el desarrollo de la misma, por ultimo y no menos importante agradezco al Dr. Gerardo Sánchez Díaz por el tiempo que dedico a apoyarme y el acervo bibliográfico que puso a mi disposición.

Siglario

ASM	Agrupación Socialista Michoacana
BOC	Bloque Obrero Campesino
COM	Casa del Obrero Mundial
COMINTERN	Abreviatura en Ingles de Internacional Comunista (Communist International)
CRMDT	Confederación Revolucionaria Michoacana del Trabajo
CROM	Confederación Revolucionaria Obrera de México
CSUM	Confederación sindical unitaria de México
LCSAEM	Liga de Comunidades y Sindicatos Agraristas del Estado de Michoacán
LCM	Local Comunista de Morelia
LNC	Liga Nacional Campesina
PCM	Partido Comunista Mexicano
PSM	Partido Socialista Michoacano

PSMRV

Partido Socialista Michoacano
Residente en Veracruz

SUPRIERM

Sociedad Unificadora de los
Pueblos de la Raza Indígena de los
Estados de la República Mexicana

URSS

Unión de Repúblicas Soviéticas
Socialistas

Introducción

El pensamiento político en México ha ido evolucionado con el paso del tiempo; se ha conformando a partir de la creación de distintas organizaciones políticas y sociales logrando estructurarse a partir de la creación de los distintos partidos políticos que han existido a través de la historia política mexicana, las centrales obreras, las organizaciones campesina y las asociaciones civiles.

Este continuo proceso evolutivo comienza con la creación, de las distintas facciones resultantes de la guerra de Independencia las cuales marcaron un cambio sustancial en la forma de hacer y llevar la política en México, siendo las causantes de los principales cambios sociales ocurridos en los primeros periodos de la vida independiente de México.

El sistema político nacido de la Independencia carecía de una base material, cultural y social, la cual le permitiera la creación de un Estado fuerte y el reciclaje del poder político, dando así pauta para una serie de luchas internas por la concreción de un proyecto nacional.

Esta concreción se logró durante el Porfiriato, en donde las condiciones sociales existentes permitieron la centralización del poder y el establecimiento de las bases para un incipiente desarrollo industrial en México, creando a su vez un conjunto de nuevas clases sociales.

Sin embargo, esta misma centralización política generó el descontento entre las nuevas clases sociales surgidas del incipiente procesos de industrialización,¹ las cuales reclamaba participación dentro del espectro

¹ No se puede hablar de un proceso de Industrialización en sentido estricto ya que esta es definida como el proceso por el que un Estado o comunidad territorial pasa de una economía basada en la agricultura a una fundamentada en el desarrollo industrial, en el que éste representa en términos económicos el sostén fundamental y en términos de ocupación ofrece

político, dando como resultado una conflagración social, la cual generó una nueva realidad política y social.

La creación de la realidad política y social surgida de la Revolución Mexicana favoreció la aparición de nuevas formas de lucha por el poder político en México y permitió la llegada de los nuevos grupos sociales, los cuales reclamaban su derecho a la representación.

Estos nuevos grupos sociales crearon un sistema político que además de ser institucional se ha caracterizado, fundamentalmente, por su vocación autoritaria, centralista, burocrática y vertical, lo cual le ha permitido reciclar el poder de diversas maneras, pero siempre en función del fortalecimiento del Estado Nacional.²

Sumado a este bagaje cultural e ideológico producto de la constante evolución del Estado Mexicano, aparecen las enseñanzas y experiencias de los distintos grupos internacionales, los cuales rápidamente permean en los grupos sociales e intelectuales surgidos de los intentos por industrializar el país. Este conjunto de intelectuales totalmente influidos por las experiencias internacionales, así como las teorías socialistas y las experiencias reformistas, deciden introducirse en el espectro político para reclamar un cambio social, para lo cual crean en 1919 el Partido Comunista Mexicano como medio de lucha y oposición política.

trabajo a la mayoría de la población; es decir, es el paso de la sociedad agraria a la sociedad industrial. En México la industrialización no se llevó a cabo con el ímpetu y velocidad que en Europa y Estados Unidos, inclusive para las décadas de los veinte y treinta el país se caracterizaba todavía por una gran cantidad de núcleos agrícolas, y pocos centros manufactureros. De esto se desprende que el proceso de industrialización en México es un proceso inacabado y en constante evolución que tiene sus primeros gérmenes durante el Porfiriato.

² Oikión Solano, "Poder y Región: notas teórico-metodológicas para la historia política contemporánea de Michoacán", p. 141.

Este fenómeno de la integración de los intelectuales y las nuevas clases sociales surgidas de la Revolución no se da únicamente a escala nacional sino que se reproduce en el ámbito regional siendo una muestra característica el caso de Michoacán en donde las condiciones sociales favorecieron el desarrollo de las ideas socialistas y reformistas, así como la conformación de estructuras locales de PCM. Sin embargo el poder y la fuerza de este organismo en Michoacán en la década de los años veinte y treinta del siglo XX fueron casi inexistentes debido al establecimiento del Estado Constitucionalista.³

Los orígenes del comunismo en México han estado por mucho tiempo mitificados u ocultos. Sin embargo, han surgido trabajos que tratan de abordar esta problemática de una forma objetiva dando como resultado obras importantes sobre la historia política de México; tal es el caso de Barry Carr y el libro *la Izquierda en México a través del Siglo XX*, el cual es uno de los referentes obligados para todo aquel que desee estudiar la izquierda en México a través del siglo XX, los *Bolsheviks: historia narrativa del comunismo en México, 1919–1925*⁴ de Paco Ignacio Taibo II, quien a través de sus páginas recoge la historia del origen del comunismo en México. No menos importante es el estudio de Arnaldo Córdova y otros acerca de la Historia del Partido en el cual presenta una serie de documentos y secuencia que pueden ayudar a desarrollar la historia del partido comunista.

A pesar de que la historia del comunismo a nivel nacional se encuentra ampliamente documentada, no sucede lo mismo a nivel regional debido

³ Oikión Solano, “El hálito rojo oposición comunista en Michoacán 1922-1962”, p. 285.

⁴ Taibo II, *Los Bolsheviks: historia narrativa de los orígenes del comunismo en México, 1919-1925* 1986.

principalmente a la falta de documentación y a los problemas acarreados por la clandestinidad de dicho organismo, existen artículos que abordan esta problemática entre los que destacan los publicados por Gerardo Sánchez Díaz y Verónica Oikión Solano, quienes a través del análisis político han logrado descubrir el papel y la importancia que jugaban los grupos comunistas en Michoacán.

La investigación surge como respuesta a lo observado en el entorno social y cultural, así como la necesidad de rescatar la historia y prácticas de lo que en un primer momento formó parte de la vanguardia de la clase obrera y campesina en Michoacán; así como su posterior organización en torno a un grupo político, su desarrollo por la lucha del poder político para implementar un cambio social y cultural, tanto en Michoacán como en México, además, conocer cuál era el papel que había jugado en la creación de distintas organizaciones obreras, las cuales fueron detonantes para la conformación de la clase trabajadora en Michoacán.

El desconocimiento del desarrollo de este organismo político-social que abanderó la lucha agraria y obrera en Michoacán en las primeras décadas del siglo XX, fue lo que motivo el desarrollo de la presente investigación, a demás la búsqueda de las causas por las cuales una organización de este tipo no prosperó y entró en decadencia a pesar de contar con el apoyo de algunos núcleos de intelectuales que bien pudieron favorecer su injerencia en los asuntos del estado, así como el intento por rescatar del olvido su origen, sus principales propagadores en Michoacán y poder comprender el papel que jugó en la conformación de los movimientos sociales actuales.

El estudio surgió como una contribución a la comprensión de los procesos políticos en Michoacán, en particular para intentar clarificar la importancia, crisis y aciertos de la izquierda en Michoacán en las primeras décadas del siglo XX, asimismo, se trató de rescatar a los principales personajes de esta organización que contribuyeron en la lucha social y política de Michoacán con lo cual se sacará del olvido de la historia a un conjunto luchadores sociales.

El corte de inicio de esta investigación se estable con base en las fuentes las que remiten al año de 1923 como periodo de formación del Partido Comunista Mexicano en Michoacán o mejor dicho a la estructura local es decir, la Local Comunista de Morelia⁵; sin embargo, consideramos conveniente abordarlo desde el año de 1922, debido a que es en ese año cuando empezamos a ver los gérmenes del comunismo y de la integración de una organización social tendiente a la conformación de un partido político, encabezado por núcleos de campesinos agraristas, los cuales han sido asociado a la conformación de núcleos comunistas que luchaban por la restitución y la reforma agraria en un ambiente de unidad y comunidad.

El periodo de estudio se extendió hasta el año de 1932, ya que es entonces cuando concluye el periodo constitucional del General Lázaro Cárdenas del Río como Gobernador de Michoacán y comienza una nueva etapa de lucha de todas las Organizaciones que integraron la Confederación

⁵ La Local Comunista de Morelia: fue fundada en junio de 1923 por los elementos de la Juventud Comunista y algunos miembros de la Liga de Comunidades y Sindicatos Agraristas del Estado de Michoacán, como estructura local adherente al PCM, al ser parte de este organismo siguió los principios estipulados en el Primer Congreso del PCM, jugó un pale importante como organismo aglutinador de los elementos agraristas en Michoacán, así como lugar de reunión de los agraristas radicales y los elementos reformistas de Michoacán.

Revolucionaria Michoacana Del Trabajo (CRMDT)⁶ al enfrentarse al gobierno del General Benigno Serrato.

Con base en las fuentes y la información consultada se plantearon los siguientes objetivos : Conocer los antecedentes que dieron origen a la creación de los núcleos agraristas y proletarios en Michoacán, los cuales derivaron en la organización comunista en el periodo de 1922-1923; explicar la forma en que los grupos agraristas y socialistas confluyeron en la creación del la organización comunista en Michoacán en 1923; y, comprender y valorar la forma en que el Partido Comunista Mexicano se originó, desarrolló e influyó en el territorio Michoacano, en el periodo 1923-1932.

Como guía de la investigación, partimos de los siguientes supuestos: El origen del Partido Comunista Mexicano en Michoacán al inicio de los años veinte estuvo ligado a la lucha agraria y al liderazgo carismático de Primo Tapia⁷, el posterior declive de su fuerza política fue resultado de la pérdida de apoyo por parte de los núcleos agraristas y la política cardenista. El Partido Comunista en Michoacán como organización política no tuvo mucho éxito, su poder político fue muy limitado, sus candidatos fueron desconocidos y su poder para incidir en las decisiones del Estado fue nulo; sin embargo, como organización tendiente a aglutinar y conformar organizaciones de carácter

⁶ La Confederación Michoacana del Trabajo (CRMDT) fue fundada en 1929 bajo el auspicio del General Lázaro Cárdenas del Río. Fue una organización que agrupaba todos los reclamos agrarios, obreros y de la vieja guardia muguista. La Confederación quedó integrada por la Federación Local de Trabajadores, lo que quedaba de la desintegrada Liga de Comunidades y Sindicatos Agraristas de Michoacán y las escasas federaciones obreras y campesinas que existían en el estado. Con esta nueva organización los obreros y campesinos del estado de Michoacán volvían nuevamente a la lucha por la tierra, aprovechando la coyuntura y la apertura política del cardenismo en materia agraria.

⁷ Primo Tapia de la Cruz nació en la comunidad de Naranja, Michoacán, en 1885. A los trece años fue enviado al seminario de Erongarícuaro, de donde fue expulsado poco tiempo después. En 1907 viajó a los Estados Unidos. En Los Ángeles, California, fue influido por los hermanos Flores Magón. Se desempeñó como obrero en los estados del oeste norteamericano y en las montañas rocallosas. En 1919 regresó a México y en 1922 fundó la Liga de Comunidades y Sindicatos Agraristas de Michoacán. Murió asesinado en 1926.

social y políticas tuvo mucha importancia: sus militantes lograron integrarse a las nuevas agrupaciones de masas creadas por la política cardenista e incidir en la vida política del Estado de Michoacán en el periodo de 1922 a 1932.

El estudio de los procesos históricos no se puede desprender del estudio del género humano así como de las nociones de inconsciente colectivo e imaginario social. La causa de esto es que los dos conceptos influyen de manera notable en la percepción, vida y evolución de la humanidad como especie, permeando cada uno de los periodos históricos e imprimiéndole su toque. Por esto es necesario analizar los procesos históricos no únicamente desde el punto de vista descriptivo y economicista sino además se debe analizar los imaginarios y las colectividades que ha generado la humanidad. Es decir se debe ver a la historia humana, como la “historia del hombre y de su grupo social en suma, una historia de la sociedad en movimiento”,⁸ es decir historia social.

La historia social es un método para abordar el estudio de los acontecimientos históricos, para el cual “el hombre y su actividad creadora son el objeto de la historia, el eje de las preocupaciones del historiador”⁹; es decir, la historia social es la historia del hombre y de su grupo social y como ésta se transforma y evoluciona en el tiempo.

De aquí que los grandes representantes de la historiografía francesa del siglo XX consideren a la historia como:

“El estudio científicamente elaborado de las diversas actividades y creaciones de los hombres de otros tiempos, captadas en su fecha, en

⁸ Santana Cardoso y Pérez Brignoli, *Los métodos de la historia*, p. 296.

⁹ Delgado, *Método y técnicas cualitativas en las Ciencias Sociales*, p. 64.

el marco de sociedades extremadamente variadas y, sin embargo, comparables una a otras actividades y creaciones con las que cubrieron la superficie de la tierra y la sucesión de las edades”.¹⁰

De esto se desprende que el objeto de la historia social no es un fragmento del mundo, si no el creador del mismo, el hombre. La historia social se caracteriza por que su objeto de estudio que es el hombre en sociedad, se dedica principalmente a la síntesis, es decir recoge los estudios llevados a cabo simultáneamente y los reúne en la unidad de una visión global: *“tratar de descubrir las articulaciones verdaderas quiere decir captar las vinculaciones relevantes, las relaciones significativas, que nos hacen intangible la totalidad de una sociedad”*,¹¹ reconoce la irreductibilidad de los distintos niveles en el estudio de la sociedad.

Como se observa el presente tema se inscribe dentro de la lógica de la historia social en su rama política, porque el tema aborda la relación existente entre los distintos grupos sociales que buscan representación política en la sociedad agrupados en torno a partidos políticos, así como la obtención y manutención del poder sea político o económico.

Por consiguiente la política es la actividad que nos convierte en seres humanos al hacernos usar la palabra y la persuasión en la deliberación en común de lo que a todos afecta,¹² de aquí que lo *“político remita al estudio del conjunto de la vida social como forma específica de relación y comunicación*

¹⁰ Santana Cardoso y Pérez Brignoli, *Los métodos de la historia*, p. 206.

¹¹ *Ibidem*, p. 297.

¹² Águila, “La política: el poder y la legitimidad”, p. 23.

que tiene como preocupación central el problema del poder en su dimensión pública".¹³

Por su parte, el poder es definido como *"la capacidad de un actor – individuo o colectivo– para llevar adelante un proyecto propio"*¹⁴ y se caracteriza por no ser una cosa, estar vinculado estrechamente con la fuerza y la violencia pero, a su vez, con creencias y valores, los cuales otorgan legitimidad dentro del imaginario colectivo de la sociedad, además de que el recurso del miedo no es un componente fundamental de éste.¹⁵

En la sociedad moderna existen varias formas de llegar al poder político una de ellas es la lucha política partidista, la cual se integra a través de los denominados partidos políticos, que pueden ser entendidos como:

"Instituciones localmente articuladas que interactúan con y buscan el apoyo electoral del público, que juega un papel directo y sustantivo en el reclutamiento de los dirigentes políticos y que está orientada a la conquista y el mantenimiento del poder, bien solo o mediante coaliciones con otro".¹⁶

Es decir, los partidos políticos no son otra cosa que la organización de las personas con una misma línea ideológica reunidos a escala regional o nacional que tiene por único fin la obtención del poder político. Esta organización tiene un carácter formal y estable, un programa político, y busca obtener el apoyo popular.¹⁷ Estas instituciones surgen cuando la política deja de ser un asunto en el que sólo intervienen una pequeña minoría y las masas

¹³ Educ.ar. Historia Política [On-line] [consulta 5 de septiembre 2009].

¹⁴ Oikión Solano, "Poder y Región: notas teórico-metodológicas para la historia política contemporánea de Michoacán", p. 149.

¹⁵ Águila, "La política: el poder y la legitimidad", p. 23.

¹⁶ Oñate, "Los partidos políticos", p. 253.

¹⁷ *Ídem*.

pasan a formar parte importante del desarrollo político de la sociedad. Su función en la sociedad ha sido la de articular la mediación entre el Estado y sus representados, la formación y articulación de la opinión pública estructurando líneas ideológicas, la transmisión de determinado valores y pautas de conducta, sirven así a la integración y la legitimación del sistema político.

Sin embargo un partido político no puede únicamente funcionar con el apoyo de un proyecto, necesita además la existencia de un liderazgo fuerte que despierte en las masas la participación política, por esto el liderazgo es definido como:

“La influencia que ejerce una persona sobre su grupo de referencia. A través de esta influencia, el líder logra que otros lleven a cabo las tareas que se pretenden desarrollar al servicio de la eficacia colectiva”.¹⁸

Pero no únicamente basta con el liderazgo, es necesario, además, que este liderazgo sea imbuido en una persona carismática de aquí que el carisma sea:

“Una cualidad extraordinaria relacionada con valores sobrehumanos de los individuos, se construye con la relación de “dominación” que el líder ejerce sobre sus adeptos; la legitimidad se sustenta con la entrega, el reconocimiento de los seguidores que siguen sus mandatos”.¹⁹

Por consiguiente los líderes políticos de toda organización o partido necesitan desarrollar el carisma político el cual se establece en relación con los

¹⁸ Pedrajas Rejas, “Liderazgo y decisiones estratégicas: una perspectiva integradora”, p. 577.

¹⁹ Deusdad, “El concepto de liderazgo político carismático: populismo e identidades”, p. 13.

seguidores que lo admiran y pueden manifestar, según las épocas y las situaciones culturales, económicas y sociales, diferentes muestras de afecto, de gratitud y de fidelidad.²⁰ De aquí que se ha hecho necesaria la suma del liderazgo, el carisma y el carisma político para poder incidir dentro de las masas, es decir, se requiere un “liderazgo carismático”, el cual es definido como:

“El liderazgo que descansa sobre una dedicación excepcional a la santidad, el heroísmo o sobre el carácter ejemplar de una persona individual, y sobre patrones normativos o sobre ordenes revelados u ordenados por él”.²¹

Como se ha observado el desarrollo de todo partido u organización política requiere de ciertos elementos fundamentales para poder funcionar y operar correctamente; sin embargo, no sólo los elementos antes mencionados confluyen para el correcto funcionamiento: es necesaria además una línea ideológica, es decir, la pauta a seguir que oriente el andar de la organización. De aquí que los diferentes militantes de los partidos políticos asuman una determinada postura ideológica, que dentro de las organizaciones políticas de izquierda en México, ha sido asumida como la “*Independencia Nacional*”, es decir la lucha contra el enemigo externo, a la cual sólo se llegaría con una transformación socialista.²²

Durante el periodo de los años veinte las organizaciones políticas de izquierda en México tuvieron dos visiones de la forma de construir la transformación socialista. Por un lado se encuentra la visión comunista que

²⁰ *Ibidem*, p. 22.

²¹ 12 MANAGER THE EXECUTIVE FAST TRACK, Liderazgo Carismático (Weber), [On-line] [consulta 20-09-09].

²² Gilly, “Los dos socialismo Mexicanos”, p. 355.

propone la ejecución inmediata de la revolución socialista, la cual no logra establecer y concretar una propuesta de Nación, debido a esto no pudo ligarse a ningún grupo importante de la sociedad. Por el otro lado se encuentra la visión socialista que propone la continuación y profundización de la Revolución, particularmente en sus demandas agrarias para llegar al socialismo, muy allegado al Estado y separada por completo de la clase obrera.²³

Al estar ligados los partidarios de las dos visiones al Estado y separados por completo de los núcleos de trabajadores no logran establecer verdaderos vínculos con los obreros y campesinos, sin lo cual no les fue posible generar un proyecto de Nación ni constituir una corriente nacional de ideas avalada por la realidad, con lo cual terminan perdiéndose en sus propios límites regionales e ideológicos para ser asimilados después por el propio Estado.

Dentro de la historiografía, el Partido Comunista ha sido abordado en su aspecto nacional por Arnoldo Martínez Verdugo en el libro *Historia del comunismo en México*²⁴, el cual abarca desde su fundación en 1919 hasta su desaparición y transformación en 1981. Esta obra nos presenta la evolución y desarrollo de esta fuerza política, sus tropiezos, sus intentos de renovación, así como los últimos momentos que atravesó; finaliza con una cronología comparativa de la evolución del partido en México con el de la URSS.

Paco Ignacio Taibo II, en el libro *Bolsheviks historia narrativa del comunismo primitivo en México, 1919 – 1925*, relata la forma en que los primeros movimientos obreros y campesinos comienzan a engendrar las idea de lucha para después llevarlas a estratos más altos y con esto realizar la

²³ *Ibidem*, pp. 358-360.

²⁴ Martínez Verdugo, et. al., *Historia del comunismo en México*, 1985.

creación del Partido Comunista y su posterior posicionamiento en la vida social y política hasta llegar a su primera reconfiguración ideológica.

Por otro lado Barry Carr en el libro *La Izquierda en México a través del siglo XX*²⁵ ha plasmado la importancia que tuvo el partido en la creación de distintas centrales obreras así como su papel en la vida política y social, las influencias que tuvo de distintas parte del mundo, sus procesos de reorganización las depuraciones, las crisis y los aciertos políticos que atravesó.

Además se encuentra el estudio de Daniela Spencer titulado *Los Primeros Tropiezos de la internacional Comunista en México*²⁶, donde aborda la problemática que enfrentaron las organizaciones comunistas en un primer momento a nivel mundial con el triunfo de los bolcheviques y la creación de la Comintern, así como la influencia de ésta en la conformación y desarrollo del Partido Comunista en México.

Entre los estudios de carácter nacional se encuentra el artículo publicado por Adolfo Gilly titulado “Los dos socialismos Mexicanos”²⁷ el cual plantea las características de las organizaciones de izquierda de carácter socialista y comunista principalmente en el periodo comprendido entre los años veinte y los setenta, puntualizando sus principales particularidades así como sus similitudes y diferencias.

A nivel regional existe el estudio que llevó a cabo Verónica Oikión Solano, el cual fue publicado como artículo en la revista *Estudios Michoacanos IX* y que lleva el título de “El halo rojo oposición comunista en Michoacán 1922-1962”²⁸. Asimismo se encuentra el trabajo de Gerardo Sánchez Díaz, “El

²⁵ Carr, *La izquierda mexicana a través del siglo XX*, 1996.

²⁶ Spencer, *Los primeros tropiezos de la internacional comunista en México*, 2009.

²⁷ Gilly, “Los dos socialismo Mexicanos”, pp. 358-360.

²⁸ Oikión Solano, “El halo rojo oposición comunista en Michoacán 1922-1962”, pp. 285-334.

movimiento socialista y la lucha agraria en Michoacán”²⁹, el cual nos relata el proceso de conformación primero de la organización socialista y posteriormente el Partido Comunista hasta la muerte de Primo Tapia.

Además se encuentran los estudios sobre *El Constitucionalismo en Michoacán. El Periodo de los gobiernos militares (1914-1917)*³⁰ de Verónica Oikión Solano, donde relata la vida y obra de los gobiernos surgidos de la Revolución, pero más que eso plantea el origen de la organización obrera (el caso de la Casa del Obrero Mundial en Michoacán), así como la llegada del general Francisco J. Múgica a Michoacán y el papel del Partido Socialista en torno a las elecciones de 1917. Otro estudio importante es el titulado *Los Hombres del Poder en Michoacán 1924-1962*³¹ de la misma autora en el cual se aborda el proceso de construcción del poder político en Michoacán, los vaivenes de las luchas políticas y su influencia en el territorio mexicano así como sus repercusiones a nivel nacional. En esta obra se dedica un apartado al Partido Comunista y Primo Tapia, así como a la organización socialista y la CRMDT. Además se encuentran el estudio de Manuel Diego Hernández sobre *La Confederación Revolucionaria del Trabajo*³² donde aborda el origen y desarrollo de esta central obrero-campesina desarrollada en Michoacán, hasta el término de la gubernatura de Lázaro Cárdenas.

Por otro lado está el estudio de Martín Sánchez, *Grupos de poder y centralización política en México. El caso Michoacán 1920-1924*³³, el cual aborda el desarrollo de los grupos de poder en Michoacán, principalmente los

²⁹ Sánchez Díaz, “El movimiento socialista y la lucha agraria en Michoacán, 1917-1926”, pp. 41-71.

³⁰ Oikión Solano, *El constitucionalismo en Michoacán. El periodo de los gobiernos militares (1914-1917)*, 1992.

³¹ Oikión Solano, *Los hombres del poder en Michoacán, 1924-1962*, 2004.

³² Diego Hernández, *La Confederación Revolucionaria Michoacana del Trabajo*, 1982.

³³ Sánchez, *Grupos de poder y centralización política en México. El caso Michoacán, 1920-1924*, 1994.

mugiquistas y los católicos michoacanos, así como la interacción del mugiquismo con el poder central y los conflictos generados por la radicalidad de las reformas impulsadas desde el gobierno por Francisco J. Múgica.

Otro estudio importante para comprender el desarrollo del proceso político y de los grupos de Izquierda en Michoacán es el titulado *La Confederación Revolucionaria Michoacana del Trabajo*³⁴ de Jesús Múgica Martínez, el cual plantea el origen de la CRMDT así como los grupos obreros políticos y agrarista que confluyeron en su formación. Por otro lado se encuentra el artículo publicado por Arnulfo Embriz Osorio, “Primo Tapia: cien años de su nacimiento”³⁵, donde plantea el origen y desarrollo de este personaje desde su nacimiento hasta su muerte, así como la conformación de la Liga de Comunidades y Sindicatos Agraristas del Estado de Michoacán y la posterior creación del Partido Comunista. Embriz Osorio también es autor del estudio, *La Liga de Comunidades y Sindicatos Agraristas de Michoacán: práctica político-sindical 1919-1929*,³⁶ que abarca desde la creación de los primeros núcleos agrarista organizados en Michoacán hasta la creación de la CRMDT, planteando el desarrollo de la organización agrarista encabezada por Primo Tapia, así como sus prácticas políticas.

Por ultimo y no menos importante esta el estudio realizado por Apolinar Martínez Múgica, *Primo Tapia semblanza de Un Revolucionario*³⁷, donde el autor realiza un estudio biográfico pero a la vez plantea el panorama político y

³⁴ Múgica Martínez, *La Confederación Revolucionaria Michoacana del Trabajo*, 1982.

³⁵ Embriz Osorio, “Primo Tapia: Cien Años de su Nacimiento”, 1987.

³⁶ Embriz Osorio, *La Liga de Comunidades y Sindicatos Agraristas de Michoacán Práctica Político-Sindical 1919-1929*, 1984.

³⁷ Martínez Múgica, *Primo Tapia: semblanza de un revolucionario*, 1976.

social en el cual se desarrolló e influyó Primo Tapia tocando los aspectos más importantes de su lucha agraria, política y social.

En cuanto a su estructura, la presente tesina se divide en cinco partes fundamentales, las cuales tienden a explicar el proceso histórico de lo general a lo particular. La primera parte corresponde a la “Introducción”, donde se analiza el problema en sí, sus características, la metodología de trabajo, las hipótesis y los objetivos planteados.

La segunda parte corresponde a la primera unidad y es denominada “La Conformación del Proletariado en Michoacán”. En ésta se hace un acercamiento a los orígenes y del proceso de industrialización así como a las problemáticas del mismo para cuajar en la realidad michoacana durante el Porfiriato y por consiguiente a la aparición del proletariado en Michoacán, su organización en la Casa del Obrero Mundial, además de tratar los primeros brotes agraristas que confluyeron en la conformación de la Liga de Sindicatos y Comunidades Agraristas de Michoacán.

La Tercera parte que corresponde a la Segunda unidad la cual se denomina “Origen del Partido Comunista Mexicano en Michoacán”. En ésta se analiza el papel que jugó el Partido Socialista Michoacano en el triunfo electoral de Francisco J. Múgica, así como en la conformación del Partido Comunista. Además, se aborda la gubernatura del Francisco J. Múgica, en especial la política obrera y agraria, así como la conformación de la Liga de Sindicatos y Comunidades Agrarista de Michoacán, formada por Primo Tapia que es la primera organización de carácter comunista formada en Michoacán.

En la Cuarta Parte que corresponde a la Tercera unidad denominada, “El Partido Comunista Mexicano en Michoacán”, se analiza el origen de la Local

Comunista, sus principales integrantes y cuál fue su función dentro de la estructura del partido. También se ofrece información sobre la estructura interna del partido y sus principales colaboradores, así como el papel que jugaron los comunistas en la rebelión delahuertista y las implicaciones que tuvo la muerte de Primo Tapia para la organización.

La Quinta y última parte que corresponde a la Cuarta unidad se titula, “La Clandestinidad del Partido Comunista Mexicano y la creación de la Confederación Revolucionaria Michoacana del Trabajo”. En esta unidad se aborda la forma en que los comunistas Michoacanos afrontaron la ilegalidad y cual fue el resultado de la candidatura del General Rodríguez Triana, así como el último periodo de vida del Partido Comunista en Michoacán, así como el papel jugado por este y sus cuadros en la conformación CRMDT. Se trata, en un primer momento, la candidatura y llegada a la gubernatura del General Lázaro Cárdenas, así como el papel que jugó la organización en esto y la forma como tomaron su arribo. Posteriormente se analizará el papel de los comunistas en la conformación de la Confederación Revolucionaria Michoacana del Trabajo.

Además se incluyen los apartados correspondientes a las conclusiones, las fuentes consultadas y el apartado de anexos donde se integran tres documentos, básicos para comprender al PC en Michoacán.

Capítulo I

Conformación del proletariado en Michoacán

El Porfiriato en Michoacán

El periodo comprendido entre el último tercio del siglo XIX y la primera década del siglo XX se le conoce como Porfiriato, el cual se caracterizó por la consolidación del Estado nacional bajo la estructura de un Estado liberal oligárquico, mediante una progresiva centralización y personificación del poder, la conformación de un mercado interno bajo políticas liberales e intervencionistas, el creciente vínculo de todo el sistema productivo a los mercados externos facilitando la integración de las nuevas tecnologías y fuerzas productivas, la dependencia de la economía nacional a los capitales extranjeros como motor de desarrollo, la transformación del mercado de las fuerzas de trabajo en las ciudades, en la minería y en la agricultura, la enajenación acelerada de la antigua comunidad campesina, en general, de las antiguas formas de organización social y de producción, así como la agudización de las desigualdades sociales y regionales.³⁸ En Michoacán, el Porfiriato se caracterizó por las violentas y radicales modificaciones operadas en la estructura de la tenencia de la tierra y de los recursos naturales a costa de las propiedades de las comunidades indígenas.³⁹

Desde inicios del Porfiriato las diversas fuerzas políticas en Michoacán buscaron imponer un proyecto político propio. El estado se encontraba en un desorden militar, político y administrativo alarmante, por lo cual el Gobierno del centro impuso y guió la economía y la política en Michoacán. Las reformas

³⁸ Nava Hernández, *Michoacán bajo el Porfiriato*, p. 4.

³⁹ *Ibíd.*, p. 7.

fiscales y administrativas impulsadas por los políticos porfiristas en Michoacán en los primeros años del régimen sufrieron el acoso y la crítica de los opositores, así como el cambio constante de gobernadores. Entre 1876 y 1881 comenzó el proceso de recuperación y pacificación. Se instituyó el Monte de Piedad en Morelia, se discutieron las concesiones de ferrocarriles y se estableció el tranvía Jaconá - La Piedad.

Entre 1881-1885, bajo la gubernatura del Pudenciano Dorantes, el Porfiriato en Michoacán empezó a consolidarse. Se recobró la estabilidad económica y política, se emprendieron las mejoras urbanas en distritos y municipalidades, se restauraron varios edificios públicos, se terminó la Calzada de Cuitzeo y la capital del estado quedó comunicada con la ciudad de México gracias al ferrocarril. Además, se incrementaron los ingresos fiscales al reajustarse el valor catastral de las fincas tanto urbanas como rurales. Entre 1885-1892 la ciudad de Morelia fue dotada de obras de mejoramiento urbano; se ampliaron y remodelaron los caminos y puentes así como la red ferrocarrilera en el interior del estado.

Entre 1892 - 1911, bajo la gubernatura de Aristeo Mercado, el Porfiriato en Michoacán por fin se consolidó, lo que se reflejó en las facilidades a la inversión extranjera en la entidad para el tendido de vías férreas, explotación de recursos mineros, y forestales. Además se realizaron concesiones para la formación de empresas eléctricas, agroindustriales y de explotación de carnes, así como para el establecimiento de sucursales bancarias. En su afán modernizador el Gobierno amplió los cuerpos de control social y obstaculizó la libertad de prensa.⁴⁰

⁴⁰ Ochoa Serrano y Sánchez Díaz, *Breve historia de Michoacán*, pp. 151-153.

En el último tercio del siglo XIX, la propiedad rural michoacana se componía de 163 comunidades, 325 haciendas y 3 mil 695 ranchos.⁴¹ Para 1869 se comenzó con el proceso de fraccionamiento y privatización de las tierras de comunidad, para lo cual el gobierno dispuso comisiones encargadas del fraccionamiento. Éstas no se ajustaron a las normas jurídicas fijadas lo cual produjo serios conflictos sociales y agrarios.

Muchos terratenientes aprovecharon el reparto de las tierras de las comunidades para ampliar sus comunidades. En la zona de Zacapu, las haciendas de Tariacuri, Los Espinos y Bellas Fuentes crecieron sobre terrenos pertenecientes a los pueblos de Naranja, Tiríndaro y Tarejero, proceso continuado por los Hermanos Noriega quienes a fines del siglo XIX formaron la Hacienda de Cantabria.⁴²

Economía e industria

Durante el siglo XIX los habitantes de Michoacán constituían principalmente una sociedad agraria con escasa industrialización. La propiedad de la tierra estaba dividida en distintos núcleos que eran la comunidad indígena, la pequeña propiedad familiar, el rancho y la hacienda, siendo esta última la unidad productiva en torno a la cual giró el desarrollo agropecuario y la economía rural en Michoacán.⁴³

Durante este periodo, grandes extensiones de tierra estaban en manos de los hacendados y rancheros; lo poco que quedaba de las antiguas comunidades indígenas pasaba por un proceso de enajenación y usurpación.

⁴¹ *Ibíd.*, p. 153.

⁴² *Ibíd.*, p. 155.

⁴³ *Ídem.*

Los habitantes de estas comunidades pasaron rápidamente a formar parte del gran ejercito de peones, los cuales si bien existían en condiciones mejores que los peones acasillados,⁴⁴ esto no les permitió salir de la miseria en la cual se consumían.

Debido a esto, Michoacán fue un área de una economía muy diversa donde se desarrollaron distintas ramas de la actividad económica como la agricultura, la ganadería, la minería, la industria pequeña y mediana, el transporte, los comercios y servicios; aunque al mismo tiempo y por razones históricas presentaba una agricultura de estructura muy tradicional, ineficiente, sub-financiada, conservando típicos sistemas arcaicos de peonaje y relaciones de producción tradicionales.⁴⁵ De aquí que los censos de 1877 a 1910 indican un lento proceso de urbanización y un predominio de la población rural.⁴⁶

Con el fin de acelerar el proceso de urbanización y generar un proceso industrial, el Gobierno fomentó la generación de industrias, mejoró las comunicaciones y el transportes, estableció instituciones crediticias y explotó recursos naturales, como los mineros y forestales. Además, alentó la inversión local así como la de capitales extranjeros.⁴⁷ A pesar de esto, la industria no

⁴⁴ Dentro del concepto de peón se encuentran cuatro divisiones principales: por un lado están los peones de residencia conocidos como acasillados o gañanes, la mayoría eran trabajadores agrícolas; los trabajadores eventuales que labraban la tierra de una hacienda por tiempo limitado; los arrendatarios y los medieros o aparceros. Los peones acasillados vivían permanentemente en la hacienda y sus ingresos provenían del sueldo que les daba el hacendado, de una pequeña parcela que les cedía el hacendado, de la ración de maíz que se les daba y del derecho de apacentar animales dentro de la hacienda. Los peones eventuales presentan una mayor complejidad, pues podían ser residentes de aldeas indígenas libres y dueños de tierras o podían ser pequeños propietarios en busca de un ingreso complementario, podían vivir cerca de la hacienda y trabajar en ella durante el día o vivir en aldeas alejadas y permanecer temporadas dentro de la hacienda, así como también se les podía pagar con dinero o con el uso de la tierra de la hacienda. Katz, *La servidumbre agraria en la época porfiriana*, pp. 17-19.

⁴⁵ Nava Hernández, *Michoacán bajo el Porfiriato*, p. 5.

⁴⁶ *Ibíd.*, p. 6.

⁴⁷ Prueba de esto fueron las fabricas textiles establecidas en 1886 en Morelia como “La Paz” y “La Unión”, así como las establecidas en 1874 en Uruapan, “El paraíso”, “La Providencia” y “San Pedro”; además de la Fabrica “La Virgen” establecida en las inmediaciones de Ciudad

logró articularse adecuadamente sobre todo por las dificultades tecnológicas, financieras y de mercado,⁴⁸ impidiéndose con esto la creación de grandes núcleos obreros en las principales ciudades del estado, dejando muy poca fuerza obrera, que en el caso de Michoacán fue suplida por los contingentes agrarios que reclamaban la restitución de las antiguas tierras de comunidades.

Este era el panorama que enfrentaba Michoacán durante el último tercio del siglo XIX. Su desarrollo influyó notablemente en la organización obrero-campesina, la cual al triunfo de la Revolución Mexicana decidió iniciar un proceso de recuperación de las tierras usurpadas y la toma del poder político. Los principales exponentes de esta lucha fueron, en las primeras décadas del siglo XX, la Casa del Obrero Mundial (COM) y la Sociedad Unificadora de los Pueblos de la Raza Indígena de los Estados de la República Mexicana (SUPRIERM), los cuales fueron el antecedente directo que dio origen a los elementos obrero-campesinos que con el tiempo integraron el Partido Comunista de México en Michoacán.

La Casa del Obrero Mundial

El Porfiriato en México fue el periodo histórico con el cual el proceso de industrialización comenzó a gestarse en todo el territorio nacional; fue el momento justo en que la inversión extranjera y las industrias comenzaron a llegar con el fin de poder explotar los recursos existentes en el país tanto naturales como humanos. Fue en este contexto de modernización y transformación económica cuando surgió del incipiente proletariado la idea de

Hidalgo, teniendo ésta soporte de capital extranjero. Ochoa Serrano y Sánchez Díaz, *Breve historia de Michoacán*, p.164.

⁴⁸ *Ibíd.*, p.165.

crear una organización que les permitiera fortalecer sus acciones y consolidar su fuerza.

Fue así como surgió la COM el 22 de septiembre de 1912,⁴⁹ creada por un pequeño grupo de trabajadores y unos cuantos activistas extranjeros.⁵⁰ Esta organización fue concebida como un centro de reunión proletario, donde los trabajadores consolidarían la conciencia de clase e identificarían sus rasgos comunes. Las funciones principales de la COM fueron: mejorar la capacidad técnica de los obreros y su conocimiento sobre la lucha de clases y su papel en el desarrollo del capitalismo; además buscó acelerar la formación de sindicatos y la implementación de la acción directa.

Dentro de la COM se desarrollaron tres principales líneas ideológicas que en el desarrollo de su historia influyeron seriamente en las decisiones tomadas. Por una parte se encontraba la ligada con el imaginario político del liberalismo identificada con Juárez y la Constitución Política de 1857; una segunda ligada fuertemente al nacionalismo mexicano, identificada con las luchas obreras recientes; y la última, unida al internacionalismo proletario, permeada por el radicalismo europeo, la épica revolucionaria, los iconos de la Comuna de París y los mártires de Chicago.⁵¹

La COM se fue convirtiendo en el principal centro de organización sindical a nivel nacional. Su importancia fue creciendo y con esta la fuerza del proletariado mexicano.⁵² No es de sorprenderse que debido a estas circunstancias la facción constitucionalista y en especial Álvaro Obregón vieran

⁴⁹ Múgica Martínez, *La Confederación Revolucionaria Michoacana del Trabajo*, p. 71.

⁵⁰ Entre los activistas extranjeros estaban el español Juan Francisco Moncaleno (anarquista y jefe del sindicato de canteros), Eloy Armenta y Luis Méndez (ambos sastres y el último con inclinaciones socialistas). El grupo de trabajadores estaba integrado por, Rosendo Salazar, Celestino Gasca, Antonio Díaz Soto y Gama, Lázaro Gutiérrez de Lara, Manuel Sarabia y el socialista Rafael Pérez Taylor. Ulloa, "La Lucha armada (1911-1920)", pp. 1100-1101.

⁵¹ Illades, *Las otras ideas. El primer socialismo en México 1850-1935*, p. 260.

⁵² Quiñones Aguilar, "Los batallones rojos", p. 2.

en el movimiento obrero y en especial en la COM un vehículo para justificar el papel del proyecto político que esgrimían como el heredero directo de la Revolución, el cual recuperando los reclamos del proletariado y del campesinado podía representar parte de la “genuina revolución social”.

Por lo mismo, y dado que su objetivo era conseguir el poder político, se necesitaba obtener el respaldo popular, de aquí que los esfuerzos encaminados por Obregón fueran tendientes a anexar a la facción constitucionalista al movimiento obrero y en especial a la COM, para lo cual entrego a la COM las instalaciones del Colegio Jesuita y las maquinas impresoras del periódico *La Tribuna*; además de decretase la adhesión al Plan de Guadalupe, así como el decreto de la Ley Agraria del 6 de enero de 1915.

Pese a las medidas impulsadas por Carranza y Obregón la COM seguía manteniendo su postura neutral hacia el conflicto. El 8 de febrero de 1915 se realizó una asamblea general para determinar la posición de la COM, pero como no se logró llegar a un acuerdo se clausuró la asamblea. No obstante, dos días después un grupo de 67 dirigentes de la COM efectuaron una reunión en la que resolvieron terminar con la política de neutralidad y adherirse al bando constitucionalista.⁵³

El 15 de febrero de 1915, la comitiva de los 67 dirigentes de la COM y Rafael Zubarán Capmany, secretario de Gobernación constitucionalista, suscribieron un pacto en el cual se establecieron las bases de la alianza entre la COM y la facción carrancista.⁵⁴

⁵³ *Ibíd.*, p. 4.

⁵⁴ *Ibíd.*, p. 5, para más información sobre el pacto véase el **Anexo I**

El papel que jugaría la COM dentro de la facción constitucionalista quedo plasmado en la sexta cláusula del convenio, tal como lo señala Carlos Quiñones:

“...la COM haría “propaganda activa”, con el objetivo de conseguir el apoyo de “Todos los obreros de la república” para la facción constitucionalista, porque esta haría “efectivo para las clases trabajadoras, el mejoramiento que estas persiguen por medio de sus agrupaciones”. Dicha tarea la realizaría a través de “comités revolucionarios” los cuales, además de “labor de propaganda” también organizaría en sindicatos a los trabajadores de los lugares controlados por el ejercito Carrancista”.⁵⁵

De lo anterior se puede concluir que el objetivo principal por el cual la facción constitucionalista deseaba anexar a las organizaciones obreras y en especial a la COM a su seno era la posibilidad que éstas tenían de incidir dentro de los núcleos obreros, la facilidad para crear sindicatos, así como la creación y organización de centrales que pudieran servir al proyecto político constitucionalista; es decir, la sujeción de los sindicatos y centrales obreros al constitucionalismo. Fue así como La COM entró en el conflicto apoyando a los constitucionalistas, levantando las armas contra los zapatistas y los villista a quienes identificaron con aliados y representantes de la burguesía y el clero.

En el contexto de la violencia y la guerra de facciones, los dirigentes de la COM reemprendieron sus labores de organización sindical. Su huella quedó

⁵⁵ *Ídem.*

impresa en muchas partes de la República, pues a su iniciativa fueron fundadas las Casas del Obrero Mundial en Tampico, Tamaulipas; Hermosillo, Sonora; Mérida, Yucatán; Guadalajara, Jalisco; Orizaba, Veracruz; Colima, Colima; Morelia, Michoacán; Oaxaca, Oaxaca; Monterrey, Nuevo León; San Luís Potosí, San Luís Potosí; Querétaro, Querétaro; y Pachuca, Hidalgo.⁵⁶

Después del triunfo constitucionalista la COM inicio un profundo proceso de reorganización, no únicamente en la Ciudad de México, sino además en sus nuevas sucursales alrededor del país organizando nuevos sindicatos y huelgas.⁵⁷ Carranza vio con desagrado esta nueva etapa de lucha y decidió, a finales de enero, detener a los delegados de la COM en varios estados y clausurar algunas de sus filiales. Estos fueron los hechos que desencadenaron la disolución de la COM, la cual ocurrió el 2 de agosto de 1916.⁵⁸ Desde su nacimiento hasta el año de su cierre, la COM se considero como la verdadera representante de la lucha obrera del país a la vez del principal centro de difusión proletario y formación de cuadros que influyeron en el espectro político de los años siguientes debe considerarse.

⁵⁶ Múgica Martínez, *La Confederación Revolucionaria Michoacana del Trabajo*, p. 72.

⁵⁷ A pesar de las facilidades y el pacto firmado, las contradicciones entre la COM y el Gobierno constitucionalista fueron creciendo hasta el grado de volverse irreconciliables. Los problemas generados por la escalada de precios y la depreciación del papel moneda constitucionalista, ocasionaron que los sindicatos afiliados a la COM comenzaran a declarar huelgas, en demanda, fundamentalmente, de aumento salarial. A lo largo de los últimos meses de 1915 esta situación se generalizó. Carranza vio con descontento la acción obrera y procedió a reprimir las huelgas. Tal fue el caso de los ferrocarrileros de Veracruz, los cuales fueron incorporados al Ejército, sometiéndolos así a las reglas militares; así como los movimientos de los electricistas de Guadalajara y el de los mineros de El Oro, en el Estado de México. Para principios de 1916 la situación había llegado a un nivel intolerable para el Gobierno constitucionalista. Todo este proceso culminó seis meses más tarde con la represión de la huelga general del Distrito Federal, cuya demanda principal era el pago de salarios en oro, y la supresión de la COM. Véase: Quiñones Aguilar, “Los batallones rojos”, p. 7 – 9.

⁵⁸ Múgica Martínez, *La Confederación Revolucionaria Michoacana del Trabajo*, p. 72.

La Casa del Obrero Mundial en Michoacán

Para 1915 la economía de Michoacán se basaba principalmente en la agricultura. La industria no se había desarrollado con tanto auge como en otros estados de la República. En Michoacán existían pequeños talleres de manufactura textil donde la cantidad de obreros era mínima. De aquí que predominaran principalmente los trabajadores rurales y por consiguiente el número de obreros era muy reducido, quienes además para esos momentos aún tenían una muy precaria y fragmentada organización de clase. Este fue el panorama al que se tuvieron que enfrentar los delegados de la COM a su arribo a Michoacán.

La fundación de la COM en Michoacán sucedió el 10 de mayo de 1915, cuando un grupo de comisionados integrado por Guillermo Palacios, Manuel Chávez, Enrique Huesca, Hilarión Muñiz, José T. Vidales, José Ma. Morales, Félix Zerrano, llegaron a Morelia. Inmediatamente después de su arribo comenzaron a entablar relaciones con los elementos obreros morelianos, como Juan Asencio⁵⁹, Nicolás Ballesteros⁶⁰; también con estudiantes y profesores del

⁵⁹ Zapatero, originario de Corralejo Guanajuato, Nació en 1892 Miembro de la COM vocal del partido socialista michoacano 1917-1918, representante de la federación de sindicatos ante la junta de conciliación y arbitraje en 1919. Presidente del partido socialista michoacano en 1921, miembro de la junta organizadora de los batallones rojos en 1921. Subió a las torres de la catedral de Morelia e izó la bandera rojinegra de los trabajadores. Miembro del subcomité michoacano de la confederación nacional revolucionaria en 1922, presidente municipal de Morelia en 1922. Diputado local por el primer distrito entre 1922 y 1924. Dirigente de la Federación del trabajo de Michoacán en 1923, Miembro del Partido Comunista en Michoacán Fundador y vocal del partido democrático revolucionario en 1924, murió, en la ciudad de México 1937. Citado en: Oikión Solano, “El hálito rojo oposición comunista en Michoacán 1922-1962” p. 285

⁶⁰ Obrero, talabartero, originario de Cuitzeo miembro organizador de la COM en Michoacán, vocal del partido socialista michoacano en 1917 miembro de la Federación de Sindicatos y representante de esta ante la junta de conciliación y arbitraje en 1920, regidor del ayuntamiento de Morelia en 1922, dirigente de la Federación de Sindicatos Obreros y Campesinos filial de la CROM en 1922, miembro del Partido Comunista en Michoacán, en 1929 apoya la creación de la CRMDT y signa con esta central un pacto político a nombre de la CROM. Citado en: Oikión Solano, “El hálito rojo oposición comunista en Michoacán 1922-1962” p. 287

Colegio de San Nicolás y de la escuela Normal para Profesores así como con obreros de la Escuela de Artes y Oficios.⁶¹

Los objetivos de la COM en Michoacán estuvieron encaminados a organizar los primeros sindicatos de resistencia. A partir de la fundación en Morelia de la COM comenzaron a organizarse una gran cantidad de sindicatos aunque pequeños, fomentaron la capacidad de organización y movilización laboral colectiva. Además de su labor en la creación de organizaciones sindicales la COM incursionó en los problemas de tipo agrario permitiendo que algunas comunidades lograran organizarse, así como sindicalizar a un buen número de habitantes, y ofrecerles apoyo en sus demandas más urgentes.⁶²

En Michoacán y en el resto de los estados donde se establecieron las filiales de la COM hubo generalmente respuesta satisfactoria para la resolución de los problemas concretos de los sindicatos afiliados a ella y a las exigencias y demandas planteadas por éstos. Las autoridades estatales apoyaron a la COM para que se normalizara el salario del obrero. Si bien esto significaba la intromisión del Estado en la disposición del salario de los trabajadores, era también un reconocimiento por parte del Gobierno estatal de que el nivel salarial no alcanzaba para satisfacer las necesidades inmediatas de los trabajadores.⁶³

En aquel periodo comenzó a funcionar en Michoacán una confederación de sindicatos adherente a la COM, organización obrera que aglutino en su seno a los diferentes sindicatos recién creados en el estado. La idea central de esta confederación era la unión de las distintas organizaciones sindicales a las que había dado impulso la COM, con el propósito de crear una fuerza obrera

⁶¹ Oikión Solano, *El constitucionalismo en Michoacán*, pp. 386-387.

⁶² *Ibíd.*, p. 388.

⁶³ *Ibíd.*, pp. 388-394.

unificada que respondiera, en esos momentos, a los intereses concretos de los trabajadores, y que utilizara su fuerza como presión frente al capital y a las autoridades estatales para la resolución favorable de sus demandas laborales.⁶⁴

La labor que había iniciado la COM en Michoacán fue truncada el 30 de enero de 1916, cuando Carranza emitió a los estados las órdenes de aprehensión de los comisionados que se encontraban en ellos, así como la clausura de las filiales y prohibición de propaganda de cualquier tipo de esta organización. Sin embargo, el camino creado por la COM en Michoacán permitió la existencia de nuevas organizaciones que tratarían de aglutinar la fuerza de los obreros michoacanos con un grado mayor o menor de éxito. Pero, además, permitió la creación de cuadros proletarios fraguados en la lucha que posteriormente dirigieron a los obreros y campesinos en distintos momentos para buscar la obtención del poder político o para la resolución a demandas o exigencias de carácter social o laboral.

La COM fue sin duda uno de los fundamentos principales de la creación del Partido Socialista y del Partido Comunista al haber sido uno de los centros de capacitación y educación obrera-campesina, el cual dotó de herramientas teóricas y prácticas a los obreros michoacanos que posteriormente serían fundadores de dichos partidos.

La lucha por la tierra, los primeros gérmenes del comunismo.

La usurpación y el despojo de tierras a comuneros fue lo que desencadenó los conflictos agrarios en Michoacán. Fue un proceso que se había iniciado en la

⁶⁴ *Ibíd.*, p. 388.

segunda mitad del siglo XIX al ponerse en práctica la Ley de Desamortización de Bienes Civiles y Eclesiásticos. Mediante esta legislación el Gobierno se dio a la tarea por todos los medios a su alcance de descomponer a las comunidades indígenas, mediante el reparto de sus tierras y la posterior enajenación de estas. La ley propició el acaparamiento de tierras por un número reducido de personas y convirtió a una buena parte de ex-comuneros en peones acasillados. La usurpación, despojo y creación de grandes latifundios fue un proceso que se generalizó a lo largo y ancho del estado de Michoacán, y constituyó el factor más importante que desencadenó en la mayoría de los casos la violencia campesina.

Al intensificarse la explotación de los campesinos y al despojárseles de sus tierras se crearon las condiciones para que se generalizara el descontento social que desembocó en un gran movimiento agrario. La resistencia de las comunidades a la política oficial de reparto de sus tierras y a la entrega de sus recursos naturales a compañías extranjeras se mantuvo como una constante a lo largo del periodo.⁶⁵

De los diversos movimientos de los pueblos indígenas sobresalen dos: el de los pueblos de Naranja en la región de Zacapu, encabezado por Joaquín de la Cruz y el que se desarrolló en la Cañada de los Once Pueblos, encabezado por Miguel de la Trinidad Regalado.⁶⁶ A pesar de que en un primer momento se desarrollaron de manera separada con el paso del tiempo llegaron a unificarse en un solo movimiento.

El movimiento encabezado por Joaquín de la Cruz sentó las bases ideológicas y organizativas para el movimiento agrarista subsecuente en

⁶⁵ Sánchez Díaz, "Los cambios demográficos y las luchas sociales", p. 297.

⁶⁶ Hernández Díaz, *Política agraria en Michoacán, 1890-1982*, pp. 68-69.

Naranja⁶⁷, este movimiento estaba encaminado principalmente a la defensa de los indígenas, así como a su organización legal.⁶⁸

Joaquín de la Cruz tomó parte activa en la reforma agraria, llevó a cabo la defensa de los derechos de los indígenas sobre las tierras usurpadas⁶⁹ y practicó asiduamente el agrarismo entre un pequeño núcleo de seguidores en la comunidad de Naranja. Su ideología carecía del radicalismo en los aspectos antiespañoles y anticlericales que caracterizaron a los agraristas de la década de los veinte, prefería solicitar la restitución a través de los conductos legales en vez de recurrir a la violencia.⁷⁰

Joaquín de la Cruz fue la base que le dio coherencia al agrarismo en Naranja, permitiendo la introducción del reclamo agrario dentro del imaginario de la población. Es así que a partir de su acción el movimiento agrarista creció en esta comunidad permitiendo que a la llegada de Primo Tapia se radicalizara en la región de Zamora.⁷¹

Los primeros esfuerzos de Joaquín por la restitución de los predios no dieron frutos inmediatos, pero después de la Revolución las autoridades del estado prestaron mayor atención y facilidades para la resolución de los mismos. Sin embargo, la reacción de los hacendados fue rápida poniendo al líder agrarista contra la pared en tres ocasiones.

Para 1914, Joaquín de la Cruz entró al Ejército con el grado de mayor bajo el mando del coronel Miguel de la Trinidad Regalado. Fue entonces que estos dos elementos agraristas entraron en contacto convirtiéndose el primero

⁶⁷ Joaquín de la Cruz fue el tío materno del agrarista Naranjeño Primo Tapia de la Cruz, según Paul Friederich en su estudio *Revolución agraria en una aldea mexicana*. La interacción de Primo con Joaquín fue fundamental para desarrollar y hasta cierto punto heredar el liderazgo agrario en Naranja.

⁶⁸ Hernández Díaz, *Política agraria en Michoacán, 1890-1982*, p. 69.

⁶⁹ Friedrich, *Revolución agraria en una aldea mexicana*, p. 76.

⁷⁰ *Ibid.*, p. 77.

⁷¹ *Ídem.*

en secretario del segundo.⁷² Para 1918 Joaquín de la Cruz dejó el Ejército y se incorporó al ejercicio judicial, ascendiendo rápidamente en la jerarquía judicial del estado y recibió un título honorario en leyes e importantes magistraturas.⁷³

Debido a la creciente fuerza que tomaba el movimiento agraristas los hacendados reaccionaron con energía suprimiendo las incipientes reformas locales. Para esto usaron al Ejército y a los caciques, especialmente cuando al término de la Revolución se fraguó una nueva Constitución y medidas gubernamentales que amenazaban su posición; de aquí que a pesar de la relativa moderación y sus actitudes legalistas, los primeros agraristas sufrieran la represión de los hacendados.⁷⁴ Fue así como el 27 de junio de 1919, en un puesto judicial en Colima, Joaquín de la Cruz fue asesinado por su escolta de soldados, quienes habían sido sobornados por varios hacendados.⁷⁵

La organización preliminar de Joaquín de la Cruz y su labor de convencimiento permitieron que los casos de usurpación de las comunidades Naranja, Tiríndaro, Tarejero y Zacapu fueran reconocidos de inmediato por la burocracia gubernamental, los elementos revolucionarios y los hacendados del estado.⁷⁶

Por su parte, el movimiento agrario de Miguel de la Trinidad Regalado fue el más importante en el periodo de 1910-1917 y significó uno de los intentos más organizados y extensos por recuperar las tierras de las

⁷² Ochoa Serrano, "Miguel Regalado y la Sociedad unificadora de la Raza Indígena", p. 115.

⁷³ Friedrich, *Revolución agraria en una aldea mexicana*, p. 79.

⁷⁴ *Ibid.*, p. 80.

⁷⁵ *Ídem.*

⁷⁶ *Ídem.*

comunidades indígenas. Este esfuerzo integró comunidades de los estados de México, Michoacán, Guerrero, Veracruz, Hidalgo y Puebla.⁷⁷

El movimiento agrario de Miguel de la Trinidad Regalado comenzó como un movimiento de carácter localista que se originó en el distrito de Zamora. Su motor principal fue el reclamo originado por la comunidad de Atacheo para la recuperación de las tierras que les habían sido despojadas por la Hacienda de Santiaguillo.⁷⁸ Regalado figuró como uno de los elementos de cambio social dentro de la comunidad siempre participando en lo que a la cultura política y social significa, impulsando el desarrollo social y cultural de Atacheo.⁷⁹ Como parte de los intentos por recuperar las tierras de la comunidad viajó a la Ciudad de México en 1906 para buscar y gestionar los documentos que permitieran lograrlo, pero sus gestiones fracasaron.⁸⁰

Tras la caída de Porfirio Díaz, Regalado y otros líderes indígenas continuaron con sus gestiones directamente con el presidente Francisco I. Madero para la restitución de las tierras usurpadas. Estos trámites resultaron infructuosos. Sin embargo, Regalado y los otros líderes indígenas vieron en el maderismo un vehículo para aprovechar en su empresa agraria.⁸¹ Es así que con el fin de facilitar y apoyar la recuperación de tierras, Regalado y otros líderes indígenas fundaron en la Ciudad de México, por recomendación presidencial la Sociedad Unificadora de los Pueblos de la Raza Indígena de los Estados de la República Mexicana (SUPRIERM).

⁷⁷ Para mayor información véase, Diego Hernández, "Aproximaciones al estudio del Movimiento Obrero-Campesino en Michoacán, 1910-1920", p. 23; Ochoa Serrano, "Miguel Regalado y la Sociedad unificadora de la Raza Indígena", p. 68; Ochoa Serrano, *Los Agraristas de Atacheo*, 88-89 pp.

⁷⁸ Oikión Solano, *El constitucionalismo en Michoacán*, pp. 69-70.

⁷⁹ Ochoa Serrano, "Miguel Regalado y la Sociedad unificadora de la Raza Indígena", p. 62.

⁸⁰ Diego Hernández, "Aproximaciones al estudio del Movimiento Obrero-Campesino en Michoacán", p. 21.

⁸¹ Ochoa Serrano, "Miguel Regalado y la Sociedad unificadora de la Raza Indígena", p. 63.

La Sociedad Unificadora de los Pueblos de la Raza Indígena de los Estados de la República Mexicana

El 10 de octubre de 1912, Miguel de la Trinidad Regalado presidió en la capital de la República la formación de la SUPRIEM, que llegó a contar con representantes de Atacheo, Zacapu, Acuitzeramo, Tlazazalca, Ecuandureo, Jacona, Tarecuato, Ixtlan, Santa Monica Ario, Aguanato, Naranja, Tirindaro, Tarejero, Jesús Huiramba, San Miguel, Guarachita, Tanhuato, San Pedro Caro, Pajacuarán, Villa Hidalgo, y Real Angangeo, en el estado de Michoacán, así como comunidades del estado de México, Veracruz, Hidalgo, Puebla y Guerrero.⁸²



Coronel Miguel de la trinidad regalado (1868 - 1917), Fuente: Ochoa Serrano, *Los Agraristas de Atacheo*.

Regalado tomó las riendas de la Sociedad por voluntad de la mayoría; su función fue recibir y dar razón de los asuntos, llevar las cuentas y distribución de los fondos aportados por los representados, así como convocar a juntas.⁸³

⁸² Véase: Diego Hernández, "Aproximaciones al estudio del Movimiento Obrero-Campesino en Michoacán", p. 23; Ochoa Serrano, *Los Agraristas de Atacheo*, 88-89 pp.; Ochoa Serrano, "Miguel Regalado y la Sociedad Unificadora de la Raza Indígena" p. 68.

⁸³ *Ídem*.

La SUPRIERM sintetizó buena parte de los anhelos y reivindicaciones campesinas incorporadas a la Revolución por Miguel de la Trinidad Regalado, Joaquín de la Cruz, Jesús Gutiérrez y otros representantes comunales. Además, canalizó el descontento que privaba en el campo donde unos cuantos hacendados controlaban gran parte de los recursos naturales de la entidad.⁸⁴

Los objetivos de la SUPRIERM fueron, brindar ayuda moral, económica y legal a los integrantes para facilitar el ejercicio de los trámites agrarios especialmente en lo relacionado con los terrenos que fueron usurpados, así como el apoyo para el establecimiento de escuelas en las comunidades representadas.⁸⁵

Como presidente de la SUPRIERM, Regalado continuó con sus intentos de recuperar las tierras usurpadas por las vías que se habían creado a partir de la llegada de Madero a la Presidencia de la República. Sin embargo, la estructura política estaba plagada de los antiguos elementos porfiristas que seguían protegiendo a los hacendados e impidiendo la restitución de los predios.⁸⁶

La caída de Madero y el arribo de Victoriano Huerta a la Presidencia obligaron a todos los movimientos agrarios, así como a la SUPRIERM a cambiar sus planes. La mayoría de los representantes se incorporaron a los grupos revolucionarios para salvar la vida. Fue bajo estas condiciones cuando se desencadenó la irrupción violenta a la Revolución de las masas campesinas

⁸⁴ Guzmán Ávila, "Agrarismo y Contrarrevolución en Michoacán", p. 42.

⁸⁵ Ochoa Serrano, "Miguel Regalado y la Sociedad Unificadora de la Raza Indígena.", p. 68.

⁸⁶ Diego Hernández, "Aproximaciones al estudio del Movimiento Obrero-Campesino en Michoacán", p. 24.

y amplios sectores de la población.⁸⁷ Bajo estas circunstancias la SUPRIERM se convirtió en un ente itinerante.⁸⁸

Tras la muerte de Madero, Miguel de la Trinidad Regalado se incorporó a la lucha contra Huerta, militando a las órdenes del General Gertrudis G. Sánchez⁸⁹ y obteniendo el grado de coronel. Tras la caída de Huerta se le comisionó para investigar todo lo relativo a comunidades indígenas y a la devolución de los montes, pastos y terrenos de que éstas hubieran sido despojadas, quedando facultado para ejecutar acciones de carácter urgente y necesario. También se le encomendó formar expedientes con los resultados de cada investigación, remitiéndolos a la comisión investigadora de fincas rusticas y urbanas en Morelia, para que resolviera lo que estuviera en derecho.

Para 1915, todavía comisionado, Regalado junto con Joaquín de la Cruz, representante de Naranja en la SUPRIERM, comenzó a levantar expedientes de varios pueblos.⁹⁰ Con esta comisión abogó por algunas causas de campesinos indefensos y exigió el cumplimiento del Plan de San Luís. Además, emprendió la tarea de deslindar los ejidos de los pueblos indígenas.⁹¹

Como resultado de sus acciones los elementos de la oligarquía vieron en la figura de Regalado un importante escollo para su poder, motivo por el cual procedieron a emprender una campaña de represión en su contra, siendo capturado por las fuerzas del coronel Amaro el 3 de Octubre de 1915, trasladado a Guanajuato el 18 del mismo mes, pero consiguiendo escapar y

⁸⁷ Oikión Solano, "La cuestión agraria y social en el proyecto constitucionalista. El caso de Michoacán: 1914-1917", p. 81.

⁸⁸ Ochoa Serrano, "Miguel Regalado y la Sociedad Unificadora de la Raza Indígena.", p. 69.

⁸⁹ Diego Hernández, "Aproximaciones al estudio del Movimiento Obrero-Campesino en Michoacán", p. 23.

⁹⁰ Ochoa Serrano, "Miguel Regalado y la Sociedad Unificadora de la Raza Indígena..." p. 74.

⁹¹ *Ibíd.*, p. 69.

refugiándose en Atacheo⁹², siendo trasladado a la Ciudad de México Por ordenes de la Secretaria de Guerra, con lo que en el año de 1916 Regalado se trasladó a la capital del país donde permaneció todo el año. Allí aprovechó ese tiempo para asesorar a representantes de pueblos en el Archivo General de La Nación (AGN), así como reanimar la SUPRIERM.⁹³

En diciembre de 1917, acompañado de un delegado de la Junta Revolucionaria del Sur, Regalado recorrió la región de Zamora para dar posesión de sus tierras a diversos pueblos de la región. El 12 de diciembre fueron sorprendidos por elementos de la Hacienda de Santiaguillo y de otros latifundios de la zona pereciendo en ese momento tanto Regalado como el delegado Zapatista que lo acompañaba.⁹⁴

Ninguna de las manifestaciones revolucionarias agrarias y localistas de la primera mitad del siglo XX progresaron en su desarrollo. Ninguna logró construir una alternativa política viable dentro del amplio movimiento revolucionario estatal o nacional, a pesar de haber logrado estructurar una alianza estable con la facción constitucionalista. Sin embargo, lograron aglutinar a los diferentes núcleos campesinos explotados bajo una premisa primordial: la recuperación de las tierras usurpadas. Además, crearon los mecanismos con los cuales las organizaciones agrarias posteriores influyeron en el espectro político estatal.

Los cuadros fraguados en el calor de la contienda revolucionaria y la lucha agraria, influyeron notablemente en la conformación del Partido Comunista Mexicano en Michoacán. Fueron el antecedente directo y el modelo

⁹² *Ibíd.*, p. 76.

⁹³ *Ibíd.*, p. 77.

⁹⁴ Diego Hernández, "Aproximaciones al estudio del Movimiento Obrero-Campesino en Michoacán", p. 28.

de conducta de los principales integrantes de este organismo político, el cual fue formado principalmente por personas que reclamaban la restitución de predios y el reparto agrario. Fue así como la lucha por la tierra pasó de ser un simple reclamo agrario a convertirse en un reclamo de transformación social.

Capítulo II

El origen del Partido Comunista Mexicano

El Partido Socialista Michoacano

La nueva ideología, surgida de la Revolución Mexicana, no lograba cuajar en la realidad del pueblo mexicano en las postrimerías de la primera década del siglo XX. La prolongación de la guerra civil trajo como consecuencia, la destrucción de los campos de cultivo, las vías de comunicación, la interrupción de las cadenas productivas y comerciales, el desabasto, la fuga de capitales, el bandidaje, la escases de trabajo y la exigencia de la profundización de las reformas sociales (agraria y laboral). Esto era palpable a lo largo y ancho del territorio mexicano, razón por lo cual los constitucionalistas al triunfo del conflicto armado decidieron consolidar su poder así como reorganizar el país, para lo cual decidieron convocar a un Congreso Constituyente para la creación de una nueva Constitución Política que normara y regulara la vida pública. Este fue el primer paso hacia la consolidación del Estado Constitucionalista.

En Michoacán esta nueva Constitución, aunada a la creación de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, la transformación de las antiguas asociaciones mutualistas en organizaciones sindicales con una regular capacidad de movilización y una estructura interna, las reformas constitucionales en materia agraria, la organización de los campesinos, el cambio de estructuras de poder y la reforma electoral que otorgó el sufragio directo al ciudadano, permitieron y favorecieron el desarrollo de la política y el surgimiento de nuevos líderes como Isaac Arriaga y Alberto Coria⁹⁵. Éstos se

⁹⁵ Originario de Paracho, nació en 1892, estudio en San Nicolás en 1909, revolucionario en Uruapan bajo las ordenes de Aureliano Díaz, 1913 milito a las ordenes de Gertrudis G.

desarrollaron políticamente en las organizaciones creadas bajo el auspicio de la COM, dirigida por Nicolás Ballesteros, José M. Martínez, Juan Ascencio, Othon Sosa, José Álvarez y Gasca.⁹⁶ Todos estos elementos posteriormente fundarían el PSM, el cual impulsaría al general Francisco J. Múgica en su intento por gobernar el estado de Michoacán.

Entre la promulgación de la Constitución de 1917 y hasta la fundación de la CRMDT el instrumento más utilizado por los grupos de poder surgidos de la Revolución para organizar su base de apoyo y su cuadro administrativo fue el partido político.⁹⁷ La formación de éstos estaba contemplada por las leyes electorales, pero, además, las facilidades otorgadas por la propia legislación y el hecho de fungir como medio para alcanzar un puesto público, los convirtieron en instrumentos de todos los actores políticos para mantener el control y ejercer la coacción social.⁹⁸

La mayoría de las agrupaciones fundadas en las primeras décadas del siglo XX tenían una estructura partidaria mínima debido a que se fundaban en función de las aspiraciones de un grupo político con el fin de alcanzar el poder; es decir, la vida de estos partidos era trivial, únicamente existían durante el proceso electoral y desaparecían al final de este. En casi todos los casos, la dirección la constituía una mesa directiva compuesta por un número variable de personas, los cargos directivos recaían en un presidente, secretario,

Sánchez en 1914 alumno de la escuela normal, profesor en 1915, fundó la filial michoacana de la COM en 1915, regidor del ayuntamiento de Morelia en 1916-1917 y en 1924 miembro del partido constitucionalista michoacano en 1917, diputado local entre 1920 y 1924, estudio leyes y se recibió de abogado en 1929, secretario general de la CRMDT, regente del colegio de San Nicolás en 1929. Citado en: Oikión Solano, "El hálito rojo oposición comunista en Michoacán 1922-1962" p. 286

⁹⁶ Embriz Osorio, *La Liga de Comunidades y Sindicatos Agraristas de Michoacán Práctica Político-Sindical 1919-1929*, p. 104.

⁹⁷ Sánchez Rodríguez, *Grupos de poder y centralización política en México. El caso Michoacán, 1920-1924*, p. 25.

⁹⁸ *Ídem*.

prosecretario, tesorero, sub-tesorero y un número variable de personas, los cuales estaban ocupados por los principales dirigentes de la agrupación. Además, por la insignificancia de su existencia carecían de programa, de principios y de estatuto, siendo estos creados en algunos casos bajo la dirección del candidato o en torno a este.

Durante la contienda electoral de 1917 se conformaron tres fuerzas políticas en Michoacán por un lado se encontraba el Partido Católico, el cual postuló al General Antonio P. Magaña; el Partido Demócrata “Benito Juárez” que postuló al ingeniero Pascual Ortiz Rubio y una tercera fuerza política integrada por el PSM integrado por pequeños propietarios, comuneros, artesanos trabajadores textiles e intelectuales liberales de corte radical, formados en el Colegio de San Nicolás y trabajadores migratorios que habían laborado en Estados Unidos.

Fundación del Partido Socialista Michoacano

La organización socialista se fue conformando con base en relaciones personales establecidas a lo largo de 1910-1920 entre Francisco J. Múgica e Isaac Arriaga, quienes habían interactuado dentro de la revista *Flor de Loto*.⁹⁹ Esta relación les permitió crear lazos con el movimiento estudiantil nicolaita y con una pléyade de intelectuales, que posteriormente se unieron al PSM como fueron: Jesús Romero Flores, Vicente de Paula Cano, Alberto Bremauntz,

⁹⁹ La Revista *Flor de Loto* fue el órgano de difusión dentro del Colegio de San Nicolás de la generación de 1913, la cual participó activamente en la vida académica de la institución e impulsó a varios estudiantes a la lucha revolucionaria. Era una revista de carácter literario, la cual fungió como el lugar de reunión de la mayoría de los elementos del PSM. En aquellos años escribieron en ella Isaac Arriaga, Francisco J. Múgica, Jesús Romero Flores, Valdovinos Garza, entre otros. Valdovinos Garza, *La Generación de 1913*, pp. 5-6. Martínez Múgica, *Isaac Arriaga revolucionario nicolaita*, pp. 29-30.

Ernesto Soto Reyes, Antonio Navarrete, Juan Ascencio, Miguel A. Quinteros¹⁰⁰ y Justino Bermúdez.¹⁰¹

Esta corriente política influenciada por los acontecimientos resultantes de la Revolución Mexicana, los cambios políticos y sociales que se estaban fraguando en todo el país y el nuevo equilibrio de fuerzas políticas, así como las noticias a cerca de la Revolución Rusa, decidió fundar el PSM para sostener la campaña de Francisco J. Múgica a la gubernatura del estado.



Isaac Arriaga (1890 - 1921) Fuente: Martínez Múgica, *Isaac Arriaga Revolucionario Nicolaita*.

A instancias de Isaac Arriaga se formó el PSM, el cual se integró con diversas organizaciones obreras y campesinas. Sus fundadores y cuadros directivos fueron: Juan Ascencio (zapatero, organizador de cooperativas de su gremio y miembro de la COM de Morelia), Nicolás Ballesteros, (talabartero de profesión, dirigente de la Confederación Revolucionario de Obreros de México (CROM) y la Federación de Sindicatos de la Región de Morelia), Othón Sosa (integrante de la COM en Morelia y uno de los organizadores del Partido

¹⁰⁰ Originario de Tanuhato, estudio en el colegio de San Nicolas, miembro fundador del Liceo Michoacano en 1915, fundador y delegado del PSM en 1917 presidente provisional del partido Liberal Piedadense en 1920 administrador de rentas en Puruandiro en 1921, presidente del partido agrarista michoacano en 1921.

¹⁰¹ Sánchez Rodríguez, *Grupos de poder y centralización política en México. El caso Michoacán, 1920-1924*, p. 41.

Comunista en Michoacán), José Martínez, Lamberto Moreno, (profesor de enseñanza primaria simpatizante de la Revolución socialista) Antoni Navarrete, (periodista), Miguel A. Quintero, Jesús Corral (periodista), José García B. (ex-seminarista convertido al socialismo), Rafael Vaca (organizador de campesinos de la Tierra Caliente, activo promotor de las huelgas de las haciendas arroceras de Lombardía y Nueva Italia), Alberto Coria (tomó parte en la formación de la COM en Morelia), Pedro Coria (militante del movimiento magonista, traductor de materiales de información sindicalista procedente de organizaciones internacionales), Alberto Bremauntz, José Valdovinos Garza, Miguel A. Reyes, Miguel Mora, Justino Bermúdez (originario de la piedad y conectado con grupos magonistas), María del Refugio (profesora de instrucción primaria, organizadora del Partido Socialista en la región de Zitácuaro), Rafael Alfonso Paniagua, Miguel Reyes, Rodrigo Méndez, Luis Navarro, Jesús Herrejón, Federico Villegas, Primitivo Juárez, Domingo Ruiz, Jesús Ramírez Mendoza. Muchos de ellos habían establecido nexos personales antes de la Revolución, ya fuera a través de clubes literarios, académicos o logias. Como se puede observar, el PSM se integró con diversas organizaciones obreras y campesinas, con lo que por primera vez en la historia de Michoacán se le dio un carácter clasista a la lucha electoral.¹⁰²

El PSM fue registrado como organización política el 12 de mayo de 1917,¹⁰³ la dirección recayó en Isaac Arriaga. La organización, que comenzó sus sesiones en la Ciudad de Morelia en las antiguas bodegas del Colegio de

¹⁰² Para más información véase: Mijangos Díaz, *La Revolución y el poder político en Michoacán 1910-1920*, pp. 111–112. Oikión Solano, *El constitucionalismo en Michoacán*, pp. 498-499. Sánchez Díaz, “El movimiento socialista y la lucha agraria en Michoacán 1917-1926”, p. 43. Sánchez Díaz, “Los Pasos al Socialismo en la Lucha Agraria y Sindical en Michoacán”, pp. 108-110. Sánchez Rodríguez, *Grupos de poder y centralización política en México*, p. 43. Martínez Múgica, *Isaac Arriaga revolucionario nicolaita*, p. 112.

¹⁰³ Oikión Solano, *El constitucionalismo en Michoacán*, p. 501.

San Agustín, fue la primera agrupación de carácter clasista que surgió a la vida pública de Michoacán. Con su creación se propició la unificación de fuerzas sociales que habían surgido al calor del movimiento revolucionario.¹⁰⁴

Su estructura interna no era la de un partido político. Durante toda su existencia funcionó una dirección agrupada en una mesa directiva constituida por un presidente, un vicepresidente, un primer secretario un segundo secretario dos vocales, y un tesorero. Esta estructura no permite ver al PSM como un partido político plenamente estructurado, sino más bien como una organización creada con el único fin de llegar al poder político. Sin embargo, y a pesar de no tener una estructura compleja, poseyó un programa político que si bien esbozaba de manera general los fines de la agrupación, le daba cohesión y lo justificaba como partido político.

El Programa de Acción¹⁰⁵ estaba dividido en 2 partes, una de carácter mínimo o inmediato, que era una propuesta de programa de gobierno a corto plazo y una de carácter máximo o general; ambas muy influenciadas por la tradición anarquista mexicana y la trayectoria de los miembros del partido. En general, los objetivos primordiales del PSM fueron la reforma agraria, la socialización de los instrumentos de producción, la reglamentación del trabajo, la creación de un programa educativo que instruyera a la población en los principios revolucionarios, la participación activa de toda la sociedad en la cultura política, así como la supresión de los productos alcohólicos y el deber de los obreros de participar en la toma del poder político para la posterior supresión del Estado. Los planteamientos políticos eran, sin duda alguna, un socialismo en el que las ideas sociales se entremezclaban con el liberalismo, el

¹⁰⁴ *Ibíd.*, p. 498

¹⁰⁵ Para más Información del Programa del PSM, véase el **Anexo II**.

comunismo, el anarquismo y racionalismo. Sus reivindicaciones laborales eran la reglamentación de la jornada de trabajo y del salario mínimo, la promoción del desarrollo, sindical y el fomento del cooperativismo. En cuanto al problema agrario y su resolución se propuso cómo objetivo, la destrucción de los latifundios y su expropiación para dotar a los campesinos de ejidos, favoreciendo también la pequeña propiedad rural. Se insistía en la necesidad de una legislación laboral que fijara la jornada de trabajo, el salario mínimo y la protección de la salud.¹⁰⁶

Fuera de Morelia, el PSM tuvo cierto arraigo en la ciudad de Uruapan¹⁰⁷, en donde J. Jesús Ramírez Mendoza, Arturo Soto Reyes, Miguel Mora y José García Chapina formaron una vanguardia política que realizaba actividades electorales a favor de Múgica entre un sector laboral de la población.¹⁰⁸

La contienda electoral de 1917 representó para el PSM su primera incursión política. Su candidato fue el General Francisco J. Múgica, quien se enfrentó a los grupos oligarcas representados por el Ingeniero Pascual Ortiz Rubio. Las elecciones estuvieron plagadas de acusaciones de fraude electoral por parte de ambos bandos, obteniendo el triunfo el Ortiz Rubio.

Para el PSM la derrota en las elecciones de 1917 representó un duro golpe que generó la dispersión de los cuadros políticos debido a la represión de que eran sujetos por el Gobierno del estado. El PSM se dividió en tres ramales principales, uno residente en el puerto de Veracruz, bajo el auspicio de Francisco J. Múgica - bajo el nombre de Partido Socialista Michoacano residente en Veracruz (PSMRV) - un segundo grupo radicado en la Ciudad de

¹⁰⁶ Sánchez Díaz, "Los pasos al socialismo en la lucha agraria y sindical en Michoacán", p. 111.

¹⁰⁷ Recordemos que en Uruapan existían las fábricas "El paraíso", "La Providencia" y "San Pedro", en donde la mayoría de sus obreros vieron en el programa del PSM una forma de aminorar sus penurias y mejorar sus condiciones laborales y económicas.

¹⁰⁸ Oikión Solano, *El constitucionalismo en Michoacán*, p. 499.

México y un tercer grupo que permaneció en Michoacán, realizando sus actividades principalmente en las ciudades de Zitácuaro y Uruapan. De esta forma la organización se dividió en tres grupos que desarrollaron una línea política hasta cierto punto independiente entre sí.

El Partido Socialista Michoacano en el exilio.

Concluido el proceso electoral, derrotados, los socialistas empezaron a sufrir la persecución y represión por parte del gobernador Pascual Ortiz Rubio, lo que ocasionó la dispersión de fuerzas del PSM. Múgica salió del estado, al ser designado por el presidente Carranza como administrador del puerto de Veracruz acompañado por varios integrantes del partido. Otro grupo se replegó a la Ciudad de México y un tercer grupo se quedó en Michoacán.

Los elementos que radicaron en Veracruz, se organizaron en el Partido Socialista Michoacano Residente en Veracruz (PSMRV). Elaboraron un programa de acción, declarando que desde el exilio se continuaría la lucha contra el régimen espurio de Ortiz Rubio.¹⁰⁹ De esta forma el PSMRV estableció contactos con los socialistas y anarquistas que llegaban al puerto, pero en ningún momento tomaron parte activa en los movimientos que se produjeron en el lugar y funcionaron más bien como un grupo de ayuda mutua.¹¹⁰ Los que lograron establecerse en México, organizaron y formaron la Agrupación Socialista Michoacana (ASM) y los socialistas que quedaron en Michoacán conservaron el registro legal del denominado PSM.¹¹¹ Éstos se concentraron en Zitácuaro y Uruapan, en donde en forma clandestina prosiguieron el trabajo propagandístico entre los campesinos y obreros textiles.

¹⁰⁹ Sánchez Díaz, "El movimiento socialista y la lucha agraria en Michoacán", p. 46.

¹¹⁰ Sánchez Rodríguez, *Grupos de poder y centralización política en México...*, p. 47.

¹¹¹ *Ídem.*

En 1918 el grupo radicado en Uruapan, con el apoyo de obreros sindicalizados de las fábricas de San Pedro y la Providencia, ganaron una diputación federal a favor de Isaac Arriaga.¹¹²

La dispersión de las fuerzas fue momentánea en 1918. Múgica fue designado director del Departamento de Aprovechamientos Militares, cargo que llevo a los elementos del PSMRV a trasladarse a la Ciudad de México, donde los elementos que habían conformado la ASM esperaban ansiosamente el encuentro con sus camaradas. Gracias a esto el PSM participó en 1919 en el Congreso Nacional Socialista, desde donde se motivaron años después acciones radicales bajo la dirección del Partido Comunista (PC).¹¹³

El Congreso Nacional Socialista, marco un parte aguas dentro del PSM, debido a que se plantearon en él las directrices para la lucha revolucionaria en el campo y la ciudad. Se llegó a la conclusión de que la lucha agraria debería ser puramente comunista; es decir, se debería fomentar el reparto ejidal ya que la pequeña propiedad no garantiza la liberación del campesinado al carecer estos de recursos suficientes para su producción. Además, se planteó la necesidad de ir contra el reparto parcelario de la tierra; así como favorecer la producción en forma colectiva; dichos postulados fueron retomados por el PSM.¹¹⁴ De esta forma, los miembros de la agrupación socialista michoacana iniciaron un proceso de radicalización que los llevó a mantener contactos con el incipiente movimiento comunista mexicano que se desarrollaba en la capital del país.

Debido a la dispersión de fuerzas del PSM, así como a la interacción con movimientos nacionales e internacionales, el grupo socialista desarrolló dos

¹¹² Sánchez Díaz, "Los pasos al socialismo en la lucha agraria y sindical en Michoacán", p. 112.

¹¹³ Guzmán Ávila y Embríz Osorio, "Los primeros movimientos campesinos", pp. 97-98.

¹¹⁴ Sánchez Díaz, "El movimiento socialista y la lucha agraria en Michoacán", p. 48.

corrientes en su interior. Por un lado se encontraban los radicales y por el otro los moderados, dentro del primer grupo se ubicaron, Isaac Arriaga, Justino Bermúdez, Miguel A. Quintero y en general, la mayoría de los que habían integrado el PSMRV, ASM. Del bando de los moderados desatacaban Alberto Bremauntz, Ricardo Adalid y Abel García Calix, quienes se integraron formalmente al partido tras la postulación de Francisco J. Múgica en las elecciones de 1920.

El Partido Socialista Michoacano y las Elecciones de 1920

La postulación de Múgica permitió a los distintos núcleos del partido Socialista reunificarse para participar en las elecciones de 1920. En este año el PSM inicio nuevamente su campaña electoral teniendo como bandera un programa que centraba la atención en la solución del problema agrario mediante la socialización y usufructo colectivo de la tierra, impulso a la educación básica, técnica y agropecuaria con una orientación laica, basada en el racionalismo y la inmediata reglamentación laboral. Con dicho plan se buscaba el triunfo en las elecciones de diputados federales en 1920 y las de senadores en 1922, como victorias antecedentes que permitiera la consolidación del PSM en el estado cuando se ganara la gubernatura del año de 1924.

El programa del PSM estaba dividido en 17 puntos. De éstos, tres atendían la cuestión agraria (fraccionamientos de los latifundios, reorganización y reglamentación de la comisión local agraria, y creación de una oficina que tramitara gratuitamente los negocios de las comunidades indígenas en lo relativo a tierras, aguas y bosques); uno se refería a los problemas laborales (reglamentación del artículo 123); cinco encaminados a atender el problema

educativo (dar exacto cumplimiento a la constitución en materia de instrucción, creación de escuelas agrícolas y escuelas granjas en cada distritito, fundación de una escuela agrícola y otras dedicadas a los trabajadores, bibliotecas populares y buscar la independencia de la instrucción de la acción política); tres de carácter político (respetar la independencia de los poderes públicos, garantizar la efectividad del sufragio, buscar la independencia económica de los ayuntamientos y presentar un proyecto de división territorial para el estado), y dos de carácter general (moralizar la administración pública y pedir aumento de sueldo para los funcionarios y empleados judiciales).¹¹⁵

La lucha interna por el control de la campaña empezó a desarrollarse entre los miembros de la radicalizada ASM, principalmente entre Isaac Arriaga, Justino Bermúdez y Miguel A. Quintero en contra de algunos seguidores de Múgica más moderados y en ocasiones recientemente integrados como: Alberto Bremauntz, Abel García Calix y Ricardo Adalid. De hecho, las pugnas internas estuvieron a punto de escindir a los socialistas; sólo la figura de Múgica los pudo controlar y mantener agrupados dentro del PSM.¹¹⁶

A pesar de las luchas internas, la campaña se organizó de acuerdo al programa presentado por los moderados –los radicales no habían presentado en ningún momento un plan de acción–, el cual estaba estructurado por un programa de acción y una coordinación efectiva de las fuerzas disponibles. Fue en ese sentido que en la campaña se proponían acciones de tipo organizativo y operativo. Primero crearon un cuartel general compuesto por cuatro políticos de tiempo completo, los cuales se dedicaron a coordinar todos los trabajos. En segundo lugar, los miembros del cuartel se encargarían de dividir al estado en

¹¹⁵ Sánchez Rodríguez, *Grupos de poder y centralización política en México. El caso Michoacán, 1920-1924*, p. 121.

¹¹⁶ *Ibíd.*, pp. 48-49.

cuatro zonas y nombrarían un encargado por cada una, que coordinaría la campaña a nivel regional apoyados por personas de confianza para que les sirvieran de agentes corresponsales; las actividades que deberían desarrollar los encargados girarían en torno a la formación de un centro de operaciones con mayoría de elementos muguistas; además de que promoverían la creación de organizaciones adherentes al PSM o independientes de él. También tratarían de instalar un periódico, organizar manifestaciones, mítines, a favor de la candidatura de Múgica.¹¹⁷

El proceso electoral de 1920 fue bastante complicado debido a la configuración de varias circunstancias, como el desconocimiento de la Legislatura local como consecuencia de la Rebelión de Agua Prieta, el apresuramiento del proceso electoral, la designación de Pascual Ortiz Rubio como secretario de Comunicaciones en el gabinete de Adolfo de la Huerta, los continuos interinatos en el Gobierno, el surgimiento del problema entre los grupos políticos por la calificación de las votaciones y la existencia de dos legislaturas y dos gobernadores, la intervención de los poderes federales y de personas cuya influencia política fue decisiva para encontrar una solución.

Fractura del Partido Socialista Michoacano

Tras la salida de Múgica en 1922 el nexo que permitía la unidad del PSM se perdió, con lo cual el partido entro en un proceso de escisión ocurrido por la incompatibilidad de las dos corrientes en su interior. En un primer momento la división del PSM se manifestó a la hora de la campaña electoral y a punto estuvo de provocar un rompimiento. Las posiciones eran encontradas; mientras

¹¹⁷ *Ibíd.*, p. 123.

los radicales, fundadores del PSM, intentaban orillar a Múgica hacia posiciones socialistas o radicales, los moderados recién llegados al partido, proponían una candidatura de alianzas con organizaciones liberales.¹¹⁸

Es así como tras la salida de Múgica el PSM se escindió. Los radicales, ya sin jefatura, se radicalizaron y enlazaron su destino con los del Partido Comunista Mexicano (PCM) y la Liga de Comunidades y Sindicatos Agraristas del Estado de Michoacán (LCSAEM). Por otra parte, los moderados desaparecieron como facción y cada uno de sus miembros se integro en otro grupo político.¹¹⁹

El PSM jugó un papel muy importante en el movimiento revolucionario de Michoacán al convertirse en el elemento político determinante para la orientación clasista de las luchas de los obreros y campesinos. De aquí que el partido haya sido el semillero de los líderes agraristas que después fundarían la LCSAEM y la Local Comunista de Morelia (LCM) que desde 1917 venia planteando la necesidad de una reforma agraria.

La gubernatura de Francisco J. Múgica, 1921–1922.

El plan de acción planteado por el ala moderada del PSM rindió sus frutos en las elecciones de 1920. Los socialistas aprendieron de las contiendas anteriores creando una campaña organizada que abarcara las principales regiones de la entidad. Bajo la coordinación de Ricardo Adalid se dividió a Michoacán en cuatro cuarteles generales: Uruapan, Zamora, Morelia y Maravatío; además, se contó con propagandistas en casi todo el territorio. Esto no fue lo único que permitió el triunfo mugiquista, el sistema de alianzas que se

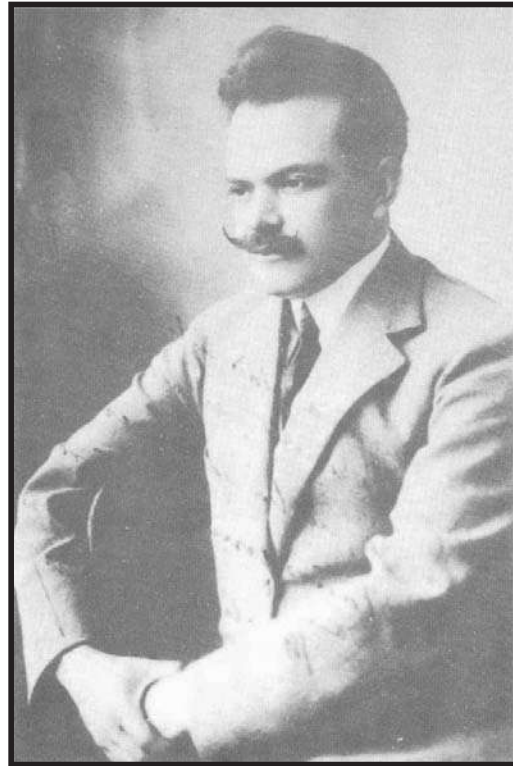
¹¹⁸ *Ibíd.*, p. 121.

¹¹⁹ *Ibíd.*, p. 232.

concretaron con grupos independientes al PSM, pero unificados entorno a la figura del general, como la concertada con la Federación de Sindicatos Obreros y Campesinos que fungía como filial de la CROM en Michoacán, además de la ayuda prestada por el Partido Reformado Nacionalista, permitieron una campaña más amplia y una mayor promoción principalmente en las zonas rurales.

Al igual que las elecciones de 1917, las de 1920 fueron muy reñidas. Se desarrollaron entre acusaciones de ambos bandos sobre fraude electoral, terminando con la elección de dos congresos y dos gobernadores.

La respuesta de los mugiquistas fue la movilización popular. Se movilaron amplios sectores obreros, campesinos, estudiantiles así como los miembros del PSM. De la Huerta y Obregón debieron estar conscientes del riesgo político que implicaba el desconocer a Múgica y prefirieron ratificarlo como gobernador constitucional de Michoacán. Sin embargo, este apoyo respondió a la intención obregonista de restarle fuerza política a Ortiz Rubio, así como a la movilización ejercida por organizaciones campesinas, obreras y estudiantiles y por el PSM.¹²⁰



General Francisco J. Múgica (1884 -1954)

Fuente: Ginzberg, *Lázaro Cárdenas Gobernador de Michoacán*.

¹²⁰ Oikión Solano, "Las luchas políticas y las vicisitudes de los ideales revolucionarios, 1920 - 1928", p. 56.

Francisco J. Música asumió la gubernatura en 1920, para un periodo de cuatro años. El desarrollo de su gestión giró alrededor de la plataforma política del PSM. Debido a esto sólo logró durar en el cargo un año y medio. Una vez en el poder Música comenzó a formar su cuadro administrativo, asignando al ala radical del PSM los puestos importantes en el desarrollo de las reformas sociales. De esta forma, Isaac Arriaga fue designado presidente de la Comisión Local Agraria y Justino Bermúdez como secretario de la misma; Luis Mora Tovar ocupó el cargo de jefe de la Oficina de Promociones Indígenas.¹²¹

Música trató de generar una base social integrada por campesinos y obreros, los cuales se organizaran y movilizaran políticamente para la defensa de sus intereses y el soporte al Gobierno del estado, mediante la creación de organizaciones para luchar por sus intereses y la formación de unidades armadas de defensa social. No obstante, este esfuerzo sólo encontró apoyo en el altiplano del estado, donde se hallaba concentrada la población indígena y no logró penetrar en las regiones agrícolas de la cuenca del Río Tepalcatepec, en la Zona de Chápala, así como la Zona Costera del Sur.¹²²

La labor del gobierno mugiquista giró en torno a seis ejes: agrario, educativo, religioso, laboral, fiscal y la autonomía política. Todos estaban estrechamente ligados, pero tres de ellos eran los pilares del programa político, la educación, la independencia financiera y la autonomía política. El proyecto mugiquista veía a los tres pilares fundamentales como la guía de anclaje de todas las reformas sociales. El reparto agrario no podía darse sin que al mismo tiempo se preparara a la población con programas educativos para la defensa de sus derechos y el mejor aprovechamiento de lo repartido; al mismo tiempo, la

¹²¹ Sánchez Rodríguez, *Grupos de poder y centralización política en México. El caso Michoacán, 1920-1924*, p. 50.

¹²² Guerra Manzo, *Caciquismo y orden público en México, 1920-1940*, p. 32.

reforma educativa pretendía quitarle el control que ejercía la Iglesia sobre los michoacanos. De aquí que para poder llevar a cabo las reformas se implementara una radical reforma fiscal con el objetivo de incrementar los ingresos estatales por la vía del aumento al valor catastral de los predios rústicos y urbanos, lo cual significaba la afectación de intereses locales y nacionales, para combatirlos se propuso la defensa de la autonomía política del estado.

Para Múgica la educación era un pilar fundamental del desarrollo de su gobierno, ya que no solamente veía en ella la vía de acceso para la acumulación de conocimientos específicos, sino además el medio más seguro para lograr la toma de conciencia del pueblo. Como esta toma de conciencia pasaba por los campos de la política, era imprescindible la educación política del pueblo.¹²³

Múgica organizó los diferentes ramos de la administración pública. Se preocupó también por la protección de las tierras de comunidad, la conservación y el mejoramiento de los recursos naturales, la restricción y el apego conforme a la Constitución de 1917 de la propiedad privada, y la dotación y restitución de tierras a los pueblos solicitantes. Para mejorar la relación entre capital y trabajo decretó la Ley del Trabajo, y dictó algunas medidas que protegieran y estimularan la industria estatal, que era escasa y poco dinámica.¹²⁴

El programa mugiquista no pretendía imponer reformas sumamente radicales, únicamente plateaba el cumplimiento de la Constitución política del

¹²³ Sánchez Rodríguez, *Grupos de poder y centralización política en México. El caso Michoacán, 1920-1924*, p. 137.

¹²⁴ Oikión Solano, "Las luchas políticas y las vicisitudes de los ideales revolucionarios, 1920 - 1928", pp. 56-57.

país, pero dar cumplimiento a lo estipulado en la constitución implicaba una verdadera transformación de la estructura económica y social prevaleciente en el estado.¹²⁵

El gobierno mugiquista se vio ampliamente limitado en sus alcances debido a la brevedad de su duración (año y medio). En ese periodo tuvo que enfrentarse a la hostilidad del Poder Ejecutivo federal, del clero, de los inversionistas extranjeros, hacendados y especuladores, así como a la oposición interna y externa que despertaron las intenciones de implementar el cumplimiento de las reformas sociales establecidas en la Constitución así como a la pretendida autonomía del gobierno local. Esto llevó a Múgica a intentar desarrollar su administración en medio de un ambiente cargado de conflictos políticos, de aquí que la atención del gobernador se centrara en la solución de estos problemas y no tanto en el impulso a las reformas sociales. Es así como la supresión del gobierno mugiquistas significó la sujeción de los grupos de poder locales a las decisiones del Poder Ejecutivo federal y ya no al juego de fuerzas políticas dentro de la entidad.

La desaparición del Gobierno mugiquistas fue el resultado, principalmente, de la debilidad para penetrar en las diferentes regiones de la entidad, lo cual lo imposibilitó para ampliar su base social. También contribuyeron la animadversión de Álvaro Obregón a la política seguida por la administración michoacana; la profundización del reparto agrario que se efectuó creando oficinas e impulsando los comités Locales Agrarios, lo cual causó malestar entre los terratenientes al verse afectado los intereses de estos; el papel jugado por las fuerzas militares en contra de las acciones del gobierno

¹²⁵ Sánchez Rodríguez, *Grupos de poder y centralización política en México. El caso Michoacán, 1920-1924*, p. 250.

de estado y a favor de los terratenientes y la oligarquía michoacana; la proliferación de grupos armados financiados por los hacendados; el programa agrario de Múgica y la promulgación de la Ley del Trabajo del estado de Michoacán. Ésta reglamentó las actividades de los obreros y campesinos estableciendo el salario mínimo; además, permitía a los trabajadores agrícolas organizarse en sindicatos, prescribía la jornada máxima, prohibía el trabajo a menores de doce años y obligaba a las empresas a repartir utilidades e indemnizar a los trabajadores accidentados, con lo cual se desató la ira de los sectores oligárquicos amenazados, así como a la intervención del jefe de operaciones militares en asuntos de orden civil rompiendo con ello el orden constitucional.

Los constantes enfrentamientos de Múgica con el Poder Ejecutivo federal y los grupos de poder locales absorberían la mayor parte de las energías de su administración. No obstante, en su programa de gobierno, particularmente en lo que concernía a la cuestión social, no dejó de esforzarse por organizar y ampliar las bases sociales de su gobierno. A pesar de todos los problemas que enfrentó el mugiquismo, se avanzó significativamente en la reforma agraria, en la aprobación de una legislación laboral avanzada para la época, entre otros aspectos. Sin embargo, tener que resolver infinidad de problemas de orden político quitó tiempo a la administración mugiquista; estas limitaciones la debilitaron y facilitaron su interrupción y eliminación definitiva.

A pesar de su caída, el gobierno de Múgica se convertiría en una importante experiencia para los agraristas que comenzaban a tomar forma en el estado, impulsando el desarrollo de fuerzas políticas como la LCSAEM. Además, gran parte de los miembros del grupo político que Múgica había

creado se integrarían más tarde al equipo de Cárdenas, cuando éste se convirtió en gobernador de la entidad.¹²⁶

El agrarismo mugiquista.

El pensamiento agrario mugiquista se conformó a partir de la idea de que la propiedad es un derecho natural y que la apropiación de las cosas para obtener los medios de subsistencia es fundamental y corresponde al estado dirigir el modo de distribución, con lo que se resguarda la equidad de los asociados. De aquí que el latifundismo tuviera que ser erradicado por su influencia negativa para el país, pero respetando el derecho de los latifundistas, el cual se traducía en la indemnización adecuada por las tierras expropiadas.¹²⁷ Por consiguiente, toda la acción agraria del mugiquismo se centraría principalmente en la aplicación del artículo 27 constitucional.

Múgica pretendía llevar a cabo una activa reforma agraria mediante la dotación de ejidos y la creación de oficinas encargadas de tramitar los asuntos burocráticos de los solicitantes de tierras. Por ello fomentó a la organización campesina y a los grupos declarados como agraristas, los cuales fueron elementos importantes en el programa de reforma agraria del Gobierno michoacano. Por esto, el incremento de las solicitudes de tierra y la organización de núcleos de peticionarios respondían sobre todo al trabajo de los mugiquistas. Para iniciar el reparto agrario Múgica siguió los tres puntos marcados por el PSM en el programa de 1920: fraccionamiento de los latifundios, reglamentación de la comisión local agraria y creación de una

¹²⁶ Guerra Manzo, *Caciquismo y orden público en México*, pp. 34-36.

¹²⁷ Sánchez Rodríguez, *Grupos de poder y centralización política en México. El caso Michoacán, 1920-1924*, p. 171.

oficina encargada de tramitar gratuitamente los tramites de las comunidades indígenas.

La idea de Música no era solamente crear una oficina que sirviera de intermediaria entre los indígenas y los trabajadores del campo en lo relacionado a las solicitudes de tierra y a la tramitación gratuita, sino que además fomentara las labores organizativas y promocionales del agrarismo. Así, el gobierno del estado promovía la elección de representantes de comunidades para tramitación de los asuntos administrativos y judiciales.¹²⁸ Por este y otros medios el programa agrario de Música pretendía acelerar la entrega de las tierras a los campesinos e impulsar su organización colectiva para hacer frente a los latifundistas que se oponía al nuevo Gobierno.

El laborismo mugiquista

El laborismo de Música nunca trascendió lo establecido en el artículo 123 de la Constitución de 1917, y prácticamente se redujo a la expedición de una Ley del Trabajo¹²⁹ que estaba dirigida principalmente a normar las relaciones entre el capitalista y el trabajador, marcaba claramente los derechos y obligaciones de los patrones, así como las reglas para resolver los problemas surgidos entre estos dos elementos. Además, definía claramente el trabajo como “el ejercicio de la actividad humana en provecho de tercero”, y el termino “trabajador” como “persona física o moral que prestaba a otra servicio, material, intelectual o ambos en común mediante una retribución pecunaria”; por su parte, el “patrón” era “persona física o moral que celebra con otra un contrato de trabajo en el cual se obliga a pagar una retribución pecuniaria”. Así fueron marcados los

¹²⁸ *Ibíd.*, pp. 175-179

¹²⁹ *Ibíd.*, p. 189.

principios jurisdiccionales de la ley, los cuales eran fundamentales para entender el proceso laboral y poder fincar las responsabilidades correspondientes a cada elemento de la producción. La ley también reglamentaba las condiciones de formación y terminación de los contratos de trabajo, la obligatoriedad entre las partes y los alcances de los mismos.

Por otro lado, la legislación laboral fijaba la duración de las jornadas de trabajo y los descansos legales, estableciendo que las jornadas ordinarias serían de ocho horas diarias, durante seis días, quedando el séptimo como descanso obligatorio. Igualmente se prohibía a los mayores de doce años y menores de 16 trabajar por más de seis horas. Asimismo, se establecía el salario mínimo, se fijaban las bases para su instauración y la forma de pago, y se marcaban las obligaciones de patrones y trabajadores. En general, había disposiciones que buscaban realmente elevar la condición social de los trabajadores, independientemente del mejoramiento material. Como parte de estas, se permitía la creación de sindicatos siempre y cuando de su constitución diera fe un notario y se registrara en la Oficina de Conciliación y Arbitraje del municipio correspondiente, quedando prohibida la sindicalización forzosa o las presiones para la separación de los miembros ya sindicalizados.¹³⁰

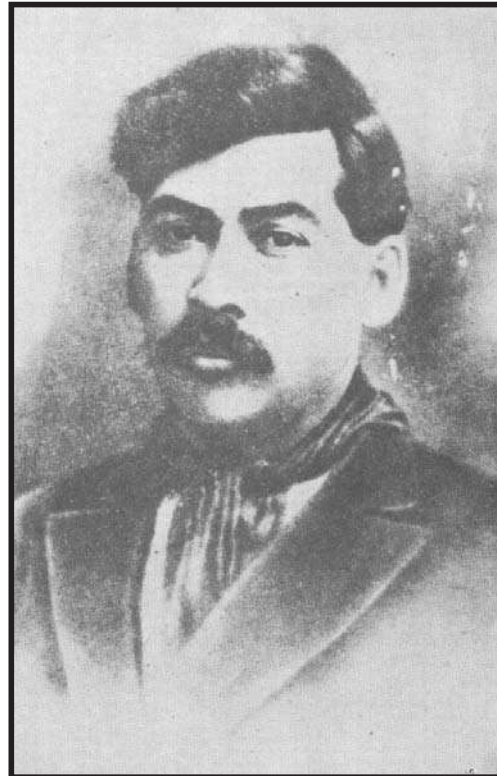
A la vez, la ley reconocía los derechos de patrones y obreros a la realización de paros y huelgas, siempre y cuando tuvieran por objeto conseguir el equilibrio entre los diversos factores de la producción. Todo parece indicar que la Ley del Trabajo muguista tuvo pocos efectos prácticos, principalmente debido a los conflictos que enfrentó la administración estatal tanto con el

¹³⁰ *Ibíd.*, p. 190.

Gobierno federal como con los grupos de poder locales, que ocasionaron que la fuerza del Ejecutivo estatal se desviara hacia áreas de la administración pública que le permitirían lograr una mayor autonomía del centro.

Primo Tapia y la Liga de Comunidades y Sindicatos Agraristas del Estado de Michoacán

El movimiento agrarista en Michoacán creció durante las primeras décadas del siglo XX y se fue configurando, principalmente en la región de Zacapu, a partir de la desecación de la ciénaga y la apropiación de la tierra, de la interacción con las numerosas fuerzas políticas, la Revolución y la propagación de ideas socialistas. A partir de esto se formaron grupos locales agrarista y la ideología revolucionaria comenzó a permear en las comunidades.



Primo Tapia de La Cruz (1885 - 1926)

Fuente: Friedrich, *Revolta Agraria en una aldea mexicana*.

La respuesta a esta situación no se hizo esperar y los hacendados iniciaron una gran ofensiva en contra de los nacientes grupos agraristas y sus líderes. De esta manera, en 1917 fue asesinado el Coronel Miguel de la Trinidad Regalado, fundador y presidente de la SUPRIERM, igual suerte corrió Joaquín de La Cruz, que 1919 pereció a manos de su escolta sobornada por los hacendados.

La muerte de Joaquín de la Cruz en 1919 fue un duro golpe para la organización agrarista en Naranja. Su desaparición dejó un vacío dentro de la dirigencia del movimiento que amenazaba con destruirla; fue en este momento cuando un nuevo dirigente agrario surgió de la misma familia de la Cruz.

Primo Tapia de la Cruz fue influenciado fuertemente por su tío Joaquín de la Cruz. Hasta cierto punto heredó la dirección agraria de él. Su desarrollo como agrarista fue reflejo de su formación política tanto en México como en los Estados Unidos donde paso catorce años de su vida.¹³¹

La interacción que tuvo Primo Tapia con los Flores Magón fue decisiva para su posterior actuación en México, con lo que se convirtió en un ferviente partidario del anarquismo agrario.¹³² Además, esto le permitió leer y analizar los textos de Bakunin, Kropotkin, Malatesta y Marx, lo que configuró su corpus ideológico,¹³³ su configuración ideológica terminó al incorporarse a la International Worker of the World¹³⁴(IWW). En ese corpus incorporó el Anarco-Sindicalismo, el recurso de la huelga y un sindicalismo industrial que incluiría a trabajadores no calificados;¹³⁵ además, estuvo siempre dispuesto a cooperar con los partidos existentes y a la lucha por sus objetivos dentro de la estructura gubernamental y legal. Su posición política e ideológica siempre fue consecuente con el campesinado y contraria al clero y en algunos casos contra

¹³¹ Friederich, *Revolución agraria en una aldea mexicana*, p. 87.

¹³² *Ibid.*

¹³³ *Ibid.*, p. 88.

¹³⁴ La International Worker of the World(IWW) había surgido inicialmente en 1905, como una reacción contra los sindicatos de oficio o especialidades. La posición de la IWW era que todos los trabajadores, incluyendo los no calificados, deberían organizarse dentro de sindicatos bastante independientes, que a su vez estarían unidos por una federación relativamente flexible. Al igual que los magonistas y la mayoría de los españoles, sus miembros eran anarco-sindicalistas. No obstante, a diferencia de los españoles, la mayoría de ellos se oponía a la cooperación con los partidos políticos existentes y confiaban ciegamente en una de las principales tácticas: la huelga. A causa de su posición en general y en especial por la Primera Guerra Mundial, los *wobblies* fueron reprimidos sin contemplación por el gobierno de Estados Unidos. A causa de esa represión, muchos integrantes de la IWW ingresaron al Partido Comunista después de 1918. Friederich, *Revolución agraria en una aldea mexicana*, pp. 92-93.

¹³⁵ *Ibid.*, p. 93.

el gobierno al que sólo veía como un medio para un fin;¹³⁶ de aquí que todas las formas de progreso, tales como granjas avícolas y educación pública, fueron planeadas en términos de comunas campesinas y dependieran totalmente de la reforma agraria.

La Liga de Comunidades y Sindicatos Agraristas del Estado de Michoacán

Tras la salida de Múgica del Gobierno del estado aumentó la represión. Los antiguos líderes obreros y campesinos fueron perseguidos. Ante esta situación los agraristas se vieron en la necesidad de abandonar sus comunidades para refugiarse en Morelia, donde ingresaron a las distintas organizaciones obreras. Para contrarrestar la campaña antiagraria y represiva del Gobierno y los terratenientes, Primo Tapia y otros representantes de agrupaciones agrarias y sindicales convocaron en los primeros días de diciembre a una convención agraria donde se discutieron nuevas estrategias con el objetivo de consolidar la fuerza de los campesinos de la Ciénaga de Zacapu y del lago de Pátzcuaro, así como para establecer un organismo en el que se conjuntaran todos los esfuerzos de las comunidades agrarias de todo el estado de Michoacán.

Debido a este proceso de represión y a su posterior incorporación a la Federación de Sindicatos Obreros y Campesinos de la CROM, Primo Tapia entró en contacto con los comunistas de Morelia y es como militante de la Juventud Comunista que planteó¹³⁷ la necesidad del congreso y de la organización de unidad campesina.

¹³⁶ *Ibíd.*, p. 99.

¹³⁷ Osorio Embriz, *La Liga de Comunidades y Sindicatos Agraristas*, p. 124.

En el congreso estuvieron representados, la Federación de Sindicatos Obreros y Campesinos que agrupaba las comunidades cercanas a Morelia, las comunidades controladas por Primo Tapia, y las organizaciones campesinas oficiales representadas por el Procurador de Pueblos. Dentro de este nuevo organismo se conjuntaron tres líneas ideológicas claramente representadas por cada uno de las partes integrantes; por un lado se encontraba el proyecto de Tapia que luchaba por la propiedad colectiva de la tierra así como por producir bajo la forma mancomunada –la acción armada y directa fueron los medios planteados para lograr su objetivo–; por otra parte se encontraba el proyecto de la CROM, que buscaba la parcelación de las haciendas para mejorar la capitalización de la agricultura, a través de las cooperativas; por último se encontraba el Procurador de Pueblos y representante del Partido Nacional Agrarista, el cual buscaba la intensificación del reparto agrario.¹³⁸ Este congreso culminó con la creación, en diciembre de 1922, de la LCSAEM.¹³⁹

La LCSAEM en un primer momento estaba integrada por unas pocas zonas agrarias, pero con el tiempo llegó a aglutinar a 300 pueblos. La LCSAEM habría de fortalecer la posición de Naranja como pivote de la política radical, ya que los amigos y parientes de Primo Tapia adquirieron ventajas estratégicas y experiencia práctica.¹⁴⁰ El primer comité directivo de la LCSAEM quedó Integrado de la siguiente Manera: secretario general, Primo Tapia; secretario del interior, Apolinar Martínez; secretario del exterior, Justino Chávez; tesorero, Jesús Gutiérrez.¹⁴¹ La LCSAEM se basó en los fundamentos organizativos de tipo agrarista ya existentes desde el periodo de Madero y el liderazgo indígena

¹³⁸ *Ibíd.*, p. 123.

¹³⁹ *Ibíd.*, p. 112.

¹⁴⁰ Friederich, *Revuelta agraria en una aldea mexicana*, p. 120.

¹⁴¹ Osorio Embriz, *La Liga de Comunidades y Sindicatos Agraristas de Michoacán Práctica Político-Sindical 1919-1929*, p. 124.

de la familia de la Cruz. Tapia se esforzó en ampliar el marco de acción, organizar congresos periódicamente, organizarse dentro de Michoacán y en comunicarse con diversos grupos políticos dentro y fuera de su estado.¹⁴²

Además, la LCSAEM se planteó como objetivos la profundización de las reformas sociales planteadas por la Revolución como, eliminación del latifundismo, la unidad nacional de obreros y campesinos, así como la interacción con los movimientos internacionales.

La LCSAEM continuó siendo una asociación bastante flexible de pueblos en su mayor parte autónomos, pero también le proporciono a Primo una base a partir de la cual ampliar sus poderes en el estado y acelerar las negociaciones para la creación de varios ejidos nuevos. Muchos grupos agrarios carecían de un liderazgo capaz o incluso de las habilidades rudimentarias que se requerían para superar el laberinto burocrático, por lo tanto los grupos de negociadores y secretarios de la LCSAEM llenaron ese vacío.¹⁴³

El sistema de reclutamiento y propaganda de la LCSAEM fue muy limitado. Sus órganos de difusión fueron los periódicos, *123* y *El Heraldo de Michoacán*; sin embargo, estas publicaciones sólo circulaban en la ciudad de Morelia. La difusión de las ideas de la LCSAEM en las comunidades fue de forma oral, de región en región, siempre utilizando el lenguaje local de cada lugar. El reclutamiento se realizaba de maneras distintas, se hacía través del convencimiento directo a las bases a través de los líderes o por seguir el ejemplo de las comunidades ya dotadas; muchas veces se realizó incluso en contra del consenso de las comunidades.¹⁴⁴

¹⁴² Ginzberg, *Lázaro Cárdenas gobernador de Michoacán*, pp. 38-39.

¹⁴³ Friederich, *Revuelta agraria en una aldea mexicana*, p. 121.

¹⁴⁴ Osorio Embriz, *La Liga de Comunidades y Sindicatos Agraristas de Michoacán Practica Político-Sindical 1919-1929*, p. 125.

Meses después de la formación de La LCSAEM continuaba la represión y control en contra de los líderes y campesinos de la misma, con la acusación de que apoyaban el regreso de Múgica a la gubernatura. La LCSAEM respondió a través de protestas ante la persecución, desarme y asesinatos utilizados por las autoridades para tratar de desmembrar el movimiento.¹⁴⁵

Durante su existencia, la LCSAEM experimentó serias dificultades internas. Por un lado se encontraba la poca o nula eficiencia de ésta para atraer a las comunidades campesinas donde el reparto agrario no se estaba llevando a cabo; además, se encontraban las confrontaciones derivadas de las lealtades políticas de los elementos de la LCSAEM. Primo Tapia veía el ligarse a uno u otro bando de las facciones que peleaban por el poder como un simple vehículo para lograr el reparto agrario, pero a los demás miembros de la agrupación no les parecía aceptable. Además, las diferencias en la concepción acerca del reparto agrario entre Tapia y Juan de la Cruz generaron debilidades que permitieron la intromisión de los hacendados en la LCSAEM –Tapia concebía el reparto agrario como generalizado, es decir sin hacer distinción entre peones o la población indígena—. ¹⁴⁶

Pese a sus debilidades y dificultades, la LCSAEM fue muy importante para el agrarismo michoacano, especialmente por haber sido el primer organismo agrario y el último que logro mantener su independencia y libertad de acción fuera del alcance del estado.

¹⁴⁵ *Ibíd.*, p. 126.

¹⁴⁶ Ginzberg, Lázaro Cárdenas gobernador de Michoacán, pp. 40-41.

Capítulo III

La Local Comunista y la creación del Partido Comunista Mexicano.

El Congreso Nacional Socialista y la creación del Partido Comunista Mexicano

El Comunismo en México comenzó a fraguarse como movimiento a partir de 1917, con la ayuda de algunos emigrados norteamericanos con experiencia en actividades socialistas e izquierdistas llamados *slakers*,¹⁴⁷ además de la gran efervescencia social que había generado la Revolución Mexicana, así como las noticias de la Revolución Rusa y la creación del primer Estado proletario en el mundo.

En marzo de 1919, el Partido Socialista Mexicano, de la mano de Manabendra Nat Roy, convocó al Primer Congreso Nacional Socialista. Este congreso pretendía reunir a las fuerzas que disponían de una presencia organizada, ya fuera a nivel local o nacional. De aquí que la composición del congreso fuera heterogénea y las dificultades para llegar a conclusiones comunes fueran grandes.

Debido a la tradición existente en México, el Partido Socialista se dirigió a sindicatos, grupos de estudio, estudiantes, ligas de resistencia y grupos radicales de todo tipo a fin de constituir un gran Partido Socialista Nacional. La preocupación principal del partido era poner en práctica libertades fundamentales como las de prensa, expresión y organización; leyes laborales y

¹⁴⁷ Término Usado para referirse a los norteamericanos que estaban en contra del ingreso de su país a la Primera guerra Mundial, los cuales para evitar ser reclutado por el servicio militar decidían atravesar la frontera y emigrar a México. Se desconoce el número total de de *slakers* que cruzaron la frontera.

el cumplimiento de las demandas obreras para mejorar las condiciones de trabajo. También se propuso el establecimiento de escuelas, bibliotecas, además de la prohibición de las corridas de toros y las peleas de gallos.¹⁴⁸

La tradición mexicana estaba muy influenciada en los principios del anarcosindicalismo, por lo que la posesión y dirección de todos los medios de producción y la abolición de las clases sociales fueron ejes nodales dentro de los cuales giraron las discusiones y acuerdos dentro del congreso. Los medios para alcanzar los objetivos y los resolutivos fueron la propaganda en las organizaciones industriales, agrícolas y municipales.¹⁴⁹

El congreso no condujo a la creación del PCM, ya que este no era el propósito fundamental del mismo. Terminadas las sesiones, los socialistas se dividieron inicialmente en tres grupos: los socialistas que acababan de fundar un partido, los seguidores de M.N. Roy, junto con algunos dirigentes socialistas, y los miembros del futuro Partido Comunista de México, fundado por Linn A. Gale, el cual se proponía coordinar con el partido comunista de América y que no pasó de ser un organismo de papel.¹⁵⁰

La decisión de fundar un PCM fue tomada por M.N. Roy y José Allen con el fin de incorporar a la organización a la Tercera Internacional.¹⁵¹ Para que el PCM fuera aceptado en el Comintern debía conciliar dentro de su programa el

¹⁴⁸ Spencer, *Los primeros tropiezos de la Internacional Comunista en México*, p. 88.

¹⁴⁹ *Ibíd.*, p. 90

¹⁵⁰ *Ibíd.* p. 91. A partir de este momento y hasta 1921 en México existieron dos organismos peleando el título de Partido Comunista. Por un lado se encontraba el Partido Comunista Mexicano, encabezado por José Allen y N.M. Roy, adherido a la Internacional Comunista y por el otro el Partido Comunista de México, encabezado por Linn A. Gale, realizando su actividad principalmente en la prensa extranjera. A pesar de los muchos intentos por tratar de unir a los dos organismos nunca se logró. La pelea terminó cuando Obregón decidió deportar a los extranjeros en el año de 1921 debido a la presión ejercida por los norteamericanos y a su búsqueda de reconocimiento por parte de éstos. Tras la deportación de los activistas extranjeros, el Partido Comunista Mexicano pasó a ser el único existente en México. Martínez Verdugo, *Historia del Comunismo en México*, pp. 27-45.

¹⁵¹ Carr, *El movimiento obrero y la política en México 1910 /1929*, p. 104.

radicalismo anarcosindicalista y la posición moderada del Gobierno para no ser declarado ilegal.¹⁵²

El motivo por el cual Roy y Allen deseaba conciliar los intereses radicales con el reformismo moderado del Gobierno era porque el Comintern no reconocía la independencia de los sindicatos obreros, ni permitía que actuaran sin guía ni subordinación a los PC; de aquí que se tuviera la necesidad de fundar un partido para poder ser reconocidos por la Comintern y lograr la transformación de la tradición anarquista mexicana.

El PCM vio la luz en el mes de noviembre de 1919 impulsado por la necesidad organizar a los sectores obreros para la lucha por la emancipación del proletariado y la obtención del poder político de este. Su evolución fue turbulenta enfrentado constantes depuraciones y conflictos tanto internos como externos llegando a caer en la ilegalidad y tomando a otros sectores además de los obreros como vanguardia de la lucha. Esto le permitió, en un primer momento, crecer en cuanto a convocatoria pero perdiendo este crecimiento ante las directrices dictadas por la Comintern, ocasionándole un retroceso de gran magnitud del que no se recuperó hasta entrada la segunda mitad del siglo XX.

El comunismo llega a Michoacán: la Local Comunista

Debido a las condiciones sociales imperantes en México el PCM se vio en la necesidad de cambiar su política frente a los campesinos, los cuales si bien únicamente luchaban por la restitución o dotación de la tierra eran el grupo más numeroso combativo y organizado. Desde la primera década del siglo XX

¹⁵² Spencer, *Los primeros tropiezos de la Internacional Comunista en México*, p. 93.

habían sido instruidos e influidos por los primeros anarquistas y comunistas mexicanos con lo que el grado de conciencia que habían alcanzado superaba al incipiente proletariado. De esta forma, al darse cuenta el PCM del ascendente que había cobrado en las organizaciones agrarias, principalmente con la creación de las Ligas y Sindicatos de Comunidades Agraria de Veracruz y Michoacán, decidió dar el viraje hacia la organización agrarista como vanguardia de la lucha revolucionaria y la implantación del poder del proletariado.

Esta situación pasó en un primer momento desapercibida tanto para el Comité Nacional del Partido como para los enviados de la Comintern, los cuales no se dieron cuenta si no hasta la creación de la LCSAEM. Esto favoreció el cambio de política del Comintern, en el cual el campesinado se convirtió en una de las piezas fundamentales para la Revolución mundial, a la vez del frente único, el cual permitió la unidad de las organizaciones de izquierda que si bien no compartían la misma ideología tenían metas afines, con lo cual debían organizarse en torno al Partido para construir un Movimiento social estructurado desde abajo que pudiera incrustarse en el poder del Estado.¹⁵³ Todo esto permitió al movimiento comunista ampliar su convocatoria y su base social logrando crear estructuras locales del partido que pudieron aglutinar una gran cantidad de elementos principalmente de origen campesino, así como ensamblar con las medidas y disposiciones que a nivel nacional emanaban del PCM.

¹⁵³ *Ibíd.*, p. 259.

El proceso de conformación de la estructura local del PCM en Michoacán se fue fraguando a partir de la lucha histórica por la tierra y la creación de la LCSAEM encabezada por Primo Tapia, además del descontento ocasionado por el desconocimiento de Francisco J. Múgica como gobernador de Michoacán, la represión de los Agrarista y el incremento en las acciones de los terratenientes por recuperar el



Alfonso Soria Flores (1901 - 1973)
fuente: Archivo personal Sra., Sovietina Soria
Mayés

control del Estado. Todos estos elementos fueron determinantes para la radicalización del movimiento campesino, de tal forma que algunos de los dirigentes plantearon la necesidad de crear una nueva organización política encaminada a la formación de un gobierno obrero campesino.

El origen de la LCM está unido al “Manifiesto a los trabajadores del campo y la ciudad”,¹⁵⁴ firmado por Primo Tapia, Juan Chávez y Fidencio Reséndiz, el cual era un llamado a constituir el PC o mejor dicho la estructura local que representaría al Partido en Michoacán. Su programa político quedaría integrado por los elementos principales del primer congreso del PCM, dejando de lado las reclamaciones sindicales y anteponiendo la lucha agraria.¹⁵⁵

¹⁵⁴ Véase **Anexo III**

¹⁵⁵ Sánchez Díaz, “Los pasos al socialismo en la lucha agraria y sindical en Michoacán 1917 - 1938”, p.115.

Los objetivos generales de la LCM fueron: instaurar los consejos obreros; lograr la Revolución armada, la cual debía ser preparada y dirigida por el partido; la construcción de núcleos comunistas en fábricas, campos y cuarteles. En tanto, la cuestión agraria se dedicaba a la denuncia de los políticos burgueses que buscaban el reparto de tierras y se proponían la lucha por la colectivización y la realización de una amplia propaganda en las comunidades que habían recibido la tierra para la toma de conciencia de su condición de explotación, la cual se consideraba que terminaría sólo con el dominio del poder político por parte del proletariado.¹⁵⁶

El manifiesto planteaba a la vez la conformación de la estructura local del PC, invitaba a todos los trabajadores a integrarse al movimiento social que encabezaría el PC, donde este sería la base de la organización revolucionaria que buscaría la colectivización de la tierra, así como el rompimiento de la enajenación del campesinado y la destrucción del Estado burgués y su explotación del proletariado. Fue a partir de este reconocimiento del Estado como un ente burgués que se planteó la necesidad de su destrucción por medio de la organización comunista y la instauración de la dictadura del proletariado, como único medio de lograr la toma del poder.¹⁵⁷

Por consiguiente, el partido debía constituirse con los miembros más conscientes del proletariado de todo el país, que debían agruparse para elaborar un programa de acción bien definido y cimentar su unidad por una rigurosa disciplina interior. Debería asegurarse de este modo una influencia directa

¹⁵⁶ Taibo II, *Bolsheviks: historia narrativa de los orígenes del comunismo en México, 1919-1925*, p. 209.

¹⁵⁷ Embriz Osorio, *La Liga de Comunidades y Sindicatos Agraristas de Michoacán Práctica Político-Sindical 1919-1929*, p. 128.

sobre todos los factores que habrían de contribuir al triunfo de la Revolución social.¹⁵⁸

De aquí que la LCSAEM, en unión con la Juventud Comunista de Morelia, así como algunos muguistas radicales, fundaran entre marzo y junio de 1923, la LCM. En su conformación se fundieron algunos elementos del muguismo radical junto con aquellos miembros de la LCSAEM, vinculados a la Juventud Comunista, –a la cual pertenecieron Primo Tapia, Alfonso Soria Flores¹⁵⁹, Nicolás N. Ballesteros, Fidencio Reséndiz y Justino Chávez–¹⁶⁰ con el fin de educar y organizar a los sectores obreros y campesinos más avanzados políticamente para lograr una visión más orgánica de la lucha del proletariado.¹⁶¹ La primera mesa directiva quedó conformada por: Fidencio Reséndiz, como secretario; Juan Chávez, como tesorero; y Primo Tapia, como secretario de propaganda.

El motivo por el cual Primo Tapia fue elegido como Secretario de Propaganda dentro de la LCM fue su vasta experiencia en las luchas anarco-sindicalistas en los Estados Unidos y en la lucha agraria en la región de Zacapu

¹⁵⁸ Embriz Osorio, “Primo Tapia: cien años de su nacimiento”, p. 125.

¹⁵⁹ Originario de Morelia carpintero, participante en la formación de LCSAEM, miembro fundador de la local comunista de Morelia, Durante la Revuelta delahuertista, junto a tapia, ingresa al Ejército Federal y combate a los rebeldes. Se le envía a La Piedad y alcanza el grado de Teniente. En 1924 asiste, a un congreso de la CROM, Allí, Morones lo expulsa de la organización. En Morelia continúa sus actividades sindicales al tiempo que ejerce el magisterio, especializándose en la enseñanza artística. Mantiene con Pedro López y José Solórzano, la lucha por la organización agraria fundada por Primo Tapia. Sufre la represión entre los vaivenes de la política michoacana, Forma parte del Bloque Obrero y Campesino Regional de Michoacán y a partir de 1929 Presidente de esta organización para la actividad política de los proletarios organizados. Como miembro del Partido Comunista Mexicano apoya la candidatura de Lázaro Cárdenas del Río a la Gubernatura de Michoacán se le nombra miembro de la comisión que organiza el Congreso de conformación de la CRMDT redacta los estatutos que la rigen. Alfonso Soria permanece en la Local del Partido Comunista y como tal participa en 1934 en la campaña de Hernán Laborde. En esa ocasión contiene como candidato a Diputado por el distrito de Morelia, en contra del aparato oficial en que se había convertido la Confederación, junto con el PNR. Participa en el Movimiento Henriquista en un papel de consejero y apoyo para la redacción de documentos, fallece el 11 de diciembre de 1973

¹⁶⁰ Oikión Solano, “El Halito rojo, ¿oposición comunista en Michoacán?, 1922- 1962”, pp. 286-287.

¹⁶¹ Embriz Osorio, “Primo Tapia: cien años de su nacimiento”, p. 125.

y Pátzcuaro, además de la facilidad con la que lograba transmitir los programas y actividades de la organización a sus agremiados. La habilidad política de Primo Tapia, fortalecida por su identidad con obreros y campesinos, permitió al partido penetrar en el centro de las comunidades indígenas y urbanas ampliando los frentes de lucha.¹⁶²

Con la creación de la LCM el agrarismo michoacano asumió una postura más radical. Su planteamiento giraba en torno a que sólo la insurrección armada del proletariado podría hacerlo dueño de la situación de todo un país. Pero para el éxito de la insurrección se necesitaba propaganda, organización, y preparación técnica.

La relación que se estaba dando entre los agraristas y los comunistas preocupó a las autoridades federales que ya habían experimentado bajo la gubernatura de Múgica el intento de autonomía de algunos sectores de Michoacán con respecto a la intromisión del Gobierno Federal en la vida interna del Estado. Además, alertó a los terratenientes de la posible escalada en las actividades agraristas. Su preocupación fue mayor con la fundación de la LCM, ya que ésta indicaba una nueva forma de organización y lucha tanto de los agraristas como de los elementos del mugiquismo radical.

Una vez integrada la LCM se llevó a cabo la tarea de ampliar y consolidar las bases de apoyo a la lucha a través de la LCSAEM. Para esto, la organización planteaba que los campesinos se unieran, independientemente de los problemas existentes entre las comunidades indígenas y mestizas. Primo Tapia en su carácter de presidente de la LCSAEM y como secretario de Propaganda de la LCM fue el encargado de la divulgación de ideas socialistas

¹⁶² Embriz Osorio, *La Liga de Comunidades y Sindicatos Agraristas de Michoacán...*, p. 128.

en la zona de Zacapu y la meseta tarasca, centro de la lucha agraria y punto esencial de la agricultura regional michoacana.¹⁶³

La acción de la LCM se desarrolló en base al programa que los elementos de la Juventud Comunista y la LCSAEM realizaron como parte de la lucha concreta, el cual abordaba la retroactividad del artículo 27° constitucional, la abolición de la propiedad privada y la implementación del cultivo de la tierra en común, así como la defensa armada de los campesinos entre otros puntos.

Al igual que el partido a nivel nacional, la LCM sufrió serias pugnas internas que desencadenaron en la depuración de algunos de sus fundadores. Las contradicciones al interior de la LCM entre los elementos que pugnaba por los lineamientos de la CROM y los que defendían los de la Comintern llevaron



Miembros de la Local Comunista de Morelia, de pie de Izquierda a derecha: Othón Sosa, Alfonso Soria, Gabino Alcaraz, y Enrique Soria sentados Jesús Rico y el Profesor Arroyo Fuente: Embriz Osorio y León García, *Documentos para la Historia del Agrarismo en Michoacán*.

¹⁶³ *Ibíd.* p.135

a un enfrentamiento directo teniendo como resultado la expulsión Nicolás Ballesteros y Fidencio Reséndiz, pues se les identificó como infiltrados de la CROM, del Partido Laborista Mexicano y del aparato estatal, que impugnaban la entrega de tierras. También se les acusó de pugnar por la política colaboracionista de clase.¹⁶⁴

El nacimiento de la LCM puso en evidencia la inconsistencia y fragmentación política del PCM. Éste manejaba tres líneas agrarias: la de la LCM, que era una versión bastante elemental de la línea del primer congreso del PC (1921); la del Comité Nacional, que se reflejaba en los acuerdos del II Congreso (abril 1923), y la de la dirección de la Liga de Comunidades Agrarias de Veracruz, que estaba por el reparto y la legalidad.¹⁶⁵

La LCM fue el primer paso en la inserción del comunismo en Michoacán. Su creación se debió al impulso que le dio la lucha agraria al movimiento comunista, así como al papel que jugaron Primo Tapia y la Juventud Comunista de Morelia en la organización de los núcleos agraristas en Michoacán, con el fin de lograr en un primer momento el reparto generalizado de tierras, para posteriormente crear una organización que pudiera impulsar la toma del poder político por parte de los obreros y campesinos.

El programa de la Local Comunista de Morelia

El programa de la LCM fue ampliamente influenciado por las directrices tomadas en el Primer Congreso del PCM, de aquí que el manifiesto lanzado

¹⁶⁴ *Ibíd.* p.137

¹⁶⁵ Taibo II, *Los Bolshevikis: historia narrativa de los orígenes del comunismo en México, 1919-1925*, p. 209.

con motivo de la constitución de la LCM fuera un extracto de los acuerdos tomados en esa reunión, privilegiando principalmente la organización agraria.

El fin primordial del programa era la realización de la Revolución armada, con base en los consejos obreros, motivo por el cual el Partido sería el encargado de prepararla y dirigirla. Para esto se deberían construir los núcleos comunistas en fábricas, campos y cuarteles.

El problema agrario en Michoacán era de suma importancia, ya que el grueso de los integrantes de la LCM eran campesinos. Por esta razón se denunciaba a los políticos burgueses que buscaban el reparto individualizado de tierras, ya que éste no permitiría la emancipación del campesino. Además, se consideraba que esta estrategia no contribuiría a la destrucción del capitalismo, que era el objetivo principal. También se propuso la lucha por la colectivización y la realización de propaganda en las comunidades que habían recibido la tierra para que vieran como, mientras los capitalistas tuvieran el poder político y económico, los controlarían mediante la compra de cosecha. El programa dejó de lado los problemas sindicales y¹⁶⁶ planteó una lucha directa contra los líderes reformistas que abogaban por la reducción del latifundio y el aumento del jornal del trabajador como solución al problema agrario, ya que se consideró que esto no aminoraría las precarias condiciones en las cuales vivía el campesinado.¹⁶⁷

La LCM propuso una política agraria en donde los pueblos que recibieran tierras no perdieran el objetivo de derrocar a la burguesía. Por esta razón, se buscó hacer comprender a los campesinos que su emancipación completa se lograría hasta destruir en forma definitiva el sistema capitalista,

¹⁶⁶ *Ídem.*

¹⁶⁷ Sánchez Díaz, "El Movimiento Socialista y la lucha agraria en Michoacán, 1917-1926", p. 65.

para lo cual la expropiación de la tierra a la burguesía era solamente el primer paso.¹⁶⁸

El programa de la LCM iba dirigido a consolidar las posiciones ganadas por la LCSAEM y a lograr el cabal cumplimiento de los acuerdos obtenidos; en ningún momento se consideró la posibilidad de presentar un frente de apoyo a las luchas electorales¹⁶⁹. El reparto de tierras fue aceptado, pero se consideró que con ello se profundizaría el desarrollo del capitalismo. Por lo tanto, se buscó no sólo un cambio en la estructura a nivel comunal, sino armar un movimiento de mayor amplitud, para lo cual se buscarían alianzas con organizaciones de otros estados.¹⁷⁰

Con base en el programa de la LCM y los lineamientos del PCM, Primo Tapia y los demás miembros de la LCM trataron de implementar los programas agrarios en Michoacán. Para ello se fortaleció la unidad de los sindicatos campesinos, promoviendo la educación política de las bases. Además, se fomentó el cultivo de la tierra en común y el armamento del mayor número de campesinos para defender los logros obtenidos. Sin embargo, el objetivo de organizar milicias rurales que preparara la insurrección armada no se logró en un primer momento por la falta de armas, así como por la posición del campesinado de luchar únicamente por la obtención de la tierra como fin último y no la destrucción del sistema capitalista.¹⁷¹

El programa de la LCM fue un reflejo fiel de la estructura organizativa del movimiento comunista en Michoacán, el cual al reducirse únicamente al campesinado como fuerza impulsora del mismo desarrollaba primordialmente

¹⁶⁸ *Ídem.*

¹⁶⁹ Embriz Osorio, *La Liga de Comunidades y Sindicatos Agraristas de Michoacán Práctica Político-Sindical 1919-1929*, p. 128.

¹⁷⁰ *Ídem.*, p. 129.

¹⁷¹ *Ídem.*, p. 161.

las cuestiones agrarias. Esto le permitió un crecimiento importante, así como la obtención de una vasta serie de propagandistas con una gran experiencia que favorecieron el desarrollo del movimiento comunista.

Los comunistas y la rebelión delahuertista

Tras el triunfo del Plan de Agua Prieta y la instauración del gobierno de los sonorenses comenzó el proceso de construcción del régimen revolucionario encabezado por Álvaro Obregón, quien al final de su mandato presidencial impulsó la candidatura del general Plutarco Elías Calles, contraviniendo las aspiraciones políticas de Adolfo de la Huerta y de un gran número de Generales que al ver bloqueadas sus posibilidades de alcanzar el poder político decidieron rebelarse en contra del Gobierno federal, generando así un serio problema interno dentro de las cúpulas del poder político en México.

La causa inmediata de la rebelión delahuertista fue la ambición personal de De la Huerta, quien quería sustituir a Obregón en el Gobierno federal. A esto se sumó la inconformidad de varios mandos del Ejército, así como de elementos pertenecientes a las más variadas esferas sociales, quienes más que estar a favor de un programa estaban unidos contra Calles.¹⁷²

Las acciones de la rebelión fueron iniciadas por el general Rómulo Figueroa en Guerrero, el 30 de noviembre de 1923. Para el 4 de diciembre, De la Huerta se trasladó a Veracruz donde al día siguiente el general Guadalupe Sánchez se levantó en armas amparándolo. La rebelión fue secundada por 102 generales que comandaban aproximadamente del 40 por ciento de los

¹⁷² Friederich, *Revolución agraria en una aldea Mexicana*, p. 133.

efectivos del Ejército federal.¹⁷³ Los alzados estaban integrados no únicamente por los efectivos y mandos del Ejército, sino además por una parte de la burguesía terrateniente y de la Iglesia católica, que veían en la rebelión la posibilidad de recuperar el poder político y económico perdido con la Revolución. Por su parte, los obregonistas se encontraban integrados por los elementos y mandos militares afectos a Obregón, pero además por grupos de obreros y campesinos, los cuales más que apoyar al régimen defendían sus conquistas sociales en contra de una rebelión que más que un intento de democratizar al país era la lucha de las antiguas facciones reaccionarias por la recuperación del poder político y económico.¹⁷⁴ Sin embargo, la intervención de los grupos obreros y campesinos fue en su mayoría marginal y no representó en ningún momento un apoyo importante para abatir la revuelta, debido, en gran medida, a la política de Obregón de desarmar a las comunidades agrarias. A pesar de esto, los núcleos agrarista movilizaron y organizaron sus bases logrando movilizar 10 mil agraristas, principalmente veracruzanos.¹⁷⁵

La participación de los campesinos en contra de la revuelta delahuertista se debió principalmente a la situación en la cual se encontraba el movimiento agrarista. Por un lado se encontraban su lucha contra la negativa del Estado a dotarlos de tierras y por el otro una rebelión militar dirigida por los elementos del Ejército, quienes proporcionaban ayuda a los hacendados. En esta situación la opción más acertada era el apoyo al Estado, lo que significaba poder destruir la contradicción inmediata.¹⁷⁶

¹⁷³ Meyer, "El primer tramo del camino" pp. 1188-1189.

¹⁷⁴ Citado en: Okión Solano, *Los Hombres del poder en Michoacán, 1924-1962*, p. 52.

¹⁷⁵ Meyer, "El primer tramo del camino", pp. 1188-1189.

¹⁷⁶ Embriz Osorio, *La Liga de Comunidades y Sindicatos Agraristas de Michoacán Práctica Político-Sindical 1919-1929*, p.161.

La rebelión no tuvo una dirección real a pesar de que De la Huerta era la cabeza visible del movimiento. Su capacidad de dirigencia estaba realmente limitada y careció de un programa unificado y de unidad y respaldo bélico entre los rebeldes. En la práctica, el levantamiento contribuyó al proceso de institucionalización y centralización política en la medida en que eliminó a un considerable grupo de opositores que pretendían suceder a Obregón.

Tras el alzamiento delahuertista el PCM fue forzado a definir su posición frente al Estado en un momento de grave peligro para el Gobierno federal. Las discusiones en torno a la revuelta se prolongaron y llevaron a posiciones encontradas. Por un lado se encontraban los elementos del partido que veían en la figura de De la Huerta y en el alzamiento encabezado por éste la posibilidad de la toma del poder; por el otro se encontraban los que veían en la rebelión nada más que una prolongación de los intentos de la reacción por eliminar al insipiente “gobierno de la burguesía”, que si bien no realizaba las reformas suficientes para eliminar la explotación del proletariado por lo menos había eliminado o limitado las estructuras económicas y políticas heredadas del Porfiriato, con lo que aminoraba la explotación de los obreros y campesinos.

Al momento de la rebelión los argumentos del ala contraria al delahuertismo se volvieron los de mayor peso. La incorporación de varios generales de conocido carácter reaccionario y de actuación antiagrarista y anticomunista transformaron al delahuertismo en un movimiento de carácter retrogrado y anti proletario a los ojos de los comunistas. Con esto, las voces que clamaban por la incorporación del PCM al delahuertismo perdieron peso y poder. Las posiciones contrarias a éste se volvieron de carácter más pragmático, ya que no se trataba del contenido de la rebelión hacia las clases

oprimidas sino de las oportunidades que el partido podría aprovechar. La traición de los generales dejaba el campo abierto a los elementos comunistas y agraristas para la obtención de las armas que Obregón les había negado con anterioridad, con lo cual los comunistas lograrían una independencia de acción en los estados donde las comunidades agrarias estaban bajo el control del partido, como en Veracruz y Michoacán. De aquí que la organización pusiera sus limitados recursos al servicio de la causa del Gobierno federal.

Sin embargo, esta decisión no fue tomada sino hasta ya avanzada la rebelión, lo cual impidió al Comité Central comunicar sus acuerdos a Veracruz, Yucatán y Michoacán, que eran los lugares donde contaba con amplias bases. La misma confusión se reflejó en las estructuras locales del partido, lo que contribuyó a la dispersión de las fuerzas comunistas así como a la persecución y exterminio de algunos de los líderes agraristas y comunistas por parte de los alzados.

A pesar de la falta de dirección por parte del Comité Central y de las estructuras locales del Partido, algunos elementos comunistas en Michoacán y Veracruz decidieron tomar la iniciativa generando grupos guerrilleros o anexándose a los batallones del Ejército federal para el combate contra el delahuertismo. De aquí que bajo esta situación, el Comité Central del PCM les recomendara a los elementos comunistas que habían entrado en combate que buscaran la posibilidad de quedarse con las armas de cualquier forma posible. Además, se les recordó que si bien estaban apoyando al Gobierno federal esto no era más que por una cuestión de supervivencia ya que el obregonismo significaba una fuerza menos reaccionaria que el delahuertismo. Ante esto, los comunistas no deberían de comprometerse con aquel, sino que se deberían

mantener la crítica a los actos que repercutieran contra el proletariado, así como continuar con las labores de propaganda y agitación para fortalecer el desarrollo del partido.¹⁷⁷

La rebelión delahuertista fue sofocada en marzo de 1924, en gran medida gracias a la habilidad de Obregón, la falta de coordinación de los alzados, así como a la decisión de los Estados Unidos de apoyar política y militarmente al gobierno obregonista. Con este triunfo el proceso de centralización política se aceleró y los elementos sublevados fueron erradicados.

Para el PC la rebelión significó una grave desorganización y dispersión de las fuerzas que había estado captando a lo largo del periodo precedente. La dirigencia se dio cuenta de que los lazos existentes entre las estructuras locales y el Comité Central del Partido eran débiles y en la mayoría de los casos inexistentes; por consiguiente muchas secciones fueron destruidas por los rebeldes.¹⁷⁸

La Local Comunista de Morelia y la rebelión delahuertista

La rebelión delahuertista generó implicaciones serias dentro del sistema político mexicano. Por un lado permitió el proceso de institucionalización y centralización del poder político al eliminar a los elementos contrarios a Obregón, pero además generó una nueva serie de líderes tanto militares como civiles que con el tiempo accedieron al poder político.

¹⁷⁷ Sánchez Díaz, "El movimiento socialista y la lucha agraria en Michoacán, 1917-1926", p. 66.

¹⁷⁸ Okión Solano, "El Halito rojo, ¿oposición comunista en Michoacán?, 1922- 1962", pp. 289-290.

El delahuertismo tuvo un impacto importante dentro de los núcleos obreros gracias a la influencia que alcanzó Adolfo de la Huerta entre ellos. Sin embargo, y a pesar de esta influencia, la revuelta ocasionó un ambiente de incertidumbre entre los sectores políticos y sociales que no lograron definir una postura clara ante la rebelión. Los obreros organizados veían en la figura de Adolfo de la Huerta un elemento que comprendía sus necesidades y preocupaciones, pero percibían el carácter interburgués de la confrontación, por lo que decidieron mantenerse al margen de ella. Sin embargo, no sucedió lo mismo en los sectores políticos donde el clima de incertidumbre fue tal que algunos elementos de organizaciones reformistas plantearon incorporarse a las filas del levantamiento. No obstante, la anexión de una gran cantidad de los elementos militares reaccionarios y sus ligas con los latifundistas diluyeron esta propuesta. Esta situación se presentó en Michoacán en donde tras la noticia del levantamiento los mugiquistas radicales vieron en éste el vehículo que les permitiría en un primer momento detener el proceso de represión en contra del movimiento agrarista y la aceleración del reparto agrario, así como la reconquista del poder que habían perdido tras la expulsión de Francisco J. Múgica de la gubernatura del Estado. Sin embargo, con la incorporación del General Enrique Estrada la idea de apoyar la rebelión fue rápidamente descartada. Los agraristas y los mugiquistas ya conocían a Estrada. Su paso por Michoacán como jefe de operaciones militares les demostró el poco aprecio que tenía por los agraristas, comunistas y mugiquistas.

Los elementos del PC fueron sorprendidos; se encontraron sin preparación, sin un criterio unificado, dispersos y sin una respuesta homogénea ante el levantamiento. La Local Comunista de Morelia permaneció inactiva y

neutral. Sólo superaron la sorpresa y la inactividad tras la intervención de Primo Tapia y Alfonso Soria, a instancia de quienes el movimiento comunista en Michoacán estructuró una postura clara y un plan de acción ante la rebelión.¹⁷⁹

No sólo los muguistas, agrarista y comunistas fueron sorprendidos. Lo mismo pasó con el Gobierno del estado, encabezado por Sindrorio Sánchez Pineda quien había llevado a cabo una política de represión contra los agraristas, además de la limitación del reparto agrario. Tras el alzamiento, el gobernador preocupado por la posibilidad de que los agrarista apoyaran a los alzados modificó sus acciones permitiendo e incentivando el reparto de los latifundios.¹⁸⁰

Sin embargo, y a pesar de que el Gobierno del Estado modificó su acción en cuanto al reparto de tierras, los agraristas encabezados por Primo Tapia seguían sin decidir entre apoyar al Gobierno o levantarse en armas contra él. Para solucionar esta situación, Primo Tapia salió a la Ciudad de México a discutir el asunto con los miembros de la dirección del PCM. No obstante, estos habían evacuado la capital del país y se encontraban dispersos en diversos estados. Ante esta situación, Tapia tomó la iniciativa de reunirse con Calles en San Luis Potosí para establecer un pacto de apoyo entre los agraristas y comunistas michoacanos y el Gobierno federal. Con este acuerdo se facilitaría a aquéllos el armamento necesario. Después de una entrevista larga y tensa, Calles accedió a armar un regimiento de campesinos con los fondos de la Oficina de Hacienda de Morelia.¹⁸¹

¹⁷⁹ Embriz Osorio, "Primo Tapia: cien años de su nacimiento", p. 128.

¹⁸⁰ Maldonado Gallardo, *Agrarismo y Poder Político, 1917 -1938*, p. 32.

¹⁸¹ Embriz Osorio, "Primo Tapia: cien años de su nacimiento", p. 128.

Durante el regreso de Primo Tapia a Michoacán la ciudad de Morelia cayó en manos de los delahuertistas¹⁸², lo que impidió la entrega de las armas prometidas por Calles. Además, esta situación colocó a Tapia, Luis Mora Tovar y a varios líderes agrarias y comunistas en una precaria situación teniendo que definir su posición frente al alzamiento. Su respuesta fue generar un compromiso puramente pragmático brindando apoyo al general Estrada, sin comprometerse en la vía de los hechos. Esto les facilitó el libre tránsito por el estado y, lo que era más importante, el tan ansiado armamento. De esta forma Primo Tapia consiguió un salvo conducto con el cual pudo llegar a Naranja y organizar sus fuerzas para luchar contra las guardias blancas de Tiríndaro, comandadas por Alfredo Guerrero, las cuales estaban aliadas a los delahuertistas y anteriormente habían atacado a los agraristas de Villa Jiménez y a su líder Jesús Gutiérrez.¹⁸³

Fue bajo esta dinámica que los agrarista y comunista michoacanos debieron tomar una decisión sobre el levantamiento. Primo Tapia y Alfonso Soria acordaron celebrar una asamblea agrarista en Panindícuaro con los elementos de la LCSAEM para tomar una postura y generar un plan de acción ante el levantamiento. La reunión se celebró en un ambiente de completa incertidumbre. Tras varias deliberaciones y debates se encontraron dos posiciones: por un lado estaban los elementos de la LCSAEM que proponían aliarse a la rebelión e ir contra el gobierno de Sánchez Pineda; por el otro se encontraban Primo Tapia y Alfonso Soria que plantearon la necesidad de desligarse de la rebelión por tratarse de una pugna entre dos facciones reaccionarias de la burguesía. Éstos propusieron combatir a la más

¹⁸² La ciudad de Morelia cayó en manos de los delahuertistas el 24 de enero de 1924.

¹⁸³ Embriz Osorio, *La Liga de Comunidades y Sindicatos Agraristas de Michoacán Práctica Político-Sindical 1919-1929*, Morelia, pp. 132-133.

reaccionaria, sin olvidar a sus enemigos anteriores.¹⁸⁴ Tapia y Soria procuraron, durante la reunión, caracterizar la rebelión como un conflicto interburgués ante el cual la única postura factible de los agraristas era apoyar al gobierno obregonista, que a pesar de haber dado sobrada prueba de antiagrarismo era la facción menos reaccionaria.

La posición que tomó la LCSAEM a instancias de Soria y de Tapia fue privilegiar la actuación de los campesinos en contra del delahuertismo, considerando conveniente no aceptar un desarme general posterior al fin de la rebelión y continuar la labor desarrollada por el partido a favor de la ampliación de sus actividades sin aparecer como incondicionales del gobierno.¹⁸⁵

Bajo esta postura, los agraristas y comunistas de la LCSAEM se unieron a contingentes de otras comunidades y decidieron combatir a las fuerzas delahuertistas. Durante unos cuantos días las fuerzas agraristas operaron en la región de Zacapu¹⁸⁶. Sin embargo, las actividades antidelahuertistas de los agraristas fueron bastante limitadas, debido a la escasez de armas y a la imposibilidad económica de adquirirlas.

De esta forma y tras una serie de escaramuzas contra guardias blancas y elementos de los hacendados, los agraristas de Villa Jiménez, Panindícuaro, así como los encabezados por Tapia, se trasladaron a La Piedad a sumarse a las fuerzas del Gobierno federal, donde se encontraba Abraham Martínez y otros líderes campesinos formando parte del 90° regimiento, al cual pertenecía Alfonso Soria.¹⁸⁷ Permanecieron allí hasta el fin de la rebelión.

¹⁸⁴ *Ibíd.*, p. 132.

¹⁸⁵ *Ibíd.*, p. 133.

¹⁸⁶ Friederich, *Revuelta agraria en una aldea Mexicana*, pp. 134 -135.

¹⁸⁷ Embriz Osorio, *La Liga de Comunidades y Sindicatos Agraristas de Michoacán Practica Político-Sindical 1919-1929*, Morelia, p. 133.

La rebelión delahuertista finalizó con la eliminación de los generales sublevados, lo que facilitó el acenso de Plutarco Elías Calles a la Presidencia de la República, así como la generación de un gran vacío de cuadros en el movimiento popular que quedó atrapado en una situación para la que no estaba preparado.

Gracias a la rebelión delahuertista los agraristas recibieron armas y se aceleró el reparto agrario, dotando a los pueblos de tierras de manera expedita por parte del Gobierno federal, con el fin de contar con su apoyo. Debido a esto, la LCSAEM se convirtió en una milicia armada en defensa de las tierras ya dotadas o en disputa. Sin embargo, tras la derrota de la rebelión el Gobierno continuó con la represión contra los agraristas y el apoyo a los latifundistas así como con el despojo de la tierra ya entregada. Debido a esto los agraristas y comunistas tuvieron que reorganizarse y establecer un nuevo plan de acción para lo cual convocaron a la Segunda Gran Convención de la LCSAEM, la cual tuvo un gran ascendente entre las comunidades agrarias del estado.

La Segunda Gran Convención de la Liga y la muerte de Primo Tapia

Tras el fin de la rebelión delahuertista el proceso político en México entró en una nueva fase con el relevo en la Presidencia de la República. Tras el fusilamiento de los políticos y militares contrarios al régimen sonorenses asumió la primera magistratura Plutarco Elías Calles. Esta designación abrió un nuevo panorama para todos los actores sociales y políticos. El PCM no ajeno a esta nueva realidad decidió apoyar la candidatura de Calles bajo una serie de condiciones y consignas de gran contenido agrario y campesino. Esto debido a la gran capacidad de acción y movilización que generó el campesinado durante

la rebelión, la cual no escapó al análisis de la organización, que previendo la creación de un verdadero organismo de masas decidió precisar sus concepciones revolucionaras y de apoyo a la organización agraria. Las consignas giraban en torno a la creación de centros de población agrícola en los lugares donde existieran con anterioridad aparceros o arrendatarios, los cuales podían unirse con los peones y jornaleros según les conviniera. También se propuso la creación de organismos para el estudio de la dotación de las tierras, el subsidio a los implementos necesarios para realizar la producción en las tierras ya dotadas, la creación de un banco agrícola, la creación de núcleos de explotación que coincidieran con los núcleos raciales autóctonos, el reconocimiento legal de todos los organismos agrarios, así como el derecho a portar armas.

La LCM impulsó los planteamientos del programa, los cuales ya habían sido propuestos por Primo Tapia y los elementos de la LCSAEM con anterioridad, principalmente en lo referente a los peones y su inclusión en la dotación de tierras. Sin embargo, difería con el planteamiento de los núcleos raciales, postulando en su contra la unidad del campesinado sin importar el problema étnico, lo cual no significaba un rompimiento con las comunidades indígenas.

Los planteamientos y programas emanados del PCM después de 1923 fueron analizados y llevados a los hechos en Michoacán. La LCM, a través de la LCSAEM y los elementos agraristas adherentes a ella, impulsó e implementó en las comunidades ya dotadas el trabajo colectivo y mancomunado dirigido por los mismos campesinos. Bajo los lineamientos de la LCSAEM se proseguía con la exigencia de la dotación de los latifundios cultivados por aparcería, así

como con la exigencia por la ampliación de la dotación ya fuera por la vía legal o por la fuerza de las armas.

De esta forma y bajo el creciente ascendente de la LCSAEM y Primo Tapia, entre los agraristas y comunistas se hizo necesario reorganizar la lucha. Con el fin de determinar prácticas para organizar a los campesinos, procurar la resolución de los expedientes de dotación y restituciones ejidales, generar la unidad de los trabajadores del campo, unificar las luchas bajo una sola dirección, presentar un solo frente compacto contra los elementos de la burguesía, así como efectuar el encauzamiento de las actividades revolucionarias, se realizó el 6 de noviembre de 1924¹⁸⁸ de manos del Comité Central de la LCSAEM la Segunda Gran Convención de ésta, abriendo la participación a todas las organizaciones agrarias, sindicales, cooperativas y gremiales.

La realización de la convención obedeció a la necesidad de retomar los puntos planteados en el programa de acción propuestos por la LCM, debido a que gran cantidad de comunidades ya gozaban de una posesión provisional de sus ejidos y otras tantas se encontraban en espera de las resoluciones que estaban estancadas. Ante esto se requirió unificar fuerzas para lograr los objetivos de la tecnificación en la agricultura ejidal, la formación de cooperativas y comunidades de producción, así como la unificación de organizaciones y centros productivos.¹⁸⁹

La convención arrojó como resultado la unificación de los agraristas del estado de Michoacán para la lucha por la tierra. Además, generó la constitución y el reglamento de la LCSAEM, la cual la caracterizaba como un ensayo de los

¹⁸⁸ *Ibíd.*, p. 138.

¹⁸⁹ *Ídem*, p. 138.

explotados para formar el frente único que pudiera defenderlos de los explotadores.¹⁹⁰ Asimismo, la convención redefinió los objetivos de la LCSAEM y colocó mayor interés en la defensa de los intereses colectivos de los campesinos, la dignificación del trabajo, la socialización de la tierra y la producción, el reconocimiento de que el problema campesino no era sólo del Estado o de la Nación, así como el papel de los obreros como compañeros de explotación, sin ayuda de los cuales sería imposible realizar las aspiraciones supremas del proletariado.¹⁹¹

Después de celebrada la Segunda Convención, la LCSAEM adoptó una línea más radical, teniendo que luchar abiertamente contra sus enemigos principales: la burguesía terrateniente, el Ejército federal y el Gobierno del estado encabezado por Sindronio Sánchez Pineda. Esto favoreció la acentuación de la persecución en contra de los elementos de la organización.

El Gobierno federal vio con malos ojos este cambio de línea por parte de la LCSAEM por considerarlo un grave impedimento para la institucionalización del poder. El intento de la LCSAEM por crear una conciencia clasista de solidaridad nacional e internacional entre los agraristas lo alarmó. De aquí la escalada del proceso de persecución contra los elementos adherentes a la LCSAEM, de la cual fueron víctimas agraristas de Naranja, Copándaro, Tiríndaro y Tarejero que se habían convertido en los centros agraristas más combativos del estado.

Este incremento en la represión contra los agraristas fue denunciado en un “Manifiesto al Proletariado de la República”.¹⁹² En el documento se acusó al gobierno callista de estar sujeto a los intereses del imperialismo

¹⁹⁰ Embriz Osorio, “Primo Tapia: cien años de su nacimiento”, p. 129.

¹⁹¹ Sánchez Díaz, “El movimiento socialista y la lucha agraria en Michoacán, 1917-1926”, p. 68.

norteamericano, a cuyo amparo los terratenientes nacionales y extranjeros burlaban la legislación agraria y laboral del país. En el manifiesto se exigió el cumplimiento de las leyes, así como la expulsión de los empresarios Noriega, principales responsables de los asesinatos agraristas. Lo anterior hizo que el prestigio de Primo Tapia creciera. Además, favoreció el crecimiento del movimiento que adquirió una cohesión y ampliación constante. Esto, aunado al reparto definitivo de tierras en la región de Zacapu, en 1924, motivó que el movimiento alcanzara su mayor auge. A la vez, el creciente ascendente de Primo Tapia entre los agraristas preocupó al Gobierno federal, el cual respondió intensificando la represión y el hostigamiento hacia su persona.

Fue así como entre fines de 1924 y a través de todo el año de 1925, a raíz de su reelección, Primo Tapia estuvo en la mira del Gobierno. Este hostigamiento se incrementó a partir de su participación en el Tercer Congreso del PCM celebrado en abril de 1925, donde la dirigencia comunista hizo ver a las Ligas de Comunidades la necesidad de ampliar su radio de acción a otros estados, así como proponer la bolchevización del partido para su supervivencia. Estas acciones y pronunciamientos pusieron en alerta al jefe del Ejecutivo federal que pidió a Luis Méndez, presidente de la Comisión Local Agraria, su intervención para neutralizar el ascendente de Primo Tapia entre los campesinos. No obstante, Méndez no pudo concretar la orden debido al arraigo que Primo Tapia tenía entre los agraristas de la región de Zacapu.

Los primeros meses de 1926 Primo Tapia los pasó en Naranja controlando la región y dirigiendo mejoras materiales. Estableció una escuela primaria en lo que había sido la casa parroquial, organizó una tienda cooperativa de ropa y una granja de aves de corral, ambas manejadas por la

liga femenil, e inicio la construcción de carreteras, diques y canales en el ejido.¹⁹³

Calles necesitaba detener el creciente apoyo que ganaba Primo Tapia y el movimiento agrarista. La forma de lograrlo fue generando una orden de aprehensión bajo los cargos de estradista y bandolero, luego de que Juan C. de la Cruz lo acusara de haber asesinado ejidatarios de Tarejero. La orden fue cumplida el 26 de abril de 1926. Tapia fue aprehendido en Naranja y asesinado por un pelotón al mando del capitán Tejeda, cerca de Tarejero, por ordenes de los capitanes Espinoza y Córdoba, quienes así cumplieron el mandato del jefe máximo.¹⁹⁴ Con su muerte el Gobierno estatal destruyó con mayor facilidad la organización campesina y sus miembros fueron rápidamente perseguidos y dispersados.

El origen fundamental del asesinato de Primo Tapia tuvo que ver con sus acciones y su ideología comunista, manifestada en la organización armada de los campesinos por medio de las defensas rurales y en su lucha anti terrateniente. También se le persiguió por el peligro que representaba el creciente apoyo popular que recibían sus acciones y la incidencia de estas en la estructura política y económica de Michoacán. A la vez, preocupó a las autoridades el hecho de que la organización que él presidía fuera la única organización campesina que existía en Michoacán y que con el paso del tiempo fue tomando un papel protagónico en la lucha por la tierra, rebasando los límites de tolerancia del Gobierno central.

De tal manera que ante el crecimiento, prestigio, lucha y resultados que fue logrando la LCSAEM, el presidente Calles buscó evitar que la organización

¹⁹³ Friederich, *Revuelta agraria en una aldea Mexicana*, p. 155.

¹⁹⁴ Embriz Osorio, *La Liga de Comunidades y Sindicatos Agraristas de Michoacán Práctica Político-Sindical 1919-1929*, Morelia, pp. 143-144.

siguiera en ascenso y acelerara más aun el reparto de tierras. A pesar de su apoyo a los ejidos de Zacapu nunca había olvidado el lugar de Primo en el ala bolchevique de los agrarista mugiquistas, ni le había perdonado su participación en la contrarrevolución delahuertista.¹⁹⁵

El asesinato de Primo Tapia cumplió su objetivo: descabezar el movimiento campesino local y nacional, pues Primo Tapia, era uno de los encargados en el PC para la constitución de la Liga Nacional Campesina. Con la muerte de Primo Tapia se inició un periodo de desmembramiento del movimiento campesino radical en Michoacán.

Las acciones de la LCSAEM y la LCM, llevadas a cabo en este periodo, no tuvieron una verdadera trascendencia para el movimiento social mexicano. Las comunidades se vieron sin una cabeza que continuara con el movimiento; los demás líderes fueron cooptados por el Estado y las defensas sociales fueron absorbidas por el Ejército federal.¹⁹⁶

Después del asesinato de Primo Tapia comenzó un enfrentamiento entre los miembros de la CROM por la dirección de la LCSAEM. Por su parte, el PC sólo se dedicó a apoyar sin orientar las acciones, de aquí que los miembros de la LCM y de la LCSAEM sostuvieron sus nexos de manera irregular.

Con la creciente pérdida del apoyo agrarista, los comunistas para evitar sucumbir plantearon la formación de un frente de apoyo al general Calles, en septiembre de 1926. Para organizar la lucha contra la rebelión cristera que empezaba a manifestarse en el occidente del país este frente, planteado por Alfonso Soria, estaría formado por el PCM, la CROM, la CGT y los sindicatos autónomos. A pesar de esto, el movimiento comunista, cuyos miembros fueron

¹⁹⁵ Friederich, *Revuelta agraria en una aldea mexicana*, p. 154.

¹⁹⁶ Embriz Osorio, *La Liga de Comunidades y Sindicatos Agraristas de Michoacán...*, pp. 144-145.

perseguidos a muerte por el callismo, tuvo que pasar a la clandestinidad volviendo a aparecer dentro de la lucha agraria y sindical a fines de enero de 1929 cuando se constituyó la CRMDT, compuesta por campesinos, sindicalistas, profesores, artesanos, estudiantes y grupos organizados de mujeres.¹⁹⁷

Con la muerte de Primo Tapia el objetivo del Gobierno federal se logró, pues la LCSAEM sufrió un retroceso en la lucha. Esto no llevó a la desaparición de la organización ya que su base y estructura eran sólidas, pero sí reportó un gran obstáculo que no pudo ser superado sino hasta el año de 1929, momento en el cual se configuró la Confederación Revolucionaria Michoacana del Trabajo.

¹⁹⁷ Sánchez Díaz, “Los pasos al socialismo en la lucha agraria y sindical en Michoacán 1917-1938”, p. 121.

Capítulo IV

La clandestinidad del PCM y la creación de la CRMDT, 1929-1932

El Bloque Unitario Obrero Campesino

El VI Congreso¹⁹⁸ de la Comintern trajo como resultado la fase ultra izquierdista en la que la lucha de clase contra clase sustituía la consigna de establecer frentes unidos con otras fuerzas de izquierda. Los partidos socialdemócratas y los gobiernos obreristas eran ahora denunciados como socialfascistas. Además, la depresión económica cada vez mayor parecía respaldar el argumento del Comintern según el cual el capitalismo estaba en crisis y, por tanto, había que crear las condiciones para una salida revolucionaria.

El cambio de política del Comintern planteó un serio problema al PCM, el cual distaba de la línea que había emanado del congreso de la Comintern. Los delegados mexicanos, así como los primeros activistas del Comintern,¹⁹⁹ conocían la realidad Mexicana y sabían que el enfrentamiento de clase contra clase no traería buen resultado debido a la incapacidad del movimiento obrero para lanzar una lucha independiente por el poder. Sin embargo, el Comintern después de los alegatos de los comunistas mexicanos y en concordancia con la nueva línea política decidió que para librar la incapacidad del movimiento obrero este debía conformar un bloque con los campesinos. Los comunistas mexicanos se adhirieron a la nueva política no sin algunas incertidumbres.

¹⁹⁸ El VI Congreso de la Internacional Comunista inició el 17 de julio de 1928 y terminó el 1 de septiembre del mismo año. Spencer, *El triangulo imposible México, Rusia soviética y Estados Unidos en los años 20*, p. 201.

¹⁹⁹ Los primeros activistas que el Comintern mandó a México para conocer la situación imperante en el país, así como las posibilidades del movimiento comunista fueron Sen Katayama y Alfred Stirner. Para mayor información véase: *Ibídem*, pp. 138-154.

Varios funcionarios del Comintern condenaron la simpatía del PCM por los aspectos progresistas del programa de gobierno de Calles. De aquí que desde mediados de 1928 el PCM sufrió por primera vez en su corta vida una fuerte presión internacional para reorientar su estrategia de acuerdo a los lineamientos del VI Congreso de la Comintern.²⁰⁰

Después del Congreso el PCM inició con el cambio de política impuesto por el Comintern. Sin embargo, durante la estancia en Moscú de los delegados del Partido, Álvaro Obregón fue asesinado y la situación política se complicó. La principal central obrera adherida al Gobierno, la Confederación Revolucionaria Obrera de México (CROM) y su dirigente Luis N. Morones, perdieron considerablemente el respaldo del Gobierno y muchos de los sindicatos adherentes a ella la abandonaron. Fue bajo esta situación que una fracción del PCM decidió crear un nuevo organismo sindical comunista de donde surgió en enero de 1929 la Confederación Sindical Unitaria de México (CSUM). El dirigente del partido, el general Carrillo se opuso abiertamente a la creación de este organismo, lo que le granjeó la oposición del Comintern y la acusación de ir en contra de la línea política, así como ser aliado de la pequeña burguesía. Esta división interna traería como resultado la escisión de los comunistas y su posterior clandestinidad.

Por consiguiente y debido a la presión tanto interna como externa, el PCM impulsó un frente único proletario para participar en las elecciones presidenciales el Bloque Obrero Campesino (BOC). El giro de a la izquierda llevó al PCM a patrocinar esta coalición electoral independiente que postularía sus propios candidatos en las futuras elecciones. También en nombre de la

²⁰⁰ Carr, *La izquierda mexicana a través del siglo XX*, p. 56

crisis inminente, los comunistas se opusieron violentamente a todas las reformas de inspiración estatal con el argumento de que estas pospondrían la inevitable explosión revolucionaria. Así, la convención obrero patronal, que empezó a discutir asuntos de arbitraje laboral en noviembre de 1928, fue calificada de fascista, lo mismo que la Ley Federal del Trabajo promulgada en 1931.²⁰¹

El BOC surgió en unión con la CSUM, el PCM y Liga Nacional Agraria (LNA). Nació como un frente electoral, en el cual los obreros guiarían a los campesinos hacia un eventual derrocamiento de la burguesía y su remplazo por el gobierno del proletariado.²⁰² Esta coalición sindical partidista impulsó la candidatura del general José Guadalupe Rodríguez Triana.

A finales de enero de 1929 se constituyó el BOC. Durante la convención en la que tomó forma se aprobó su programa a nivel nacional. Entre los puntos principales del documento destacaron: abolición del Poder Legislativo y su sustitución por asambleas de representantes obreros y campesinos; supresión del gabinete presidencial y sustitución del Poder Judicial por consejos locales de justicia civil y penal; el armamento de los campesinos; sueldos tope para los funcionarios públicos; disolución de los latifundios y entrega de la tierra a los campesinos; salario mínimo de dos pesos diarios en todo el territorio nacional.²⁰³

El objetivo primordial del BOC era disolver el Poder Legislativo para sustituirlo por asambleas de representantes obreros y campesinos electos en sus respectivos centros agrícolas e industriales. Al mismo tiempo, se alentaba

²⁰¹ *Ídem.*

²⁰² Spencer, *El triángulo imposible México, Rusia soviética y Estados Unidos en los años 20*, p. 201.

²⁰³ Martínez Verdugo, *Historia del Comunismo en México*, pp. 95-96.

un plan de reforma agraria para la entrega masiva de tierras a los campesinos; quienes deberían apoyar las acciones mediante la organización de guerrillas voluntarias y de defensa comunal.²⁰⁴

El giro a la izquierda planteado por la Comintern y su intervención en el año de 1929 modificó de manera crucial la conducta del PCM y con ello garantizó su marginación en la sociedad mexicana durante los siguientes cuatro años. Sin embargo, una vez terminada la convención los delegados regresaron a sus puntos de origen a organizar los comités locales del BOC.

Las estructuras locales del partido intentaron dentro de esta atmosfera de divisionismo e incertidumbre impulsar la candidatura de Rodríguez Triana en sus respectivos estados. En Michoacán, aunque de manera muy limitada, la militancia comunista logró la organización de una seccional del BOC, entre el 2 y 3 de marzo de 1929, la cual estaba integrada por la Local Comunista, el Partido Socialista Revolucionario y organizaciones obreras y campesinas no supeditadas o afiliadas a la CRMDT.²⁰⁵ Dentro del bloque confluyeron comunistas como Arroyo de la Parra, Jesús Rico, el grupo de la Escuela de la Huerta, liderado por Emigido Ruiz Béjar y Salvado Lemus, así como también Alfonso Soria, quien presidió el primer comité directivo del propio Bloque e impulsó entre obreros y campesinos organizados la candidatura de Rodríguez Triana, quien hizo acto de presencia en el territorio michoacano espacialmente entre las regiones de Lombardía y Nueva Italia.²⁰⁶

²⁰⁴ Citado en: Oikión Solano, *Los hombres del poder en Michoacán...*, p. 121.

²⁰⁵ Embriz Osorio, *La Liga de Comunidades y Sindicatos Agraristas de Michoacán...*, p. 148.

²⁰⁶ Citado en: Oikión Solano, *Los hombres del poder en Michoacán...*, p. 121. El motivo por el cual el candidato del Bloque visitó esas regiones fue la importancia de los sindicatos de trabajadores de las haciendas de Lombardía y Nueva Italia, que en el periodo de 1930-1933 desencadenaron huelgas de relevante importancia, en las cuales estaba inmersa la organización comunista, así como la CRMDT. Véase: Pureco Ornelas "Actores políticos y luchas por derechos laborales en la tierra caliente. Las Huelgas de Lombardía y Nueva Italia 1930-1933".

La filial local del BOC sostenía los mismos principios que el nacional: luchar por la abolición del Poder Legislativo y por la consiguiente supresión de las cámaras federales y locales, sustituyéndolas por asambleas de representantes obreros y campesinos electos en sus respectivos centros agrícolas e industriales. Se pronunciaba, también, por la disolución de los latifundios para entregarlos a campesinos. Para la defensa de las tierras y los beneficios obtenidos los campesinos tendrían que armarse por medio de guerrillas voluntarias y de defensa comunal; pedía también la disolución de la Comisión Nacional Agraria y su sustitución por un Consejo Nacional de Tierras y Aguas.²⁰⁷

Con la organización del BOC, los comunistas y sus aliados intervenían con sus propios candidatos en unas elecciones presidenciales. Los dos meses que habían transcurrido desde la proclamación de Pedro Rodríguez Triana mostraban el gran entusiasmo que su candidatura despertaba. Se habían formado cientos de comité locales del Bloque. Para el 4 de marzo, se firmó el registro electoral del BOC.²⁰⁸

Sin embargo, el giro a la izquierda impuesto por la Comintern antes que facilitar y permitir el desarrollo del PCM lo aisló de los sectores que podían haber influido para su transformación en un verdadero organismo de masas capaz de arrebatarse el poder a la burguesía. El cambio en la línea política lo llevó hacia posiciones más radicales, generando un proceso de escisión que vino a acrecentarse con el fusilamiento del candidato del Bloque, el General José Guadalupe Rodríguez Triana, acusado de intento de insurrección durante

²⁰⁷ Embriz Osorio, *La Liga de Comunidades y Sindicatos Agraristas de Michoacán...*, p. 148.

²⁰⁸ Martínez Verdugo, *Historia del Comunismo en México*, p. 103.

la rebelión escobarista. Por este motivo el Gobierno federal decidió reprimir al PCM, hasta prácticamente dejarlo en la clandestinidad.

La clandestinidad del PCM

La nueva línea política que el PCM enarboló a finales de 1928 fue fruto de las consignas emanadas del VI Congreso de la Internacional Comunista, que declaraba la inminente caída del sistema capitalista y, en consecuencia, el deber de los comunistas del mundo de radicalizar su lucha evitando la alianza con los partidos y organizaciones reformistas y socialdemócratas. Como resultado de esa política, el PCM se vio reducido al aislamiento y obligado a arriesgar el trabajo que había generado desde su fundación. Esto significó un enfrentamiento para el que en definitiva no había preparado a sus cuadros. Los comunistas habían ganado cierta influencia entre algunos sectores ferrocarrileros, mineros, entre los campesinos de Durango y sobre todo de Veracruz a traves de la LNC²⁰⁹. Sin embargo, este viraje ponían en peligro todos los logros conseguidos.

El asesinato de Obregón también contribuyó a modificar la actitud que los comunistas tenían con relación al Gobierno, pues si bien antes habían apoyado a Calles, después de junio de 1928 se le opusieron decididamente acusándolo de encabezar la contrarrevolución.²¹⁰ Además, la rebelión escobarista, que ocupó principalmente los estados de Coahuila, Durango, Nuevo León, Chihuahua, Sonora, Baja California Sur y Veracruz, generó dentro de la organización comunista una gran división marcada principalmente por la presión a Úrsulo Galván, dirigente de la LNC de parte de Adalberto Tejeda a instancia del presidente Emilio Portes Gil, solicitando al PCM el cese de toda

²⁰⁹ Diego Hernández, *La Confederación Revolucionaria Michoacana del Trabajo*, p. 26.

²¹⁰ *Ídem*.

actividad política opositora, especialmente la campaña electoral del BOCN. Esto resultó en la escisión de Úrsulo Galván, la LNC y varios elementos comunistas, lo que limitó su accionar y permitió la represión de los mismos.

Estas fueron algunas causas por las cuales el PCM entró a la clandestinidad. Sin embargo, la acusación del Gobierno federal hacia el PCM fue la de tratar de iniciar una insurrección armada durante el levantamiento escobarista. Es verdad que al ocurrir el levantamiento militar, en marzo de 1929, se presentaron dentro del PCM tres posiciones bien determinadas: la del Comité Central, que expresaba el punto de vista mayoritario, que era la lucha contra la reacción y la convocatoria a los campesinos para luchar al lado del Ejército federal contra la rebelión que era una prolongación del frente único y que contravenía las disposiciones emanadas del VI Congreso del Comintern; la de los dirigentes de la CSUM, que habían llamado a los obreros a mantenerse al margen del conflicto por considerar que se trataba de una lucha entre dos grupos de la burguesía, en la que los obreros y campesinos no tenían por qué intervenir, y la tercera que proponía la insurrección inmediata y simultánea contra el Gobierno y los alzados, fruto de los postulados de la Comintern y la cual nunca llegó a hacerse pública.²¹¹

Sin embargo, la causa real de la represión fue la oposición al gobierno de Portes Gil que el PCM venía enarbolando desde antes de 1929, así como el viraje reaccionario de Calles. Fue de este modo que su participación en la lucha contra los alzados no podía reducirse a un simple llamado a apoyar al Gobierno del Maximato. El PCM intervino con sus propios objetivos y consignas

²¹¹ Martínez Verdugo, *Historia del Comunismo en México*, pp. 121-123.

y no como una simple fuerza de apoyo que era lo que pretendían Úrsulo Galván y los dirigentes de la LNC.²¹²

De aquí que en el mes de junio de 1929 el PCM fuera declarado ilegal a raíz de esta acusación. Esta medida provocó una fuerte represión por parte del gobierno de Emilio Portes Gil. Su reacción fue inmediata: fusiló a los dos dirigentes campesinos, el general José Guadalupe Rodríguez Triana y Salvador Gómez, que estaban apoyando a los comunistas dentro de los núcleos agrarios inmersos en el combate a la rebelión. La hostilización sistemática contra los comunistas continuó con el arresto y la detención temporal de Rafael Carrillo, en mayo, y la expulsión de un gran número de exiliados comunistas extranjeros a principios de 1930.²¹³ A partir de entonces la represión desatada contra el PCM, la CSUM, el BOC y otras fuerzas democráticas y de izquierda se sucederían ininterrumpidamente.²¹⁴

La represión gubernamental provocó una reacción del Comité Ejecutivo de la Comintern, la cual denunció fuertemente este hecho, logrando realizar mítines en varias cedes diplomáticas de México en el extranjero. Por esta razón, el Gobierno mexicano decidió romper relaciones con la URSS, las cuales no se restablecerían hasta 1943.²¹⁵

La decisión de Portes Gil de endurecer su política hacia los comunistas se debió, además de los graves errores de cálculo cometidos por éstos, a la crisis mundial y la inestabilidad de los primeros años del Maximato, combinada con ciertas tesis emanadas del VI Congreso de la internacional comunista que propiciaron el aislamiento y la agresividad de los partidos comunistas en el

²¹² *Ibíd.*, p. 116.

²¹³ Carr, *La izquierda mexicana a través del Siglo XX*, p. 58.

²¹⁴ Martínez Verdugo, *Historia del Comunismo en México*, p. 127.

²¹⁵ Spencer, *El triangulo imposible México, Rusia soviética y Estados Unidos en los años 20*, pp. 204-211.

mundo en defensa de la URSS. Hicieron creer a los dirigentes comunistas que el derrumbe del régimen mexicano estaba cerca y que se le debía acelerar.

La represión y posterior clandestinidad del partido propició que las actividades, tanto del Comité Nacional como de las secciones locales se restringieran y aminoraran. Los comunistas se convirtieron en un grupo verdaderamente minoritario, sin posibilidades de competencia por el poder político dentro del sistema mexicano. En Michoacán fueron expulsados de la Escuela Agrícola de la Huerta; su órgano de difusión, el *Machete*, fue confiscado por Ballesteros y Reséndiz, antiguos militantes del PC. De aquí que el periodo de ilegalidad planteó a los cuadros del PCM el reto de su sobrevivencia, para lo cual algunos de sus militantes buscaron nuevas formas de incorporarse o anexarse a las nuevas organizaciones de masas y políticas que el reciente régimen revolucionario estaba creando como vehículos de movilización política. De esta forma los comunistas estaban acercándose de lleno a la CRMDT.²¹⁶ Aunque el PCM se vio forzado a pasar a la clandestinidad entre 1930 y 1934 pudo mantener un número de miembros considerable; no obstante, la permanencia de éstos fue muy breve.

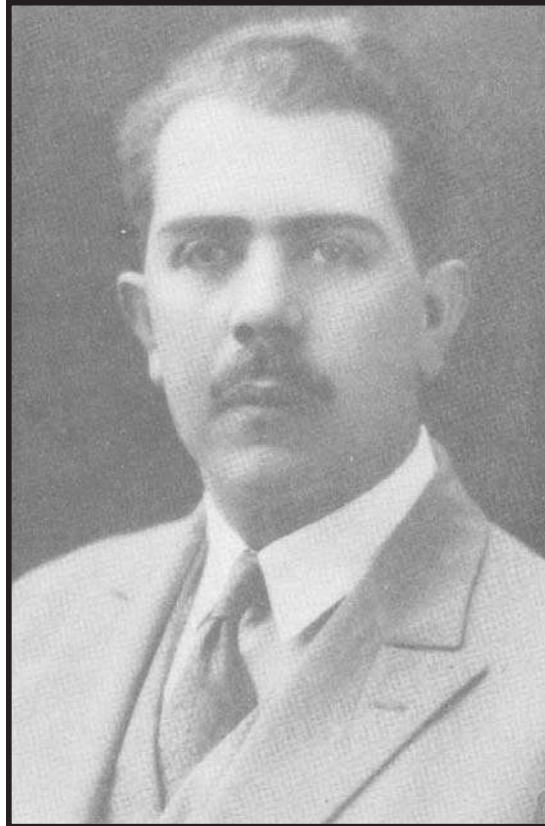
La gubernatura de Lázaro Cárdenas

La situación del PC en Michoacán vino a complicarse después de la muerte de Primo Tapia. Con este suceso prácticamente desapareció la base social que se aglutinaba en torno a la LCSAEM. De aquí que el papel y la capacidad de convocatoria de la LCM se fuera reduciendo hasta casi desaparecer del escenario estatal. El papel de los comunistas en la campaña electoral de

²¹⁶ Oikión Solano, *Los hombres del poder en Michoacán, 1924-1962*, p. 120.

Lázaro Cárdenas fue casi nulo. Su importancia radicó principalmente en la creación de la organización de masas del cardenismo, donde varios comunistas buscaron insertarse en las filas del mismo.

Para 1928 Michoacán se encontraba inmerso en una severa crisis económica y en una lucha con grupos de rebeldes cristeros que lograron alterar las comunicaciones y las actividades económicas, sembrando una sensación de inseguridad en el estado. Las estructuras económicas y productivas se parecían bastante a las existentes en el Porfiriato. Las luchas sociales en la entidad arrastraban una importante y larga trayectoria, particularmente en materia agraria. Sin embargo, las reivindicaciones



General Lázaro Cárdenas del Río (1895-1970) Fuente: Ginzberg *Lázaro Cárdenas gobernador de Michoacán*.

alcanzadas no representaban un gran golpe al poderío económico de la oligarquía. Las grandes haciendas prácticamente no habían sido tocadas y el movimiento cristero constituía una amenaza para los vientos de renovación en el campo.²¹⁷ La reforma agraria se encontraba en completo estancamiento; los opositores se encontraban bien organizados, contrariamente a los elementos populares, que con la muerte de Primo Tapia y la desarticulación de

²¹⁷ Zeppeda Patterson, "Michoacán en la época de Lázaro Cárdenas", p. 135.

las organizaciones agrarias sufrieron un retroceso significativo. Esto ocasionó la pérdida de la incipiente conciencia revolucionaria y de la capacidad de respaldar una política radical.²¹⁸

La campaña electoral de Cárdenas pasó sin mayores complicaciones, ya que contaban con el apoyo de Calles, de los terratenientes, del clero y de los grupos radicales (comunistas, agraristas y mugiquistas). Esto gracias a la plataforma política que presentó en su campaña, los servicios que brindó como oficial y comandante en Michoacán, además de la apariencia de moderado que tenía.

El arribo de Cárdenas a la gubernatura se debió a dos factores:

- a) La rebelión cristera que exigía la unidad de todos los sectores interesados en la estabilidad de Michoacán.
- b) El unánime respaldo de los michoacanos a la candidatura de Cárdenas.

Todos los grupos sociales de Michoacán veían en Cárdenas la figura más idónea para la gubernatura. Esto se plasmaba en los distintos partidos que apoyaron su candidatura, entre los que se encontraba una serie de organizaciones locales creadas exclusivamente para el apoyo a Cárdenas: la Coalición de Partidos Socialistas de Michoacán, liderados por Silvestre Guerrero, que representaba los restos del PSM de Múgica; algunos líderes de la Liga Agraria de Primo Tapia y de la LCM; así como la Confederación de Partidos Revolucionarios de Michoacán, de tendencia conservadora, bajo la dirección de Melchor Ortega²¹⁹, un rico hacendado de la tierra caliente y uno de los más duros opositores de Múgica en su tiempo.²²⁰

²¹⁸ Ginzberg, *Lázaro Cárdenas Gobernador de Michoacán*, p. 27.

²¹⁹ Originario de Guanajuato, pero con influencia en Michoacán, poseía propiedades en la zona cercana a las haciendas de Lombardía y Nueva Italia, al sur de Uruapan. También participó en

El arribo de Cárdenas a la gubernatura fue el principio de la toma real del poder político por parte de la facción radical michoacana, la que desde el Porfiriato y en el proceso de la lucha armada de 1910 a 1916 fue prefigurando y concretizando su ideología y su forma de lucha, así como en la experiencia. Éstas se nutrieron de la labor de Miguel de la Trinidad regalado; la ideología generada por Múgica; las experiencias de Cárdenas con el maderismo en Jiquilpan y las que tuvo en la huasteca; el pensamiento de Isaac Arriaga; así como las estadías de Primo Tapia en la Unión Americana.²²¹

Con su arribo a la gubernatura Cárdenas encontró un estado envuelto en una serie luchas faccionarias e inmerso en un conflicto bélico como era el alzamiento cristero, que afectaba varios puntos del estado básicamente en los límites con Guanajuato, Jalisco y Colima. En el terreno de la organización socioeconómica, la reforma agraria que el gobierno pretendía llevar acabo introducía cambios demasiados bruscos en el seno de las comunidades campesinas, sembrando entre ellas el desconcierto y la división. Además, la insuficiencia y lentitud con la que se llevaba a cabo la reforma agraria acentuaba la exasperación de los campesinos contra el Gobierno.²²²

La plataforma política de Cárdenas estuvo dirigida principalmente a mediar entre las reformas radicales necesarias para la transformación del estado y los intereses de los grupos de poder local. De aquí que consideraba a la Constitución como el vehículo de la Revolución. Su objeto de interés era la clase trabajadora, la cual era necesaria para lograr el cambio. Por esta razón, el contacto con ella y su educación se convertiría en el fin de su política,

1922 en el bando opositor a Múgica. Posteriormente sería uno de los más radicales opositores al cardenismo, citado en: Guerra Manzo, *Caciquismo y orden público en Michoacán*, p. 56.

²²⁰ Ginzberg, *Lázaro Cárdenas Gobernador de Michoacán*, p. 49.

²²¹ Maldonado Gallardo, *Agrarismo y poder político*, p. 6.

²²² Diego Hernández, *La Confederación Revolucionaria Michoacana del Trabajo*, p. 30.

destinando los esfuerzos necesarios para sacar a las masas de la enajenación en la que se encontraban. En el terreno económico, proclamó que se debía impulsar la reforma agraria la cual no debía dañar el nivel de producción corriente; en lo social debía adoptarse una vía educativa racional, utilitaria y practica; en el área política se debía adoptar la democracia, la realización de la Revolución estaba por encima de cualquier otra cuestión.²²³

La plataforma moderada del gobierno cardenista obedecía a la experiencia previa de la administración mugiquista, que había fracasado en su primer intento de seguir una vía radical que implicaba el enfrentamiento con el Gobierno central. En sus contantes análisis en la huasteca, Múgica y Cárdenas llegaron a la conclusión de que sin la conservación del poder no se podría hacer avanzar las ideas y que era preferible el autoritarismo y el sacrificio de la democracia para hacer las reformas sociales.²²⁴

De estas consideraciones se derivó la actuación de Cárdenas para mantener el poder evitando hasta donde fue posible el fortalecimiento de otro militar en su territorio, asumiendo el mismo la jefatura de operaciones militares de Michoacán en 1929 cuando se incremento la rebelión cristera en la región. Además, no descuidó nunca sus buenas relaciones con el centro, particularmente con Calles incluso a costa de dejar provisionalmente la gubernatura²²⁵

La propuesta agraria de Cárdenas se centraba en el ejido²²⁶ como eje nodal, así como en la promoción de la integración geográfica y política de todas

²²³ Ginzberg, *Lázaro Cárdenas Gobernador de Michoacán*, p. 56.

²²⁴ Guerra Manzo, *Caciquismo y orden público en Michoacán*, p. 64.

²²⁵ *Ibíd.*, p. 49.

²²⁶ Conjunto de bienes territoriales que recibe, a través del reparto agrario, un núcleo o grupo de población a través de un proceso legal denominado dotación. Su usufructo está sujeto

las regiones del estado, en la organización corporativa de los trabajadores, creando en ellos una conciencia mediante las luchas de sus reivindicaciones agrarias y sociales.²²⁷ El Cardenismo constituyó un momento de irrupción de los sectores populares en la vida política regional, una nueva forma de organización y sobre todo un respiro a la apabullante situación de los sectores agrarios y obreros que tras la desaparición de las antiguas organizaciones habían sufrido la constante represión de la oligarquía michoacana.

El éxito de Cárdenas dentro de la política agraria se debió a que no era visto como un agrarista radical. No se opuso abiertamente al Gobierno federal y se las ingenió para conservar buenas relaciones tanto con el presidente Pascual Ortiz Rubio como con el que le sucedió y con el jefe máximo. De tal modo que aunque su política agraria avanzara con lentitud nunca fue frenada totalmente. Además, el Gobierno federal toleraba las reformas impulsadas por Cárdenas porque consideraba que Michoacán había sido uno de los estados en los que la Revolución no había provocado grandes cambios.²²⁸

El periodo cardenista propició cambios importantes en la escena política del Estado. Se retomó el carácter local de la lucha por el poder en Michoacán; además, se volvió la mirada a los elementos populares que agrupados en una organización de masas podían inclinar claramente la balanza del poder político. La política reformista de Cárdenas convirtió a su gobierno en el árbitro regulador de las fuerzas políticas y sociales de Michoacán, donde la CRMDT fue el elemento fundamental para lograr el equilibrio frente a las oligarquías.

aciertas condiciones que intentan reproducir la propiedad comunal. Trujillo Bautista, "El Ejido, símbolo de la Revolución Mexicana", p. 102.

²²⁷ Oikión Solano, *Los hombres del poder en Michoacán, 1924-1962*, p. 107.

²²⁸ Guerra Manzo, *Caciquismo y orden público en Michoacán*, p. 67.

Los comunistas y la Confederación Revolucionaria Michoacana del

Trabajo

La idea de crear un organismo que aglutinara a todas las fuerzas populares de Michoacán correspondió a Lázaro Cárdenas, quien tras asumir la gubernatura de Michoacán en 1928 comenzó a proponerlo entre los militantes de su campaña política, los cuales eran antiguos colaboradores del gobierno de Francisco J. Múgica, militantes de la LCSAEM y miembros del PCM.²²⁹

Con base en estas posturas, en 1929, a instancias del Gobierno del Estado, se creó CRMDT, la cual fue el resultado de un pacto político entre las organizaciones y dirigentes de las distintas agrupaciones sociales que intervinieron en su conformación, bajo la guía de Cárdenas. A partir de ese momento fue convirtiéndose en una organización que aglutinaba a todos sujetos sociales, buscando influir en el movimiento obrero y campesino para la movilización política del Cardenismo, así como para la obtención de una base social que defendiera la ejecución de reformas radicales, pero además permitiera al gobierno el libre movimiento dentro del estado.

Los objetivos de Cárdenas con la creación de la CRMDT fueron organizar a los trabajadores manuales e intelectuales en una amplia fuerza político popular que le permitiera impulsar y justificar las reformas y desde luego, demostrar a las oligarquías, a la Iglesia católica y de paso al Gobierno federal, que los tiempos políticos habían cambiado en Michoacán y que contaban con una fuerza social organizada que lo apoyaría para llevar a cabo las reformas sociales que necesitaba el estado.²³⁰

²²⁹ *Ibíd.*, p. 58.

²³⁰ Maldonado Gallardo, *Agrarismo y poder político...*, pp. 53-54.

La CRMDT fue el resultado de las aspiraciones políticas de Cárdenas, que quería crear un frente proletario único y unido, así como de la existencia de un agrarismo radical, la ausencia de un movimiento obrero urbano, la carencia de un liderazgo político radical y de una organización partidaria concreta; en pocas palabras, la existencia de un vacío organizacional e ideológico.²³¹

Cárdenas procuró que la CRMDT se mostrara como la heredera directa de todas las luchas populares de las décadas anteriores. Con este fin mantuvo la continuidad histórica e ideológica y mostró al proletariado michoacano y a sus líderes una nueva organización que podía aglutinar y dirigir al movimiento popular, que hasta entonces no había encontrado canales adecuados para su organización y difusión.

La CRMDT fue concebida como un frente de carácter político y social. Por su naturaleza se transformó en un instrumento orgánico y en una base política que pudo movilizar amplios sectores de la población en torno a un programa de reformas sociales con amplio margen de maniobra con respecto a los detentadores del poder económico y espiritual en la entidad e incluso con respecto a las directrices del Gobierno Federal.²³²

La CRMDT era una organización fuerte, disciplina y con representación de clase. Esto generó una cohesión que le permitió organizar y dirigir al conglomerado de fuerzas populares locales que por sus peculiaridades y tradiciones se encontraban en constante lucha.

La creación de la CRMDT ocurrió entre el 5 y el 7 de enero de 1929, en Pátzcuaro. La organización del congreso en donde se fundó estuvo a cargo de Luis Mora Tovar, J. Jesús Ramírez, Alberto Coria, Jesús Rico, José Solórzano,

²³¹ Ginzberg, *Lázaro Cárdenas Gobernador de Michoacán*, p. 80.

²³² Oikión Solano, *Los hombres del poder en Michoacán, 1924-1962*, p. 123.

Alfonso Soria y Pedro López.²³³ El papel de los comunistas fue importante dentro de la creación de la nueva central. Alfonso Soria fue el encargado de redactar los programas, principios y estatutos, que estaban totalmente influidos por la tradición agrarista y comunista. Estos documentos no distaron mucho de los postulados planteados por la LCSAEM en su etapa más radical. Por otro lado, Othón Sosa fue el encargado de redactar y firmar el pacto de solidaridad entre la CRMDT y la CROM.²³⁴ Entre los promotores de la Confederación se encontraban algunos líderes del PC: Alfonso Soria, Othón Sosa y Jesús Rico. Sin embargo, su importancia poco a poco se fue diluyendo debido a la aparición de nuevos cuadros surgidos del cardenismo, pero sobre todo por la creciente oposición de la LCM a la CRMDT.²³⁵

Los comunistas y mugiquistas dotaron a la CRMDT de un importante bagaje ideológico, así como de una importante cultura política que se asimilaron e integraron a la nueva organización social. En los inicios de la CRMDT, el PCM en Michoacán tuvo contactos con ella mediante aquellos militantes que si bien eran minoría ahora formaban parte de la central cardenista pretendiendo influir de diversa manera en distintos ámbitos de la acción, principalmente en la organización campesina, como fue el caso de los comunistas que hicieron trabajo sindical apoyando los movimientos de huelgas en las haciendas de Nueva Italia y Lombardía o en la sindicalización del profesorado michoacano.²³⁶

Con la creación de la CRMDT los antiguos líderes populares encontraron una nueva forma de impulsar las reformas sociales que desde antaño se

²³³ *Ibíd.*, p. 126.

²³⁴ Embriz Osorio, *La Liga de Comunidades y Sindicatos Agraristas de Michoacán Práctica Político-Sindical 1919-1929*, p. 146.

²³⁵ Zepeda Patterson, "Michoacán en la época de Lázaro Cárdenas", p. 140.

²³⁶ Oikión Solano, "El hálito rojo oposición comunista en Michoacán 1922-1962", p. 296.

estaban solicitando. Los muguistas y los comunistas alentaron en un primer momento los esfuerzos de la CRMDT. La administración cardenista logró llevar a cabo su programa de gobierno auxiliada por dicho frente que tuvo un sentido incipiente de carácter corporativo.

La CRMDT tuvo un papel primordial en el reparto agrario y en la organización de unidades productivas bajo la organización de cooperativas. Además, procuró un mejor nivel de vida entre los asalariados, a la vez que mostró un especial interés entre la promoción de la educación pública en todos sus niveles.²³⁷ Además, fomentó la educación rural, la lucha contra el fanatismo y el alcoholismo, la propaganda agraria y el convencimiento de los campesinos para que solicitaran tierras. Para facilitar la implementación de las reformas sociales así como el crecimiento y desarrollo de la confederación, Cárdenas procuró insertar a los miembros de la mesa ejecutiva de la Confederación en puestos clave dentro de las diversas agencias del Gobierno local y federal, lo que permitió el crecimiento de la base social y de las organizaciones populares confederadas.

La CRMDT basaba su acción en tres líneas principales, por un lado se encontraba el respaldo al principio de la reforma agraria, basado en la concepción de que el suelo y sus frutos pertenecen a quienes los trabajan directamente; además, establecía que sólo la abolición del capitalismo y la transferencia de los medios de producción a los trabajadores posibilitarían su emancipación de una vida en condiciones de miseria; por último, ponía hincapié en que la educación, con sus aspectos morales, intelectuales y

²³⁷ Oikión Solano, *Los hombres del poder en Michoacán, 1924-1962*, p. 124.

organizativos, gozaría de prioridad, por tratarse de la institución que prepararía la infraestructura de conciencia para un cambio social.²³⁸

Las organizaciones que conformaron la CRMDT, de acuerdo a sus estatutos, fueron la Liga de Comunidades y Sindicatos Agraristas del Estado de Michoacán y las federaciones obreras existentes. Esta fue una puerta abierta para que se adhiriera la Federación Local del Trabajo, obra del antiguo núcleo mugiquista, fusionándose con los restos de la Liga de Tapia que nominalmente continuaba funcionando bajo la dirección de José Solórzano.

El plan de acción tenía como ejes fundamentales la propagación de la Confederación, para la cual se debían abrir demarcaciones en cada municipio y en cada distrito donde estaría un representante del Comité Central. Además, se estableció que la CRMDT unificaría para la lucha de clases a grupos obreros y rurales. La organización se comprometió a velar por el bienestar de los trabajadores, así como por su progreso, la socialización de las tierras y de los medios de producción, así como la emancipación moral y económica del proletariado.

Asimismo, se ocupó de establecer una infraestructura educativa en todos los sitios de producción, especialmente en las haciendas y rancherías alejadas de los principales focos de población. La CRMDT actuó para que se abolieran los contratos de explotación forestal por parte de las compañías extranjeras. También se procuró la constitución de cooperativas de campesinos y obreros, para aprovechar en forma más eficaz sus fuerzas de trabajo, estableciendo bancos refaccionarios y cooperativos. La organización actuó para implantar entre sus miembros una nueva conciencia que les permitiera

²³⁸ Ginzberg, Lázaro Cárdenas *Gobernador de Michoacán*, p. 64.

conocer y ejercer sus derechos, los principios de la Revolución y de la fraternidad universal.

La CRMDT basó su accionar en torno a la reforma agraria, debido a la escasez de obreros en la entidad. El objetivo central de la organización para poder funcionar como apoyo del gobierno cardenista y contrapeso a los oligarcas era organizar a los elementos más numerosos en el estado, es decir, a las masas rurales. La organización se daría por medio de la educación; por consiguiente, el magisterio parecía ser el instrumento estratégico con el cual ampliar y fortalecer el sindicalismo agrarista. De aquí que de sus filas salieran gran parte de los miembros que ocuparían el comité central de la CRMDT.²³⁹

Dado que la lucha por la tierra implicó también la disputa por el poder regional entre los principales bandos contendientes, a medida que la labor organizativa de la CRMDT se expandía sus miembros fueron beneficiados con numerosos puestos de elección popular: presidencias de ayuntamientos, jueces menores y de instancia, diputados locales y federales. Conforme la CRMDT acaparaba una mayor cantidad de espacios públicos su intransigencia para compartir el poder con organizaciones rivales se incrementaba. Fue así como Cárdenas logró el control político de toda la estructura político administrativa del estado, lo que le permitió el desarrollo de las reformas sociales.²⁴⁰

De este modo, la CRMDT fungió por un lado como vehículo para la centralización del poder en la entidad mediante el control de diferentes órganos públicos, particularmente el de las presidencias municipales que constituían las instancias básicas en que se expresaban tradicionalmente las facciones en

²³⁹ Guerra Manzo, *Caciquismo y orden público en Michoacán*, p. 59.

²⁴⁰ *Ibíd.*, p. 61.

pugna en las diversas regiones de Michoacán y, por otro, la CRMDT se convirtió también en un instrumento de poder en manos del gobernador mediante el cual reforzaba la aplicación de su política social, particularmente el reparto agrario.²⁴¹

La CRMDT, desde una visión estatutaria, sería una organización apolítica que se concentraría solamente en los aspectos sociales de los afiliados bajo el lema “Unión, Tierra y Trabajo”. En los hechos, fue concebida como una organización de tipo político donde las fuerza populares se unirían para dar el apoyo al proyecto político cardenista.²⁴²

El programa sindical de la CRMDT tenía como base la implementación de la ley laboral local en Michoacán, el establecimiento de la jornada de ocho horas, la implementación del salario mínimo, así como la ejecución de las resoluciones de las juntas de conciliación y arbitraje. El programa obligaba a abrir escuelas en todas las comunidades agrarias y declaraba el comienzo de una campaña organizativa en todo el territorio del estado.²⁴³

Por su parte, el programa agrario se basaba en la dotación ejidal a todas las comunidades y la restitución de las tierras que les hubieran sido quitada en el pasado, procurando la agilización de los trámites así como el tiempo necesario para ellos. Proponía, además, la derogación de las normas que impedían a los peones acasillados beneficiarse con la reforma agraria. También, propuso la creación de defensas rurales para la salvaguarda de las conquistas obtenidas, abogaba por la organización sindical de todos los peones

²⁴¹ *Ibíd.*, p. 63.

²⁴² Ginzberg, *Lázaro Cárdenas Gobernador de Michoacán*, pp. 65-66.

²⁴³ *Ibíd.*, p. 67.

en haciendas y ranchos, así como por la aplicación de las leyes sociales que concernían al bienestar de los peones.²⁴⁴

Gracias a la fuerza que logró aglutinar, la CRMDT paulatinamente fue aumentando su importancia hasta convertirse en un apoyo adicional para la administración Cardenista. Debido a esto la organización logró ligarse a tal extremo con la administración Cardenista que no era posible vislumbrar la separación de uno y otro organismo. De aquí que la Confederación se convirtiera en un instrumento de movilización política, de ideologización revolucionaria y de transformación social.²⁴⁵

La CRMDT fue el instrumento que posibilitó al gobierno cardenista impulsar el programa de reformas, el cual se desglosaba en seis puntos: 1) distribución de la tierra entre ejidatarios; 2) rescate de los recursos naturales de Michoacán de manos extranjeras; 3) retención y desmantelamiento de la obra del clero; 4) ampliación y renovación del sistema educativo; 5) creación de infraestructura hidráulica y carretera; 6) extinción de bares y cervecerías.²⁴⁶

La existencia de la CRMDT durante el gobierno cardenista permitió la creación de un ambiente propicio para las reclamas sociales y económicas. Esto provocó en los trabajadores del campo y la ciudad no sólo la movilización social por la reivindicación de sus derechos, sino también una mayor conciencia social, que colectivamente reivindicó su lugar en la lucha de clases. La CRMDT también fue infiltrada por los militantes del PCM, quienes trataron de imponer sus posiciones. Sin embargo, su papel fue menguando por la creación natural de los cuadros surgidos del cardenismo.

²⁴⁴ *Ibíd.*, p. 69.

²⁴⁵ *Ibíd.*, p. 79.

²⁴⁶ Oikión Solano, *Los hombres del poder en Michoacán, 1924-1962*, p. 124.

Reflexiones finales

Las características económicas y sociales de Michoacán durante el Porfiriato configuraron la acción política de los grupos sociales. La relación existente entre el reclamo de tierras y los movimientos sociales prefiguraron la acción de éstos. Michoacán, a diferencia de otros estados de la República, no contaba con un núcleo obrero desarrollado; su población se agrupaba principalmente en las áreas rurales, motivo por el cual los principales movimientos sociales se desarrollaron con apego a los reclamos agrarios, fundamentalmente en la región de Zacapu, la cual fue un asentamiento tradicional de distintos grupos indígenas.

A pesar del incipiente desarrollo del proletariado en Michoacán, los intentos por estructurar una central que permitiera la articulación de las distintas organizaciones sindicales surgidas en las localidades con mayor desarrollo industrial de Michoacán avanzaban, llegando a una insipiente consolidación tras la instalación de una filial de la COM. Ésta con la ayuda del constitucionalismo y su repentino interés por el desarrollo del proletariado permitió el crecimiento en el número de sindicatos de resistencia, los cuales prefiguraron la futura organización sindical de Michoacán y permitieron la introducción de las ideas socialistas y comunistas dentro de los grupos obreros. Además, posibilitaron la formación de cuadros que posteriormente integrarían el Partido Comunista en Michoacán. El final de la COM significó un duro retroceso al movimiento obrero. Sin embargo, su trabajo había rendido frutos: configuró y estructuró el accionar de los grupos obreros michoacanos, permitiendo así la acumulación de una vasta experiencia en la agitación y la lucha social, que posteriormente serían utilizadas dentro del Partido Comunista.

Los reclamos agrarios configuraron el centro nodal del desarrollo del comunismo en Michoacán. El proceso iniciado con las leyes de desamortización de bienes civiles y eclesiásticos, en las primeras décadas del siglo XIX, permitió la enajenación y usurpación de los antiguos terrenos de comunidad, así como la creación a través de éstos de las grandes haciendas. Fue así como los movimientos agrarios se configuraron como respuesta a la usurpación de las antiguas tierras cultivadas en común; pero, además, como respuesta al intento de eliminar la cultura propia de los grupos indígenas. El principal movimiento agrario desarrollado en Michoacán a finales del siglo XIX y principios del siglo XX, que configuró los subsecuentes reclamos agrarios fue el impulsado por el general Miguel de la Trinidad Regalado, quien a través de la Sociedad Unificadora de la Raza Indígena de los Pueblos de la República Mexicana, logró sembrar la semilla de lo que sería la organización comunista. Este incipiente movimiento agrario se nutrió de las injusticias cometidas por el régimen porfirista, teniendo como principal área de influencia la región de Zamora y la Ciénaga de Zacapu, lugares donde los grupos indígenas habían sufrido el constante despojo de sus tierras, lo que favoreció el desarrollo de las ideas comunistas. Además, esto permitió constituir las tradiciones y costumbres agraristas que con el tiempo permearían en la zona y permitirían el surgimiento de cuadros más radicales, con mayor ascendente sobre los indígenas y peones, así como con una fuerte ideología comunista.

La lucha constante impulsada por los agraristas y el proletariado en Michoacán, así como la intervención de los universitarios nicolaitas en el campo político después de la Revolución, vinieron a configurar al partido político como la estructura de lucha por el poder dentro del nuevo panorama

social creado por aquélla. Si bien los partidos fundados en los primeros veinte años posteriores a la Revolución no constituían organismos con estructuras complejas, plataformas políticas e ideologías definidas y más bien eran el reflejo de las aspiraciones del candidato al que impulsaban, significaron para muchos sectores de la sociedad un instrumento eficaz para buscar alcanzar el poder. Tal fue el caso del Partido Socialista Michoacano, el cual, impulsado por un conglomerado de intelectuales nicolaitas y unidos en torno de la figura de Francisco J. Múgica, estructuraron la alternativa de las clases populares y su proyecto de Nación contra el régimen constitucionalista.

El partido se estructuró en un primer momento con el bagaje cultural e intelectual de los nicolaitas, los grupos sociales que intervinieron en la Revolución, así como la ideología de Francisco J. Múgica, centrada principalmente en el cumplimiento de lo estipulado en la Constitución política de 1917. La consolidación del Partido Socialista fue fundamental para el desarrollo del movimiento comunista. La estancia de sus militantes en Veracruz, la Ciudad de México y en Michoacán, específicamente en Zitácuaro y Uruapan, tras la derrota de las elecciones de 1917, vino a configurar el accionar de dicho organismo, permitiendo que los cuadros fraguados al calor de la contienda electoral en Michoacán adquirieran nuevas experiencias de lucha y nuevos lazos con el naciente movimiento comunista nacional, que les permitió ampliar su programa político.

El accionar del Partido Socialista Michoacano y su papel en las elecciones de 1921 permitieron la llegada de Francisco J. Múgica a la gubernatura del estado, situación que permitió el desarrollo de las fuerzas populares. Sin embargo, y gracias a la política reformista de Múgica, en los

sectores obrero-campesinos, así como a la búsqueda de la autonomía regional, las fuerzas del gobierno central y de la oligarquía desestabilizaron su gobierno hasta el punto de suprimirlo. Esto significó un duro golpe para todas las fuerzas populares del estado ya que con la supresión del gobierno muguista perdieron un importante aliado. No obstante, durante esta experiencia de gobierno se constituyeron las bases de una importante cantidad de organizaciones sociales y cuadros que configurarían la columna vertebral del Partido Comunista.

Bajo el impulso de la gubernatura de Francisco J. Múgica surgió la Liga de Comunidades y Sindicatos Agraristas del Estado de Michoacán, dirigida por Primo Tapia, indígena de la Zona de Naranja, heredero directo de la lucha agraria de la Ciénaga de Zacapu. Este personaje, a través de la Liga continuó la lucha por la restitución de las tierras usurpadas, influenciado directamente por la tradición anarquista mexicana y haciendo uso de sus nexos con las Juventudes Comunistas, los cuadros del Partido Socialista y su herencia indígena. Esto le permitió un ascendente importante entre los grupos indígenas de la ciénaga de Zacapu, facilitándole posteriormente organizar en conjunto con la Juventud Comunista y la Liga de Comunidades y Sindicatos Agraristas del Estado de Michoacán, la estructura Local del Partido Comunista.

La estancia de los cuadros del PSM en la Ciudad de México fue fundamental para la construcción de la Local Comunista de Morelia. Los acuerdos y tareas emanados del Congreso Nacional Socialista calaron ampliamente entre los integrantes de la delegación michoacana, los cuales en conjunto con Primo Tapia y la LCSAEM, así como los elementos de la Juventud Comunista, impulsaron su creación. La Local estaba influenciada

principalmente por los reclamos agrarios y estaba integrada en su mayoría por los elementos de la LCSAEM.

Con la creación de la Local Comunista nació una nueva forma de organización que les permitió a los elementos de las agrupaciones sociales una mejor dirección del movimiento. Además, amplió la capacidad de captación de la base social. El papel jugado por Primo Tapia y LCSAEM fue fundamental para el crecimiento de la Local. Al ser el secretario de propaganda de la organización comunista aprovechó el ascendente que entre los indígenas de la región tenía, así como su capacidad de inserción en los grupos sociales, debido principalmente al carisma natural, a las tácticas de agitación y propaganda que obtuvo en su estadía y relación con los anarcosindicalistas estadounidenses y los hermanos Flores Magón. Además, utilizó sus nexos étnicos y culturales con los indígenas de la región. Debido a que el grueso de la base social de la Local Comunista estaba integrado por campesinos, su programa prestó mayor atención a los reclamos agrarios dejando de lado las demandas obreras. Con esto recuperó los planteamientos emanados del Primer Congreso del PCM, pugnando ya no por el reparto parcelario, sino por el trabajo de la tierra en común, como único medio para la emancipación del campesino.

La Local Comunista de Morelia no nació como un organismo político–electoral, por lo que su papel en la esta cuestión fue nulo y se conformó como una organización tendiente aglutinar y conformar organizaciones de carácter social y políticas que pudieran apoyar tanto a los agraristas como al proletariado en su lucha por alcanzar la emancipación. Su objetivo fundamental fue la inserción de sus militantes a las agrupaciones de masas, para de esta forma incidir en la vida política del estado.

Con el alzamiento delahuertista la Local Comunista de Morelia se vio en serias dificultades para proponer un frente de lucha unificado entre sus integrantes, siendo únicamente los agraristas de Tapia los que impulsaron la lucha contra la rebelión. Éstos privilegiaron la lucha contra lo que consideraron el elemento más reaccionario y aprovecharon el momento para cobrar viejas querellas con sus enemigos políticos de Tiríndaro.

Tras la derrota del delahuertismo, la Local Comunista entró en un periodo de auge auspiciado principalmente por el crecimiento en importancia tanto de Tapia como de la LCSAEM. Este ascendente no pasó desapercibido para el presidente Plutarco E. Calles, quien temiendo una escalada en los reclamos agrarios, así como en el poder de Tapia, decidió eliminarlo.

Con la muerte de Tapia el movimiento agrario recibió un fuerte golpe. La LCSAEM fue cooptada por la CROM y la Local Comunista de Morelia entró en una franca decadencia. Los elementos agraristas que la apoyaban dieron el giro a las estructuras de las organizaciones adherentes al Gobierno, dejando a la organización comunista sin fuerza para implementar acciones de importancia que repercutieran en las decisiones del Estado. De aquí que a partir de 1926 la importancia de la Local Comunista de Morelia fuera nula y no representara una fuerza en la entidad que pudiera incidir en las decisiones oficiales. En estas circunstancias la organización tuvo como principal objetivo la formación de cuadros tendientes a insertarse dentro de las agrupaciones con una fuerza importante. Sin embargo, y tras el giro a la izquierda del PCM, se inició la organización político-electoral bajo el auspicio del Bloque Obrero Campesino con la candidatura del general Rodríguez Triana.

No obstante, este intento de organización político-electoral fue cortado de tajo por la entrada del PCM a la clandestinidad. Esta situación repercutió en todas las estructuras locales al ser perseguidos los comunistas y cerrados sus centros de propaganda, debiendo de esta forma insertarse sus cuadros en las organizaciones creadas por el Estado, como una forma de supervivencia e impulso de los ideales comunistas.

Con la llegada del general Lázaro Cárdenas a la gubernatura de Michoacán y con la creación de la CRMDT la Local Comunista de Morelia intentó reactivarse. Algunos de sus integrantes se adhirieron a la nueva organización llegando a ocupar puestos de importancia en los primeros momentos. Sin embargo, perdieron estos lugares debido al surgimiento de cuadros plenamente de origen cardenista y a la incompatibilidad ideológica de los comunistas y los cuadros cardenistas.

Fuentes

ABASCAL, Salvador, *La secta socialista en México*, 2 edición, México, Tradición, 1974, 334 pp.

ÁGUILA, Rafael del, “La política: el poder y la legitimidad”, en Águila Rafael del (editor), *Manual de Ciencia Política*, Madrid, Editorial Trotta, 2008, pp.21-34

ALONSO, Jorge, *Crepitar de banderas rojas*, México, Cuadernos de la casa Chata/SEP, 1984, 187 pp.

_____ (Compilador), *El partido demócrata Mexicano movimiento regional*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara, 1989, 304 pp.

_____, *En busca de la convergencia el partido obrero campesino mexicano*, México, Cuadernos de la Casa Chata/SEP, 1991, 463 pp.

_____ Y Sergio Sánchez (coordinadores), *Democracia emergente y partidos políticos Tomo II*, México, Cuadernos de la Casa Chata, SEP, 1990, 250 pp.

AILEEN O' Carroll, *La Comuna de París* [On-line], Miguel Gómez Jr. Octubre de 1993, http://struggle.ws/wstrans/spanish/comuna_paris.html, [consulta: 17 de enero de 2006].

_____, *Historia del anarquismo* [On-line], julio 2001, <http://www.galeon.com/ateneosant/Ateneo/Historia/Principal.htm>, [Consulta 17 de enero 2006].

ARGUEDA, Sol (compilador), *¿Qué es la izquierda Mexicana?*, México, S/E, 118 pp.

- BALIBAR, Etienne, “Marx, Engels y el partido revolucionario”, en *Cuadernos políticos* 18, México, Era, Octubre-diciembre 1978, pp. 35 - 46.
- BARTA, Roger, et. al., *La Izquierda en los 40*, México, Cultura Popular, 1985, 143 pp.
- BAUTISTA, Zane, “Algunos apuntes sobre los sindicatos magisteriales en Michoacán”, en *Boletín del Centro de Estudios de la Revolución Mexicana “Lázaro Cárdenas” A.C.*, Jiquilpan, Mayo 1982, pp. 33 - 41.
- BECKER, Marjorie, “El cardenismo y la búsqueda de una ideología campesina” en *Relaciones* 29, Zamora, el Colegio de Michoacán, 1987, pp. 5 - 22
- BERMEJO, Guillermo y Laura Espejel L., “Conflicto por el poder y contradicciones de clase: el caso Michoacán 1920-1926”, en *Boletín centro de estudios de la revolución mexicana Lázaro Cárdenas A.C.*, Jiquilpan, Mayo 1982, pp. 23 - 31.
- BENSAID, Daniel, et. al., *Teoría marxista del partido político II*, México, 1978, 158 pp.
- BOBBIO, Norberto, et. Al, *Diccionario de política*, México a - j, Siglo XXI, México, 1988, 852 pp.
- _____, *Diccionario de política*, México I - z, Siglo XXI, México, 1988, 1698 pp.
- BOYER, Christopher, “La Revolución inventada: Salvador Sotelo y el papel del intelectual local en el Michoacán pos revolucionario” en *Estudios Michoacanos IX*, Zamora, El Colegio de Michoacán, 2004, pp. 169 - 198.
- _____, “Viejos amores y nuevas lealtades: el agrarismo en Michoacán, 1920-1928”, en Eduardo N. Mijangos Díaz (Coordinador),

- Movimientos Sociales en Michoacán Siglos XIX y XX*, Morelia, UMSNH/IIH, 1999, pp. 175 - 222
- BURNIER, Michel-Antoine Frédéric Bon, *Clase Obrera y revolución*, Era, 1971, 150 pp.
- CABRERA, Luís, *Un ensayo comunista en México*, México, Polis, 1937, 161 pp.
- CARR, Barry, "El XIX congreso del PCM", en *Cuadernos políticos* 29, México, Era, julio-septiembre 1981, pp. 83 - 92.
- _____, *El Movimiento obrero y la política en México 1910/1929*, México, Era, 1981, 282 pp.
- _____, *La izquierda mexicana a través del siglo XX*, México, ERA, 1996, 423 pp.
- CHANTAL, López y Omar Cortés (recopilación), *Programa del Partido Liberal y Manifiesto a la Nación* [On-Line], julio de 1906
- http://www.antorcha.net/biblioteca_virtual/historia/programa/44.html
- [consulta 22 de enero 2007].
- CHÁVEZ, Camile, *Urge un cambio radical en la situación económica del partido*, México, ECC, 1962, 56 pp.
- CLARAVAL, Bernardo, *Cuando fui comunista*, México, Polis, 1944, 232 pp.
- COMITÉ CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA RUSO, *Historia del partido comunista*, Río de la Plata, Calominio, 1938, 100 pp.
- CONTRERAS, Ariel José, *Industrialización y crisis política*, México, SXXI, 1977, 219 pp.
- CORDOVA, Arnoldo, *La Ideología de La Revolución Mexicana la formación del nuevo régimen*, México, Era, 1973, 508 pp.

CUEVAS DÍAZ, José Aurelio, *El partido comunista Mexicano 1936-1973*, México, Línea, 1980, 204 pp.

DEUSDAD, Blanca, “El concepto de liderazgo político carismático: populismo e identidades”, en *Opción*, agosto, año/Vol. 19, número 041, Universidad de Zulia, Maracaibo, Venezuela, pp. 9-35.

DIEGO HERNÁNDEZ, Manuel, *La Confederación Revolucionaria Michoacana del Trabajo*, México, Centro de Estudios de la Revolución Mexicana “Lázaro Cárdenas”, 1982, 68 pp.

—————, “Aproximación al estudio del movimiento obrero campesino en Michoacán (1910-1920)”, en *Boletín del Centro de Estudios de la Revolución Mexicana “Lázaro Cárdenas” A.C*, Jiquilpan, abril 1980, pp. 21-34.

DOMINGO, P. de Toledo, *México en la obra de Marx y Engels*, México, Fondo de Cultura Económica, 1939, 69 pp.

DOMINGUEZ CASTRO, José Luis, *Zacapu 450 encuentro de un pueblo, a 450 años de su congregación 1548 – 1998*, Zacapu, H. Ayuntamiento de Zacapu, 1998, 269 pp.

EDICIONES DEL COMITÉ CENTRAL, *Los comunistas en la cámara de diputados*, México, ECC, 1980, 43 pp.

EDUC.AR. *Historia Política* [On-line]. http://aportes.educ.ar/historia/nucleo-teorico/estado-del-arte/campos-renovados/historia_politica.php.

[Consulta 5 de septiembre 2009]

EMBRIZ OSORIO, Arnulfo, *La Liga de Comunidades y Sindicatos Agraristas de Michoacán Practica Político-Sindical 1919-1929*, Morelia, CEHAM, 1984, 195 pp.

- _____, “Primo Tapia: Cien Años de su nacimiento” en *La Revolución en Michoacán 1900 – 1926*, Morelia, UMSNH, 1987, pp. .
- _____ y Ricardo león García, *Documentos Para la Historia del Agrarismo en Michoacán*, México, CEHAM, 1982, 220 pp.
- ENRIQUE, Martínez Pérez, *Cananea, la lucha de un pueblo* [On-line], <http://www.uom.edu.mx/trabajadores/48memoria.htm>, [22 de enero de 2007]
- FEDERICO, Villalba, *El socialismo utópico* [On-line]. Montevideo, Uruguay, 2004, http://www.geocities.com/grupo_cololo/socuto.htm [Consulta: 17 de enero de 2006].
- FERNÁNDEZ, Osvaldo (compilador), *Antonio Gramsci, Maquiavelo y Lenin. Notas para una teoría política marxista*, México, Diógenes, 1977, 136 pp.
- FERNÁNDEZ, Nuria, “Lucha de clases e izquierda en México”, en *Cuadernos Políticos 30*, México, Era, Octubre- diciembre 1981, pp. 66-84.
- FLORES Magón, Ricardo, *La Revolución Mexicana*, México, Mexicanos Unidos, 2001, 135 pp.
- _____, *Que es y hacia donde marcha el frente obrero*, México, ECC, 1962, 51 pp.
- _____, *Regeneración. Artículos políticos 1910* [On-line], <http://espora.org/biblioweb/politica/rfm/ap1910/index.html>, [Consulta 17 enero 2007].
- FRIEDRICH, Paul, *Revolución Agraria en una Aldea Mexicana*, México, FCE/CEHAM, 1984, 194 pp.

- GARCIA CANTUN, Gastón, “Los Comunistas Mexicanos” en Gastón García Cantun, *Idea de México II. El Socialismo*, México, FCE/ICNCA, 1991, pp. 719 - 725.
- GILLY, Adolfo, “Los dos socialismos mexicanos”, en *El nacionalismo en México*, Zamora, El Colegio de Michoacán, 1992, pp. 358 - 360.
- GINZBERG, Eitan, *Lázaro Cárdenas Gobernador de Michoacán 1928-1932*, Zamora, El Colegio de Michoacán, 1999, 314 pp.
- _____, “En la encrucijada de intereses contradictorios: Lázaro Cárdenas y la cuestión clerical, 1928 – 1932” en *Estudios Michoacanos IX*, Zamora, El Colegio de Michoacán, 2004, pp. 245 - 282.
- GONZÁLEZ CASANOVA, Pablo, *El estado y los partidos políticos en México*, México, Era, 1981, 256 pp.
- GRAMSCI, Antonio, *La política y el Estado moderno*, Argentina, Fontamara, 2002, 174 pp.
- GUERRA MANZO, Enrique, “Centralización Política y Grupos de Poder en Michoacán 1920-1940” en *Política y Cultura otoño n° 16*, México, UAM-X, pp. 1- 24
- _____, *Caciquismo y orden público en Michoacán, 1920-1940*, México, El Colegio de México, 2002, 311 pp.
- _____, “Centralización política y grupos de poder en Michoacán, 1920 - 1940”, en *Política y Cultura 16*, DF, 2001, pp. 1 - 24
- _____, “El estado mexicano y el faccionalismo político: Zitacuaro, Michoacán 1928 - 1940” en *Política y Cultura 29*, DF, UAM-X, pp. 191 – 215.

- _____, “El fenómeno de la mediación política en el Michoacán posrevolucionario” en *Estudios Michoacanos IX*, Zamora, El Colegio de Michoacán, 2004, pp. 197 - 244.
- GUTIERREZ López, Miguel Ángel, *En los límites de la autonomía la reforma socialista en la Universidad michoacana 1934-1943*, Zamora, 2007, Tesis Doctoral, 489 pp.
- GUTELMAN, Michel, *Capitalismo y reforma agraria en México*, México, Era, 1974, 290 pp.
- GUZMAN ÁVILA, José Napoleón, *Francisco J. Múgica Semblanza de Un revolucionario michoacano*, Morelia, Comité Editorial del gobierno de Michoacán, 1985, 37 pp.
- _____, “Michoacán en Vísperas de La Revolución” en *La revolución en Michoacán 1900 – 1926*, Morelia, UMSNH, 1987, 156 pp.
- _____, “Agrarismo y contrarrevolución en Michoacán” en *Tzitzun 7*, Morelia, UMSNH, 1986, pp.42 – 57
- _____ y Arnulfo Embriz Osorio, “La Prolongación de la Lucha revolucionaria en el sector laboral”, en Enrique, Florescano, (coordinador), *Historia General de Michoacán Volumen IV Siglo XX*, Morelia, Gobierno de Michoacán, 1989, pp. 75 – 103
- HAMILTON, Nora, “Estado y burguesía en México: 1920/1940” en *Cuadernos políticos 36*, México, Era, abril-junio 1983, pp. 56 - 72.
- HERNÁNDEZ, Salvador, “El Magonismo 1911: la otra revolución”, en *Cuadernos Políticos 4*, México, Era, abril-junio 1975, pp. 26 - 41.

- HERNANDEZ DIAZ, Jaime, *La Política Agraria en Michoacán 1890 – 1928*, tesis de licenciatura Escuela de Historia UMSNH, 1980, 170 pp.
- HILL, Christopher, *La Revolución Rusa*, La Habana, Ediciones Revolucionarias, 1978, 215 pp.
- HOBBSAWN, Eric, *La era de las revoluciones 1789-1848*, Buenos Aires, Critica, 1997, 340 pp.
- IGLESIAS, Severo, *Manifiesto del Partido Comunista, Marx y Engels a 150 años*, Morelia, Morevallado, 1998, 255 pp.
- ILIADES, Carlos, *Las otras ideas. El primer socialismo en México 1850-1935*, México, ERA, 2008, 327 pp.
- INSTITUTO DE MARXISMO LENINISMO ADSCRITO AL COMITA CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE LA UNION SOVIETICA, *Acerca del partido. VI Lenin. Tomo II*, México, Cultura Popular, 1971, 372 pp.
- KATZ, Friedrich, *La servidumbre agraria en México en la época porfiriana*, México, SEP, 1976, 183 pp.
- KENNETH TURNER, John, *México Bárbaro*, México, Leyendas, 2006, 223 pp.
- KRAUZER, Enrique Et al, *Historia de la Revolución Mexicana 1924-1928*, México, DF, El Colegio de México, 2001, 323
- LOYO, Engracia, “La Lectura en México”, en *Historia de la lectura en México*, México, 1999, pp. 243 - 294
- LUIS, Rubio, *El sistema político mexicano: ¿cambio y evolución?* [On-line]. <http://www.cidac.org/vnm/libroscidac/mexico-cambio/Cap-12.PDF>. [Consulta 4 de septiembre 2009] 32 pp.
- LUNA FLORES, Adrian, *La Universidad michoacana 1926-1932*, Morelia, UMSNH/Escuela de Historia, 2000, 232 pp.

MALDONADO L., Edelmiro, *Informe al V pleno de comité central sobre el tercer punto del orden del día*, México, ECC, 1962, 54 pp.

_____, *Breve historia del movimiento obrero*, Sinaloa, UAS, 1981, 240 pp.

MALDONADO GALLARDO, Alejo, *La Confederación Revolucionaria Michoacana del Trabajo: organización y lucha campesina 1928-1938*, Morelia, Tesis, UMSNH, 1983, 352 pp.

_____, *Agrarismo y Poder político 1917-1938*, Morelia, UMSNH, 122 pp.

_____, “Los cardenistas michoacanos: una década de lucha social, encuentros y desencuentros” en *movimientos sociales en Michoacán siglos XIX y XX*, Morelia, UMSNH/IIH, 1999, pp. 223 - 274

MARTÍNEZ VERDUGO, Arnoldo, et. al., *Historia del comunismo en México*, México, Grijalbo, 1985, 500 pp.

MARTINEZ MÚGICA, Apolinar, *Primo Tapia Semblanza de un Revolucionario*, México, El Libro Perfecto, 1946, 250 pp.

_____, *Isaac Arriaga revolucionario Nicolaita*, Morelia, UMNSH, 1982, 192 pp.

MARTINEZ MÚGICA, Jesús, *La Confederación Revolucionaria Michoacana del Trabajo*, México, EDDISA, 1982, 238 pp.

MÁRQUEZ GUERRERO, Enrique, *Los orígenes individualistas del socialismo revolucionario. Genealogías, fundadores, propaganda*, México, Denia, 1935, 302 pp.

MARX, Carlos, Federico Engels y Lenin, *Acerca del anarquismo y el anarco sindicalismo*, Moscú, Progreso, 1979, 420 pp.

- _____, *Obras escogidas tomo I*, Moscú, Progreso, 1978, 536 pp.
- _____, *Obras escogidas Tomo II*, Moscú, Progreso, 1978, 536 pp.
- _____, *Obras escogidas Tomo III*, Moscú, Progreso, 1978, 536 pp.
- MEYER COSIO, Lorenzo, *Historia de la Revolución Mexicana 13, 1928 – 1934, El conflicto Social y los Gobiernos del maximato*, México DF, El Colegio de México, 2000, 335 pp.
- _____ et., al, *Historia de la Revolución Mexicana 12, 1928 – 1934, Los inicios de la Institucionalización*, México DF, El Colegio de México, 1981, 314 pp.
- MEYER, Jean, *Historia de la Revolución Mexicana 11, 1924 – 1928, Estado y Sociedad con Calles*, México DF, El Colegio de México, 1981, 371 pp.
- MIJANGOS DÍAZ, Eduardo Nomelí, *La Revolucionaria y El Poder Político en Michoacán 1910-1920*, Morelia, UMSNH/IIH, 1997, 278 pp.
- MÚGICA MARTÍNEZ, Jesús, *La Confederación Revolucionaria Michoacana del Trabajo*, México, EEDDISA, 1982, 238 pp.
- _____, *Francisco J. Múgica Constituyente 1916-1917*, Morelia, Morevallado, 1994, 100 pp.
- NAVA HERNANDEZ, Eduardo, *El Porfiriato en Michoacán*, Morelia, UMSNH, 2006, 48 pp.
- NEYMET, Marcela de, *Cronología del partido comunista Mexicano Primera Parte 1919- 1979*, México, Cultura Popular, 1982, 189 pp.

OCHOA SERRANO, Álvaro, “Miguel de la Trinidad Regalado y la lucha por la tierra” en *Relaciones* 15, Zamora, el Colegio de Michoacán, 1983, pp. 109 – 118.

_____, “Miguel Regalado y la Sociedad unificadora de la Raza Indígena” en *La Revolución en Michoacán 1900 – 1926*, Morelia, UMSNH, 1987, pp. 53 - 80

_____, y Gerardo Sánchez Díaz, *Breve Historia de Michoacán*, México, FCE/COLMEX, 287 pp.

_____, *Los Agraristas de Atacheo*, Zamora, el colegio de Michoacán, 1985, 206 pp.

OIKION SOLANO, Verónica, “El hálito rojo oposición comunista en Michoacán 1922-1962”, en *Estudios Michoacanos IX*, Zamora, El Colegio de Michoacán, 2004, pp. 285 - 334.

_____, *Los hombres del poder en Michoacán, 1924-1962*, Zamora, El Colegio de Michoacán, UMSNH, 2004, 588 pp.

_____, *El constitucionalismo en Michoacán. El periodo de los gobiernos militares (1914-1917)*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1992, 602 pp.

_____, “Poder y Región: notas teórico-metodológicas para la historia política contemporánea de Michoacán”, en *Relaciones* 72, Zamora, El Colegio de Michoacán, Otoño 1992, pp. 140 - 155.

_____, “Las luchas políticas y las vicisitudes de los ideales revolucionarios, 1920 - 1928”, en Enrique, Florescano, (coordinador), *Historia General de Michoacán Volumen IV Siglo XX*, Morelia, Gobierno de Michoacán, 1989, pp. 53 – 71.

- _____, “La cuestión Agraria en el Proyecto constitucionalista. El caso de Michoacán 1914 - 1917” en *La Revolución en Michoacán 1900 – 1926*, Morelia, UMSNH, 1987, pp. 81 – 104.
- ORTIZ ESCAMILLA y Alonso torres Aburto, *Homenaje a Francisco J. Múgica 1884 – 1954*, Jiquilpan, CERMLC, 1984, 19 pp.
- OSCAR, González. *La Huelga de Cananea* [On-line].
<http://www.uom.edu.mx/trabajadores/06canane.html>. [Consulta 22 de enero 2007].
- OÑATE, Pablo, “Los partidos políticos”, en Águila, Rafael del (editor), *Manual de Ciencia Política*, Madrid, Editorial Trotta, 2008, pp. 251-270
- PARTIDO SOCIALISTA UNIFICADO DE MÉXICO, *Declaración de Principios. Programa de acción y estatutos del PSUM*, 1982, México, 78 pp.
- PARTIDO COMUNISTA MEXICANO, *XIII Congreso. Resolución general encausar a la nación por el camino democrático e independiente*, México, Julios Fucik, 1960. 24 pp.
- PEDRAJA Rojas, Liliana, et. al., “Liderazgo y decisiones estratégicas: una perspectiva integradora”, en *Interciencia*, agosto, año/Vol., 31, número 008, Asociación Interciencia, Caracas, Venezuela, 2006, pp. 577 - 582.
- PEREZ ACEVEDO, Martín, *empresas y empresarios en Morelia*, Morelia, UMSNH, 1994, 259 pp.
- PELÁEZ, Gerardo, *Partido comunista mexicano 60 años de historia II cronología (1968-1979)*, México, UAS, 1980, 158 pp.
- PÉREZ LÓPEZ, Manuel, *La banca roja*, Morelia, Erandi, 1961, 143 pp.
- _____. *Tesis sobre el trabajo femenino del partido comunista*, México, s/a, 31 pp.

PLOTINO, Rhodakanaty, *Cartilla socialista*, [On-line], septiembre del 2003, http://www.antorcha.net/biblioteca_virtual/politica/cartilla/cartilla.html [22 de enero 2007].

POLIANSKI, Avdavok et al, *Historia de los países capitalistas*, México, Grijalbo, 1965, 590 pp.

PURENCO ORNELAS, J. Alfredo, “Actores políticos y lucha por derechos laborales en la tierra caliente de Michoacán. Las huelgas de Lombardía y Nueva Italia, 1930 - 1933”, en *Relaciones 115*, Zamora, El Colegio de Michoacán, 2008, pp. 213 – 248

QUININOES, GOMES Juan, *Las ideas políticas de Ricardo Flores Magon*, México, Era, 1977, 253 pp.

QUIÑONES AGUILAR, Carlos A., *Los Batallones Rojos* [On-line] México, noviembre-diciembre 2001, <http://www.uom.edu.mx/trabajadores/27memoria.htm>. [Consulta: 22 de enero 2007].

_____, *El Partido Liberal Mexicano y la huelga de Río Blanco (1906-1907)*, [On-line] <http://www.uom.edu.mx/trabajadores/40memoria.htm>, [consulta 22 de enero 2007].

_____, “La Huelga General de 1916 en la ciudad de México” en *Trabajadores 55*, DF, UOM, 2006, pp. 44 - 47

RAMÍREZ, Ramón (compilador), *El movimiento estudiantil de México. Julio/diciembre de 1968. Tomo II documentos*, México, Era, 1969, 522 pp.

RAMOS MONTES DE OCA, Melchor, *Surumutaro cuna del agrarismo*, México, Morevallado, 2008, 267 pp.

REED, John, *México Insurgente*, DF, Editores Mexicanos Unidos, 1983, 302 pp.

RODRÍGUEZ Aranju, Octavio, *La Reforma Política y los partidos en México*, México, SXXI, 1986, 355 pp.

_____, *Izquierdas e izquierdismo de la primera internacional a porto alegre*, México. SXXI, 2002, 315 pp.

_____, *El partido popular se transforma en un partido marxista*, México, Segunda, 1991, 53 pp.

ROMERO FLORES, Jesús, *Michoacán Cinco Siglos de su Historia*, México, COSTA-AMIC, 1976, 330 pp.

SABIN, George, *Historia de la teoría política*, México, Fondo de Cultura Económica, 1994, 691 pp.

SACRISTÁN, Manuel (compilador), *Antonio Gramsci. Antología*, México, SXXI, 1874, 514 pp.

SÁNCHEZ DÍAZ, Gerardo, “Los pasos al socialismo en la lucha agraria y sindical en Michoacán 1917-1938” en *Tzintzun* N° 11, Morelia, UMSNH, IIH, 2000, pp. 105-125.

_____, “El movimiento socialista y la lucha agraria en Michoacán, 1917-1926”, en *La cuestión agraria: Revolución y contrarrevolución en Michoacán (tres ensayos)*, Morelia, UMSNH, CDCH, 1984, pp. 41-71.

_____, “Tenencia de la tierra agricultura y ganadería” en Enrique, Florescano, (coordinador), *Historia General de Michoacán*

Volumen III Siglo XIX, Morelia, Gobierno de Michoacán, 1989, pp. 232 - 250

_____, “Los Cambios demográficos y las Luchas Sociales” en Enrique, Florescano, (coordinador), *Historia General de Michoacán Volumen III Siglo XIX*, Morelia, Gobierno de Michoacán, 1989, pp. 287 – 306

SÁNCHEZ GARCÍA, Alfonso, *Ocaso y final del círculo rojinegro*, México, UAEM, 1991, 76 pp.

SANCHEZ RODRIGUEZ, Martín, *Grupos de poder y centralización política en México. El caso Michoacán, 1920-1924*, México, INEHRM, 1994, 263 pp.

_____, “De la designación a la competencia. La renovación del poder político en Michoacán 1917-1992”, en *Estudios Michoacanos IX*, Zamora, El Colegio de Michoacán, 2004, pp. 137 – 168.

SILVA, Ludovico, *Teoría y práctica de la ideología*, México, Nuestro tiempo, 1974, 223 pp.

SOLI, Alejandro, *Democracia y comunismo mexicanos*, México, 1941, 132 pp.

SPENCER, Daniela, *El triángulo imposible México, Rusia soviética y Estados Unidos en los años 20*, México, CIESAS, 2004, 270 pp.

_____, *Los primeros tropiezos de la Internacional Comunista en México*, México, Casa Chata, 2009, 301 pp.

TAIBO II, Ignacio Pablo, *Los Bolshevikis: historia narrativa de los orígenes del comunismo en México, 1919-1925*, México, Joaquín Mortiz, 1986, 420 pp.

TORRES ABURTO, Alonso, “La sucesión presidencial de 1920 en Michoacán las disputas entre el gobernador Ortiz Rubio y el presidente Carranza”,

en *Desde el diez, Boletín del Centro de Estudios de la Revolución Mexicana “Lázaro Cárdenas”*, A.C, Jiquilpan, Doble Luna, diciembre 1995, 9-45 pp.

TREJO DELARBRE, Raúl, “El movimiento de los electricistas democráticos”, en *Cuadernos políticos 18*, México, Era, octubre-diciembre 1978, 35-46 pp.

TREJO ROMO, Pablo, “Los proyectos políticos: una propuesta para el estudio de los movimientos sociopolíticos en la historia” en *Relaciones 53*, Zamora, El Colegio de Michoacán, 1993, pp. 45-53.

ULLOA, Berta, “La Lucha armada (1911-1920)” en Daniel Cosío Villegas (coordinador), *Historia general de México tomo 2*, México, el Colegio de México, 1981, pp. 1084-1108

URIBE SALAS, José Alfredo, *Michoacán en el siglo XIX, cinco ensayos de historia económica y social*, Morelia, UMSNH/IIH, 1999, 205 pp.

_____, “La Industria y el Artesanado” en Florescano, (coordinador), *Historia General de Michoacán Volumen III Siglo XIX*, Morelia, Gobierno de Michoacán, 1989, pp. 266 - 286

V. I. LENIN, *La comuna de París*, Moscú, Progreso, 150 pp.

VÁZQUEZ MENDOZA, Anacleto, *Paginas de las luchas sociales en Michoacán*, Uruapan, Amigos del autor, 1986. 280 pp.

VALDOVINOS GARZA, José, *3 capítulos de la política, Michoacán*, México, Casa de Michoacán, 1960, 163 pp.

_____, *La Generación de 1913*, Morelia, UMSNH/IIH, 2007, 43 pp.

WERNER TOBLER, Hans, *La Revolución Mexicana transformación social y cambio político 1876-1940*, México, 1994, Alianza Editorial, 729 pp.

ZEPEDA PATTERSON, Jorge, “Michoacán en la época de Lázaro Cárdenas”, en Enrique, Florescano, (coordinador), *Historia General de Michoacán Volumen IV Siglo XX*, Morelia, Gobierno de Michoacán, 1989, pp. 131-153.

_____, *Michoacán sociedad economía política cultura*, México, 1988, UNAM, 190 pp.

Anexos

Anexo I

**MANIFIESTO DE LA CASA DEL OBRERO MUNDIAL DANDO A CONOCER LOS
PACTOS DE VERACRUZ***

COMPAÑEROS:

Todos sabéis cuál ha sido el programa de lucha de la Casa del Obrero Mundial hasta el día 10 del presente, en que, reunidos sesenta y seis de sus miembros y tras de discusión amplia y meditada, acordaron suspender la organización gremial sindicalista y entrar en distinta fase de actividad, en vista de la necesidad apremiante de impulsar e intensificar la Revolución que más se acerca en sus ideales a la aspiración unánime de mejoramiento económico y social que ha servido de orientación a las agrupaciones de resistencia contra la opresión del capitalismo, que se han instituido en diferentes poblaciones de la República,

Siempre condenamos la participación de los obreros en los movimientos armados, por la dolorosa experiencia de muchos años de fracasos de los caudillos que, burlando la credulidad ingenua del pueblo, lograron rodearse de adeptos dispuestos a sacrificar su vida por la consecución de una finalidad aparentemente provechosa; siempre hemos sostenido desde la tribuna, el folleto y el periódico, que sólo el esfuerzo colectivo de los trabajadores, desplegado en el seno de los sindicatos de oficio, podría acercarnos paulatina, pero seguramente, hacia la manumisión deseada; siempre combatimos los prejuicios que viven en el fondo de toda acción revolucionaria, que no se concreta a transformar una sociedad dominada por los que todo lo consumen y nada producen, poniendo en manos de la clase trabajadora cuanto por ley natural le corresponde; pero ante la situación tremenda de aniquilamiento de vidas por efecto de las armas y del hambre, que pesa directamente sobre la gleba explotada de los campos, las fábricas y los talleres, es necesario enfrentarnos con la resolución del convencido y de una vez por todas contra el único enemigo común: la burguesía, que tiene por aliados inmediatos el militarismo profesional y el Clero.

Basta de exhortaciones ineficaces que nos mantienen en la línea de los neutrales; basta de ansias comprimidas, de manifestaciones inútiles, que sólo debemos dejar para los débiles y conservadores de un estado de cosas desesperante e inicuo; basta, en una palabra, de formularios y doctrinas, que no contribuyen en el actual momento sino a ayudar a los reaccionarios en su obra de obstaculizar la corriente del progreso, que debemos ser los primeros en encauzar y prestarle impetuosidades arrolladoras. Se nos presenta la oportunidad de arrojar el guante a nuestros verdugos infames, colaborando de hecho y de palabra al lado de la Revolución, que no ha transigido con sus maquinaciones y ha sabido castigarlos, reivindicando así los vulnerables derechos de la multitud eternamente sacrificada.

La Casa del Obrero Mundial no llama a los trabajadores a formar grupos de inconscientes para militarizarlos y servir de mesnada que vaya ciegamente a una lucha que no busque más beneficios que el encumbramiento de unos cuantos audaces que los arrojen al matadero para saciar sus desmedidas ambiciones; no quiere incondicionales abyectos, que sólo sigan el mandato del jefe que los fanatiza con sugerencias de valor mal entendido; no: reclama la cooperación de todos sus hermanos para salvar los intereses de la comunidad obrera, segura de que sabrá estar en todo tiempo al nivel de su misión redentora, toda vez que su participación revolucionaria ha sido

* Córdova, Arnaldo, La Ideología de La revolución Mexicana, la formación del nuevo régimen, pp. 458-461

garantizada por un convenio especial entablado entre la delegación del comité revolucionario nombrado al efecto y el primer jefe del constitucionalismo, ciudadano Venustiano Carranza.

En el documento transcripto a continuación está delineada la forma en que iremos a engrosar la revolución; estaremos siempre juntos, ya con armas o sin ellas; iremos a las poblaciones a levantar el ánimo de los trabajadores para que secunden nuestra decisión, haciéndoles comprender que con el constitucionalismo está el porvenir de las agrupaciones obreras y del pueblo en general; organizaremos comités revolucionarios locales y uno central cerca del Gobierno constitucionalista; cumpliremos con el programa social de la Revolución en cuanto se refiere al proletariado de los campos y de las ciudades, y reanudaremos nuestras labores de asociación gremial tan luego como lo permitan las circunstancias en toda la región mexicana.

PACTO CELEBRADO ENTRE LA REVOLUCIÓN CONSTITUCIONALISTA Y LA CASA DEL OBRERO MUNDIAL

En atención a que los obreros de la Casa del Obrero Mundial se adhieren al Gobierno constitucionalista, encabezado por el ciudadano Venustiano Carranza, se ha acordado hacer constar las cláusulas que normarán las relaciones de dicho Gobierno con los obreros y las de éstos con aquél, para determinar la forma en que los obreros han de prestar su colaboración a la causa constitucionalista, los ciudadanos Rafael Quintero, Carlos M. Rincón, Rosendo Salazar, Juan Tudo, Salvador Gonzalo García, Rodolfo Aguirre, Roberto Valdés y Celestino Gasea, nombrados en comisión ante el Primer Jefe del Ejército Constitucionalista Encargado del Poder Ejecutivo, por el comité revolucionario de la ciudad de México, el cual, a su vez, representa a la Casa del Obrero Mundial, y por el licenciado Rafael Zubarán, secretario de Gobernación, en representación del citado primer jefe.

1°. El Gobierno constitucionalista reitera su resolución, expresada por decreto de 12 de diciembre del año próximo pasado, de mejorar, por medio de leyes apropiadas, la condición de los trabajadores, expidiendo durante la lucha todas las leyes que sean necesarias para cumplir aquella resolución.

2°. Los obreros de la Casa del Obrero Mundial, con el fin de acelerar el triunfo de la Revolución constitucionalista e intensificar sus ideales en lo que afecta a las reformas sociales, evitando en lo posible el derramamiento innecesario de sangre, hacen constar la resolución que han tomado de colaborar, de una manera efectiva y práctica, por el triunfo de la Revolución tomando las armas ya para guarnecer las poblaciones que están en poder del Gobierno constitucionalista, ya para combatir a la reacción,

3°. Para llevar a cabo las disposiciones contenidas en las dos cláusulas anteriores, el Gobierno constitucionalista atenderá, con la solicitud que hasta hoy ha empleado, las justas reclamaciones de los obreros en los conflictos que puedan suscitarse entre ellos y los patrones, como consecuencia del contrato de trabajo.

4°. En las poblaciones ocupadas por el Ejército Constitucionalista y a fin de que éste quede expedito para atender las necesidades de la campaña, los obreros se organizarán de acuerdo con el comandante militar de cada plaza, para el resguardo de la misma y la conservación del orden.

En caso de desocupación de poblaciones, el Gobierno constitucionalista, por medio del comandante militar respectivo, avisará a los obreros su resolución, proporcionándoles toda clase de facilidades para que se reconcentren en los lugares ocupados por las fuerzas constitucionalistas.

El Gobierno constitucionalista, en los casos de reconcentración, auxiliará a los obreros, ya sea como remuneración de los trabajos que ejecuten, ya a título de ayuda solidaria, mientras no se les proporcione trabajo, con objeto de que puedan atender las principales necesidades de subsistencia.

5°. Los obreros de la Casa del Obrero Mundial formarán listas en cada una de las poblaciones en que se encuentren organizados, y desde luego en la ciudad de México, incluyendo en ellas los nombres de todos los compañeros que protesten cumplir con lo que dispone la cláusula segunda. Las listas serán enviadas, inmediatamente que estén concluidas, a la Primera Jefatura del Ejército Constitucionalista, a fin de que ésta tenga conocimiento del número de obreros que estén dispuestos a tomar las armas.

6°. Los obreros de la Casa del Obrero Mundial harán una propaganda activa para ganar la simpatía de todos los obreros de la República y del obrero mundial hacia la Revolución constitucionalista, demostrando a todos los trabajadores mexicanos las ventajas de unirse a la Revolución, ya que ésta hará efectivo, para las clases trabajadoras, el mejoramiento que persiguen por medio de sus agrupaciones.

7°. Los obreros establecerán centros y comités revolucionarios en todos los lugares que juzguen conveniente hacerlo. Los comités, además de la labor de propaganda, velarán por la organización de las agrupaciones obreras y por su colaboración en favor de la causa constitucionalista.

8°. Los obreros que tomen las armas en el Ejército Constitucionalista y las obreras que presten servicios de atención o curación de heridos, u otros semejantes, llevarán una sola denominación, ya sea que estén organizados en compañías, batallones, regimientos, brigadas o divisiones. Todos tendrán la denominación de "rojos".

Constitución y reformas. Salud y revolución social

H. Veracruz, 17 de febrero de 1915.

Firmados: Rafael Zubarán Capmany. Rafael Quintero. Carlos M. Rincón. Rosendo Salazar. Juan Tudó. Salvador Gonzalo García. Rodolfo Aguirre. Roberto Valdés. Celestino Gasea. Rúbricas.

Con lo expuesto nos parece suficiente para sintetizar nuestros propósitos y demostrar la conveniencia de apoyar la actitud de la Casa del Obrero Mundial, institución que siempre ha contado con la confianza y la adhesión moral de solidaridad de los obreros levantados y conscientes. Ya nos haremos escuchar desde la tribuna en México y otras partes, con objeto de robustecer sólidamente la justificación de la determinación tomada, que creemos, con la firmeza de nuestra honradez, fundamentada en razones de una fuerza social inalienable.

A quien dude o vacile respecto del buen resultado de la nueva obra emprendida por la Casa del Obrero Mundial, le recordaremos tan sólo que, estando juntos, nadie podrá, como no seamos rebaño de pusilánimes, traicionar la esencia de los principios que hasta ayer sostuvimos con la palabra verbal y escrita, y que de hoy en adelante sostendremos, además, con la acción en la brega libertaria.

Salud y revolución social

México, 20 de febrero de 1915.

El comité revolucionario: secretario general, Rafael Quintero. Secretarios auxiliares: Carlos Rincón. Leobardo Castro. Tesorero: Jesús Torres Polo. Tesorero auxiliar: Casimiro del Valle. Vocales: J. Barragán Hernández. Rosendo Salazar. Celestino Gasca. Jacinto Huitrón. Vicente Mendieta. Juan Tudó. Roberto Valdés, Salvador Gonzalo García. Rodolfo Aguirre. Manuel Herrera Ortiz. Crescencio Magaña. Manuel Farfán. Salvador Álvarez. Adolfo Salgado. Ernesto Méndez. Rúbricas,

Anexo II
Base generales del Partido Socialista Michoacano*
Mínimo

I

Dotación de ejidos. Fraccionamiento de la gran propiedad, obtenido por expropiación, por medios económico-coactivos (impuestos proporcionales, cultivo, obligatorio etc.) Favorecer la iniciativa privada en fraccionamientos.

II

Efectividad del artículo 123 y reglamentación adecuada para no desvirtuarlo, especialmente en lo que se refiere a jornada máxima, salario mínimo, participación en las utilidades y habitaciones para los obreros. Creación a expensas del industrial de seguros contra accidentes, enfermedades profesionales, incapacidad por agotamiento y por vejez. Promover el desarrollo sindical. Creación de sociedades cooperativas de producción y consumo.

III

Evitar que se reforme el artículo tercero constitucional. Establecer escuelas racionalistas para obreros de ambos sexos. Crear y fomentar bibliotecas. Organizar conferencias, mítines y patrocinar o publicar prensa de propaganda.

IV

Prohibir la fabricación de alcoholes en las regiones en que no constituyan una industria de vital importancia. Establecer fuertes gravámenes a su introducción. Alejar al elemento trabajador por cuantos medios sea posible de los centros de vicio. Creación de centros recreativos, etc.

V

Creación y fomento de sociedades feministas. Reconocimiento del derecho político de la mujer. Reconocimiento de sus derechos civiles. Derogación de las leyes sobre prostitución.

VI

Establecer y estrechar las relaciones entre el proletariado mundial.

VII

Tomar parte muy activa en todas las campañas políticas, hasta lograr que los puestos públicos estén ocupados por representantes de las clases trabajadoras. Luchar porque sea reconocido al pueblo el derecho de rebelión.

Máximo

1

Socialización de la tierra.

2

Socialización de todos los instrumentos de producción, maquinas, fabricas, instrumentos de labranza, etc.

3

Implantación del racionalismo como único medio de instrucción, excluyendo cualquier otro medio de enseñanza.

4

Evitar la fabricación y distribución de estimulantes, a menos que se les destine a fines industriales o terapéuticos

5

Reorganización social tomando como base la igualdad para ambos sexos

6

Abolición de las fronteras.

7

Supresión del Estado.

* Martínez Múgica, *Isaac Arriaga Revolucionario Nicolaita*, pp. 113 - 115

**Anexo III
A LOS TRABAJADORES DEL CAMPO Y LA CIUDAD.***

LOS SUSCRITOS, miembros del comité organizador de la Local del Partido Comunista en Michoacán, hacemos a los trabajadores en general un franco y fraternal llamamiento a integrar el Partido Comunista, en cuyo programa están sintetizados los anhelos del proletariado revolucionario.

El actual momento histórico exige el derrumbe del estado burgués o capitalista, que habiendo terminado su misión dentro del progreso, sólo le resta dejar paso a la nueva sociedad. La clase capitalista, que es la que directamente sale beneficiada con el actual sistema, pretende que éste, con su estructura económica, siga modelando la vida, ahora más que nunca, llena de ansias de libertad, que pugna fuertemente por encauzar se por un sendero más amplio y que buscando va tras dolorosas experiencias, un campo sin trabas dónde desarrollar las grandes posibilidades económicas que darán al traste con la miseria que aplasta a la mayoría de los humanos, y la práctica de los elevados principios morales que, tras la búsqueda de la perfección va encontrando la humanidad.

A nosotros los asalariados, tanto los campesinos como los trabajadores de la ciudad, nos toca directamente ya que del actual régimen burgués sólo recibimos explotación y un sinnúmero de injusticias, contribuir con nuestro esfuerzo a su destrucción; hay fuerzas que se oponen a esto, dando vida a las injusticias sociales; por un lado nuestra ideosincracia, formada a través de prácticas harto inmorales, de enseñanzas absurdas, y por otros grandes intereses económicos acumulados a expensas del sudor del pobre.

Hagamos de nuestro interés de clase, del conjunto de nuestras miserias y nobles aspiraciones, la fuerza opositora a todas las injusticias que encauzándola dentro de una organización fuerte y de tendencias bien definidas, sea bastante a satisfacer las necesidades del momento; esta fuerza, esta organización, es la que en todo el mundo forma la vanguardia del proletariado, es el Partido Comunista, cuyo programa expondremos a grandes rasgos, así como las características que lo distinguen de los demás partidos.

Su programa es el conjunto de los objetivos de la clase obrera en defensa de sí misma. Expulsar del poder a la burguesía, destruir sus instrumentos de opresión y violencia; crear sus propios órganos de dictadura obrera (consejos soviets) a fin de aplastar la resistencia de la burguesía, y transformar lo más rápidamente posible todos los medios sociales en el sentido comunista; este programa lo coloca en un terreno diametralmente opuesto a los partidos socialdemócratas reformistas, instrumentos de la burguesía para las farsas electorales y engañar a los trabajadores con promesas de redención que nunca se realizan, puesto que mientras el capitalismo tenga en sus manos el poder, el proletariado seguirá siendo víctima de inicua explotación.

Desde el año de 1848, cuando la I Internacional enunciara en su manifiesto, aquel célebre pensamiento de Marx, "trabajadores de todo el mundo: uníos", se ha repetido hasta la saciedad y el proletariado se ha agrupado para el aumento de salarios, las cuestiones electoral y agraria, y para otros objetivos de importancia si se quiere, pero de cualquier modo secundarios a la práctica del programa que es objetivo primordial para arrojar del poder a la burguesía.

Trotsky, en su carta a un sindicalista, dice: "¿cómo llamaréis a una minoría directora del proletariado agrupada en un bloque homogéneo por el programa comunista y que se quema por adiestrar a la clase obrera en el asalto decisivo a la ciudadela capitalista? Nosotros le llamamos Partido Comunista"

* Embriz, Osorio y Ricardo León García, *Documentos Para la Historia del Agrarismo en Michoacán*, pp. 129-133

¿Cómo debe componerse este grupo de iniciativa? Está claro que ni debe constituirse por agrupación profesional o territorial. No se trata de metalúrgicos, de braceros o de carpinteros adelantados, sino de los miembros más conscientes del proletariado de todo un país, que deben agruparse, elaborar un programa de acción bien definido, cimentar su unidad por una rigurosa disciplina interior, y asegurarse de este modo una influencia directora sobre todos los factores que han de contribuir al triunfo de la REVOLUCION SOCIAL.

Sólo la insurrección armada del proletariado puede hacerlo dueño de la situación de todo un país. Pero para el éxito de la insurrección se necesita una preparación enérgica y encarnizada: propaganda, organización y preparación técnica.

Paralelamente a esta preparación, se debe proceder a la creación de puntos de apoyo organizados para la insurrección del proletariado. Se necesita que en todo sindicato, en cada fábrica, haya un grupo ligado indisolublemente por una idea común; se necesita penetrar en el ejército, en cada regimiento debe existir un grupo sólido y coherente de soldados revolucionarios, listos y resueltos para que en el día del encuentro con el pueblo, pasen del lado de los obreros y lleven consigo todo el regimiento. Estos grupos de proletarios, encabezados por la idea, ligados por la organización, no podrán obrar con pleno éxito sino con las celdillas de un PARTIDO COMUNISTA UNIFICADO Y CENTRALIZADO.

Aun no se ha logrado que los trabajadores, especialmente los campesinos tengan una concepción clara de la cuestión agraria, como arma en la lucha de clases; de ahí que el proletariado del campo, (factor importantísimo en el desarrollo de esa lucha) no tenga un criterio verdaderamente revolucionario.

Los políticos de oficio, esto es, los que se dedican a la casa de votos, al hablar de la cuestión social a los comitentes o en el parlamento, lo hacen desde el punto de vista reformista de sus partidos, bien desde el suyo personal cuando menos malo de pequeño burgués; igualmente los líderes agraristas de oportunidad, se colocan en el mismo plano que ellos, pretendiendo que el objetivo del proletariado sea el reparto de tierras y el aumento de salarios, lo que redundaría en desorientación de los trabajadores, y falta de unidad de las fuerzas revolucionarias. La cuestión agraria, como la huelga, son armas que pueden causar daño a los intereses del proletariado especialmente el reparto de tierras, que puede crear una pequeña burguesía como elemento contrarrevolucionario.

Las tácticas comunistas hacen del agrarismo un arma, que esgrimida revolucionaria e inteligentemente por el proletariado, da golpes mortales al sistema capitalista; sintetizando, la labor comunista es la siguiente:

Para que los pueblos que reciben tierras no pierdan el objetivo de derrocar a la burguesía, hay que hacerles comprender que mientras ella siga en el poder la emancipación de los trabajadores es imposible, y para esto hay que hacer una intensa propaganda por medio de la prensa, oralmente, demostrándoles cómo siguen siendo víctimas de inicua explotación por medio del coyotaje de los capitalistas, a quienes tienen que vender las cosechas al precio que ellos fijen y de gobierno, que les arranca gran parte de su esfuerzo en forma de elevadas contribuciones que no cobra a los terratenientes. Haciendo resaltar que al tener los obreros en sus manos las fábricas y las máquinas, esto es, al efectuarse la socialización, los campesinos obtendrán fácilmente los medios de cultivar la tierra, de modo de obtener el beneficio máximo con el esfuerzo mínimo.

Trabajar igualmente por que el cultivo de la tierra tenga una base comunista, que prepare a los campesinos a cooperar tanto intelectual como económicamente en el sistema de producción, unificado y centralizado, que ha de establecerse al triunfo de la revolución. Así como para impedir la creación del elemento de contrarrevolución que trae consigo el reparto de tierras por medio de parcelas.

No es posible en un manifiesto exponer toda la labor que hay que hacer, de organización, agitación y preparación, para el encauzamiento de las fuerzas proletarias. Deseamos, pues, la cooperación, de todos los compañeros que deseen laborar por el triunfo definitivo del proletariado, para tener con ellos un intercambio de ideas y tácticas, por medio de folletos prensa y correspondencia, método importante para la unidad de acción.

"¡TRABAJADORES DE TODO EL MUNDO, UNIOS!"

Morelia, junio de 1923.

POR EL COMITE

El secretario del interior, Fidencio Reséndez; el tesorero, Juan Chávez; el secretario de propaganda, Primo Tapia.